Globethics Repository



La Torre de Babel [Babel's tower]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Thesis
Authors	Eko Eko Ada, J. M.
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-05 22:38:42
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/156815

LA TORRE DE BABEL. SIGNO DE LIBERTAD

EN EL PLAN SALVIFICO DE YAHVE

GENESIS 11:1-9

J. M. EKO EKO ADA

Tesis presenta en cumplimiento de los

requisitos para obtener

el título de

Licenciado en Teología

INSTITUTO SUPERIOR EVANGELICO DE ESTUDIOS TEOLOGICOS

FACULTAD DE TEOLOGIA

Buenos Aires

1991

AGRADECIMIENTOS

Para decir Gracias y para que esta palabra encierre todo Lo que siento, la imprimo de mi propio puño como señal de mi espíritu presente en ella:

- GRACIAS a Dios por permitirme desarrollar y llevar a cabo mis estudios.
- Al pueblo Africano por la flexibilidad de su cultura que me ha permitido conservar su sabiduría que hizo fuerza conmigo para tomar conciencia de nuestra existencia.
- A mis profesores y asesores: Dr. J. Severino Croatto, quien despertó en mi el interés por el estudio de la BIBLIA en el Antiguo Testamento, ofreciendome las herramientas para incursionar las relatos del A.T. en la realidad africana a la luz de la teología de la liberación.
- AL Dr. Néstor O. Míguez, por su fuerza y gran aporte a la luz de la teología sistemática, iluminándome lo que al principio me parecia oscuro.
- A La Biblioteca de I.S.E.D.E.T., que por su ayuda en el material preciso para esta investigación.
- AL Lic. Santos Benetti, por su paciencia, amor, confianza y "I sus a ortes en este trabajo.

- A todos mis amigos y compañeros de clase que comprendieron mis planteos y aportaron sus ideas.

- A Sheila, por su amor, paciencia, apoyo y comprensión. Sin su presencia esta tesis no tendría vida hoy.

Ekó Ekó ΔΔΔ..-

I N D I C E

Página

INTROCUCCION GENERAL

- Definición del tema: la torre de Babel. Signo de libertad en el plan salvífico de Yahvé? 1

- ¿Por qué entender este texto como signo de libertad? 8

PRIMERA PARTE

I. Condicionamientos históricos 14

II. Mis experiencias durante la infancia y en el estudio 19

II.b. Experiencias en el estudio (preescolar) 24

III. Quitar el velo que oculta la verdad 30

III.b. Sombra de los errores y pecados 36

IV. ¿Cosechar sobre la mentalidad colonial? 37

V. Pérdida de los valores comunitarios 40

SEGUNDA PARTE

VI. Crítica al contexto cultural guineano 49

VII. Contexto cultural guineano- la cuestión lingüística 59

VII.1.a. Los cuentos como soporte de la tradición oral 64

VII.2.b. El ambiente favorable para las narraciones de cuentos 66

VIII. La lengua como transmisión de cultura: historia y geografía, propia y opresora 68

IX. La lengua materna y lengua imperialista 77

IX.1.a. Espacio de libertad, experiencia en los sueños 88

IX.2.b. Espacio de opresión, experiencias en el estudio 94

TERCERA PARTE

X. La torre de Babel: Génesis 11:1-9 106

X.1. EXEGESIS

- Crítica textual 109
- Crítica literaria 111
- Forma y géneros 126
- Tradiciones 130
- La arqueología 138
- Redacción 140

XI. Estructura del relato 145

XII. LA HERMENÉUTICA

XII.1.a. Interpretación general 155

XII.1.b. El cuidado divino por la vida 159

XII.1.c. Los LXX 161

XII.1.d. La torre de Babel y la teología del Nuevo Testamento 161

XII.1.e. El poder de Babel en Africa 164

CONCLUSION 166

- NOTAS 169

- BIBLIOGRAFIA GENERAL 174

INTRODUCCION GENERAL

Cuando se repiensa la teología a la luz de situaciones o de procesos socio-históricos que contrarían aquellos en los cuales surgió el discurso teológico tradicional, el recurso a la Biblia constituye un problema nuevo y distinto. Por un lado, se la siente distante de nuestros problemas; por otro, se descubre en ella posibilidades inéditas de lectura. Tal es el caso de la reflexión teológica en los países oprimidos, o en vías de liberación del tercer mundo. De una manera muy explícita, esa tensión se manifiesta en la teología de la liberación.

La lectura de los signos de los tiempos (como signos de liberación), el análisis de la realidad social y política, las representaciones de la teología académica tradicional, la crítica bíblica científica con sus refinados métodos exegéticos, todo converge en una pregunta decisiva: ¿qué papel cumple la Biblia en la construcción de una teología de, y para el pueblo oprimido del Tercer Mundo?

En cuanto al texto bíblico, actualizaremos el relato de la torre de Babel de Génesis 11:1-9 en la realidad presente, primer "lugar teológico". Esta realidad estará tan cargada de significado que resulta secundario cualquier otro significado teológico. Cuando las opiniones son claras, el tema del lenguaje, nos hace recurrir al relato del Génesis 11:1-9 como camino; consiste en asumir la Biblia tal como

es, buscando en ella correspondencias entre nuestras situaciones y los sucesos en ella relatados. Cuando hay coincidencia, parece que Dios está hablando a través del suceso arquetípico entre las ideas del Antiguo Testamento y los de una cultura dada, africana, asiática o latinoamericana.
Es verdad, con todo, que la búsqueda de "sintonías" entre la Biblia y el contexto actual (cultura, pero sobre todo socio-histórico) es un punto de partida que exploraremos, la pertinencia de aquella para el hombre de hoy.

En este caso, nuestro estudio partiría de África, cada vez se hace más patente la conciencia del peligro de rápida desaparición de las culturas y de la identidad colectiva que amenaza al conjunto del continente, y muy particularmente, a determinados pueblos. Este peligro reviste ante todo la forma de agresión generalizada contra el sustrato africano común. La agresión reviste un aspecto dramático, se recurre a las etnias para detener el curso de todo un pueblo con su personalidad y sus estructuras fundamentales, dividirlo y destruirlo.

Respecto de algunos pueblos, en su mayoría campesinos cosechadores, cazadores, pastores e intelectuales, se asiste a un proceso insidioso que tiene por objeto negar su identidad cultural y a la postre su existencia como pueblo. Estas diferentes formas de agresión tienen que analizarse en tanto etnocidio, y hay que reflexionar profundamente sobre sus

causas y sus repercusiones.

Las influencias extranjeras contribuyen a introducir prácticas de dominación lingüística, económica y de alienación cultural que todavía persisten en nuestros días. Entre esas influencias, la trata de esclavos, sobre todo la que se efectuó a través del Atlántico, la colonización del continente y el neocolonialismo, tuvieron por resultado la decadencia de ciertos pueblos o su quebrantamiento definitivo.

El Colonialismo desarrolló en casi todo el continente africano un sistema etnocida integral y generalizado que agotó cruelmente la vida cotidiana de los africanos en todos sus aspectos. De esta forma se sobrepusieron estructuras políticas y jurídicas a las ya existentes para romper la organización tradicional de los africanos y someterlos mejor a intereses foráneos y también de esta forma se consiguió extravertir la organización económica, el tejido social y humano, el espacio rural y el espacio urbano.

Estos diferentes procesos iban acompañados de una profunda modificación del sistema de valores y de los modos de pensamiento y transmisión de los conocimientos que imprimió toda su amplitud al etnocidio colonial. Estos fenómenos continuan todavía y revisten diversas formas: lingüísticas, políticas, económicas, sociales y culturales. El mantenimiento de determinadas estructuras linguísticas, políticas y administrativas, la persistencia del mimetismo, la intro-

ducción de instituciones e ideologías inadecuadas a las realidades africanas, han sido otros tantos obstáculos erigidos con el fin de que los pueblos africanos no pudieran ser dueños de su propio destino.

La educación, (se la hará ver inspirada en gran parte en los modelos extranjeros) contribuyó a reproducir esos modelos y a multiplicar sus efectos rompiendo completamente con la eduación tradicional. Sería necesario, por consiguiente, realizar un esfuerzo internacional e interno de protección de los derechos humanos que pongan freno a la violación de los derechos y de la identidad cultural de los pueblos y pueda proteger mejor a las minorías. Para que tenga pleno sentido este esfuerzo, tendríamos que escribirnos dentro de las estrategias de conjunto en los planos lingüísticos. La primera condición para ello sería la restitución de algunos poderes a las comunidades de base para permitirles entre otras cosas, organizarse y administrarse. A este respecto, se haría que fomenten el uso de las lenguas africanas sobre todo en el marco de un sistema educativo apropiado que debe estar concebido en estrecha relación con los sectores productivos. Estos esfuerzos y perspectivas de desarrollo orgánico pueden contribuir a que las comunidades y los pueblos africanos, al mismo tiempo que siguen luchando contra los procesos de dominación, participen en el progreso de la humanidad y contribuyan al mismo preservando sus

valores y sus propias aspiraciones, que irán insertados en el estudio de nuestro relato (Gn 11:1-9) por los métodos exegéticos que proporcionaríamos por la crítica bíblica moderna, que nos abrirán otro sendero en la medida en que, al descubrirnos el horizonte histórico y cultural donde se plasmó, posibilitan una mejor contextualización del sentido original de nuestro pasaje de la torre de Babel, amplía significativamente la exploración del sentido del texto.

La crítica literaria, de las formas, de los géneros, de las tradiciones, (crítica histórica y arqueología), de la redacción, de la estructurta del texto, revolucionarán nuestro análisis del texto. El camino para el acceso al querigma bíblico es el de la hermenéutica; veríamos en detenernos en esta cuestión como el objeto del presente y final de nuestro estudio de Génesis 11:1-9. En este apartado diremos lo suficiente para entender qué pasa en la lectura hermenéutica de nuestro relato sobre el tema de las lenguas en cuanto "competencia", como dicen los linguistas. Esta última aparecerá sólidamente fundada. Emprenderemos entonces este camino largo, a cuyo término la hermenéutica bíblica aparecerá en toda su fecundidad.

Ekó Ekó Ada

LA TORRE DE BABEL. SIGNO DE LIBERTAD EN EL PLAN SALVIFICO DE YAHVE

En términos generales, quisiera situar categóricamente el relato de la torre de Babel (Gn 11:1-9), como uno de los relatos bíblicos que más ha conmovido a la humanidad, en su aspecto reprsentativo de una concepción muy detallada del mundo.

El texto bíblico nos habla en muy pocos versículos de los esfuerzos de los hombres para construir una gran torre que llegue hasta el cielo; de la cólera de Dios ante tamaña arrogancia y del singular castigo que les infligió. El relato es vivo, abigarrado y entraña una clara moraleja del asunto, que el hombre debe mantenerse en su lugar y no aspirar a igualar la obra divina.

A lo largo de los años, el relato de esta historia del hombre constructor, que desafía a Dios Creador, ha sido diversamente interpretado según las épocas, lo que más adelante veremos detalladamente. Sin embargo, es necesario situar en primer lugar al hombre y su lenguaje como centro de nuestro estudio.

En Gn 2:19-20, la relación que hay entre el hombre y el objeto, es de índole mucho más compleja. "En primer lugar, todo lo creado es designado por el lenguaje... En segundo lugar, yendo más lejos, el propio lenguaje es productor, creador, intérprete, el disponer, el situar y el decretar".

El hombre interviene en la complejidad del mundo; profundizando, reduciendo, reuniendo, resume lo que pertenece al mismo grupo..." (1). El hombre objetiviza en sí mentalmente las creaturas. Podemos pués afirmar que aquí se dice algo sobre el origen del lenguaje... El lenguaje no es considerado solamente un medio de comunicación sino también una capacidad de orden espiritual con cuya ayuda ordena el hombre conceptualemnte al ámbito de su vivir (2); que es asimismo, el enfoque universal sobre el relato bíblico de la torre de Babel: la resurrección de las lenguas por medio de la acción salvífica de Yahvé para la liberación de los oprimidos, clave de la visión universal del texto. Pero queremos entender con claridad la misión de la Iglesia en cuanto al concepto bíblico del hombre, es decir la antropología bíblica.

Existen algunas diferencias de enfoques en las teologías contemporáneas de la misión. Esto se debe a que miran al hombre con una óptica diferentes. ¿Quién es? ¿Cuál es su origen y su destino? ¿En qué condiciones se encuentra? Esto es uno de los factores determinantes para que los hombres se den cuenta muy perfectamente que la unidad existente en Cristo está precisamente en los contrastes y tensiones raciales. De todos modos, no debe creerse que la dominación de la ideología cristiana dió por resultado una plena igualdad en la conciencia que de sí mismos tenían los pueblos

pertenecientes al mundo africano. Véase esta nota:

> "En Abril de 1950 tuvo lugar en Bloemfontein (Sudafrica) una conferencia de las iglesias Reformadas Holandesas, cuyo objeto era el de definir la posición de las mismas frente al africano. Allí se definió el APARTHEID como una manera rápida y categórica de llevar a cada sección del pueblo, bajo la providencia generosa de Dios, a la realización de su propio destino" (3).

¿Existe una raza de señores frente a otra de esclavos? ¿La esclavitud, acaso nació con el hombre, o se hizo sólo su aparición en sociedades orgullosas usando a Dios como objeto de su dominación?

¡Qué valor incomparable da la Biblia al Hombre! "Y creó, Dios al ser humano a su imagen, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó" (Gn 1,27). El texto remarca que Dios pone al hombre en un lugar ideal (4). El hombre posee muchos privilegios. El lenguaje en sí es un don incomparable, ya que el hombre comparte la capacidad de razonar y la creatividad de Dios. El creador le delega el dominio sobre su creación como signo de reconocimiento de su dependencia. Dios le hace demandas éticas que incluyen deberes para con El y para con su prójimo bajo la autoridad divina.

Pero, en las corrientes ideológicas que predominan hoy día, hay dos extremos que chocan con la antropología bíblica. Por un lado, el hombre se cree Dios y piensa que es el dueño de su propia historia. Por otro lado, se cree un

animal que sigue evolucionando. Ambas posiciones resultan en la deshumanización del hombre; en la primera, unos pocos quieren ser dioses y adueñarse de todos y de todo. En la segunda, el hombre vive como animal, interesado solamente en valores materiales y placeres. Estas dos maneras de ver al hombre llevan a un totalitarismo.

Pero, por la razón que fuera, el hecho es que el tema de Babel excita el pensamiento teológico, dando lugar a tantas representaciones que más bien pudieron expresar una renovada dubitación en lo que toca a los resultados últimos de las empresas humanas.

La historia comienza con una descripción tan detallada que podría inducirnos a creer que la existencia real y concreta de la torre de Babel no ofrece la menor duda. Esta descripción tiene su origen y centro en el hombre, reflejando la ambición humana, siempre renovada, de erigir construcciones tan altas como fuera posible y con visos de eternidad que encarnaba la misteriosa imagen de millares de obreros que de repente rompían a hablar extrañas e incomprensibles lenguas.

Nuestro mundo es sin lugar a dudas el Babel renovado. Los dueños del poder tratan de amputar el proyecto de vida y gimen las angustias de la opresión en todos los rincones del mundo. Los objetivos de ellos no son los nuestros (5). A partir de tal perspectiva se asienta nuestro pensamiento que

Babel va mucho más allá que la historia misma; se encuentra en él los antiguos predicados de Yahvé, liberador, salvador y redentor. Esto establece y condiciona una determinada y pecualiar manera de leer la realidad, que Babel constituye un signo de libertad, que revelaría la realidad oculta encubierta o disimulada bajo los mitos y falsificaciones que nos hacen considerar lo existente como de orden natural (el empobrecimiento, el atraso y la dependencia), y no como el producto de un proceso histórico.

En el pueblo se dan numerosas formas de opresión y de saqueamiento a los débiles. Se dan leyes religiosas inhumanas que conceden poco espacio a la libertad del hombre; la vida cotidiana está regulada hasta en sus aspectos más nimios. Y así, no enmude en ellas naciones sufrientes la llamda a la libertad, el grito de liberación que nos presenta el relato del Génesis 11:1-9.

Deben ser destruídas la injusticia y la esclavitud, los grillos y las cadenas; debe ser presentado el derecho a la libertad. Y sin embargo, la justicia y la libertad no se impusieron en Africa, se sigue sacrificando a los hombres a Yahvé. Se sigue oprimiendo en nombre de Dios, por eso, se despierta en Africa la esperanza en esa época salvífica; esperanza no basada simplemente en palabras, ni dogmática sino esperanza basada en los hechos y en el trabajo de los propios africanos, acaso ya en futuro inmanente, acaso en una época muy lejana. Pero vendrá un tiempo de salvación en

que los oprimidos serán liberados y no habrá ya injusticia alguna.

La liberación se anuncia a los pobres, a los explotados. Es el derecho de los despojados de su razón, lo que constituye indudablemente uno de los factores importantes del porvenir, y no sólo de esta parte del mundo africano, sino del mundo en general. Nuestro planeta vive actualmente a un ritmo tal, que la menor vibración de cualquiera de sus rincones se transmite a todos los demás. Africa se da cuenta de que su destino está ligado al mundo en general, y que la existencia de ese mundo de un enorme islote africano, aislado, es imposible.

Sabemos como actúa cualquier sistema imperial: imponiendo su idioma a las razas sometidas y degradando después las lenguas originales del pueblo. Con este procedimiento los imperialistas logran que la adopción de su idioma se convierta en el símbolo eterno de la condición social, para su mayor control en los ámbitos de todos los pueblos y naciones sometidos.

Pero, ¡he aquí el Dios Yahvé! que destaca, libera y salva a la humanidad de las garras del diablo, y devuelve a cada hombre su lengua, su dignidad y responsabilidad, la defensa propia para contrarrestar la tiranía terrenal de todos los tiempos.

En este capítulo Yahvé se manifiesta como dominador por

el hecho de que juzga y otorga la libertad próspera y gratuita a los que sufren. El pobre y el explotado se saben rodeados de enemigos en su propio pueblo. se ven amenazados en su mínima existencia. Sin embargo, los fuertes y poderosos ofrecen al pueblo la imagen de Yahvé como opresor, castigador y vengador, mientras que el texto acumula mayores muestras que yahvé quiere libertad y justicia entre los hombres que habitan en este mundo. Este fue el mensaje de los profetas (Oseas 10:12; Dn. 4:27-29; Miq. 6:5).

Si algunos africanos de los que se refiere no consiguen entender esto, como un proceso activo de liberación, no podemos superar el pesimismo injustificado y la desesperación. Con la vista puesta en la meta final, vislumbrándola a distancia, intentamos demostrar que no constituye ningún progreso todo lo que se ha realizado en Africa, sino confusión.

La tendencia a ignorar la aportación del negro en la vida de todas las sociedades y desnudarlo de su personalidad es tan viejo como los tempranos libros de historia y tan contemporáneos como el diario de cada mañana. Para esquivar este homicidio cultural, debemos levantarnos con la afirmación de nuestra más genuina virilidad olímpica (6). Mientras la mente permanezca en la esclavitud, el cuerpo no podrá ser libre. La libertad psicológica (lenguaje), el inconmovible sentido de la propia estima es el arma más poderosa contra

la larga noche de esclavitud física. Es necesario que esta autoafirmación se la haga cada hombre guineano, africano, obligado por los crímenes que le han perpetrado, aunque para muchos resulta todavía difícil pensar y entender los excesos de la historia del colonialismo como crímenes.

¿PORQUE ENTENDER ESTE TEXTO COMO SIGNO DE LIBERTAD?

La respuesta es el signo de libertad, mediante el cual se anuncia. La perplejidad ante el mundo delata al sujeto consciente, portador de una necesidad insólita: reconocer su entorno, diferenciarse de él, asumir una actitud frente a su circunstancia, entender, ¿cuál es su destino, quién gobierna sus actos, y a qué finalidad apuntan?

La afirmación que uno hace de su identidad cultural no corresponde a un deseo de singularizarse. No es ni una simple proclamación del derecho a la diferencia, sino el derecho a salvar sus valores, restaurar las lenguas originales y preservar la identidad amenazadas; en él se organiza la resistencia y se emprenden las luchas de liberación, que constituye un re-descrubrimiento apasionado de la cultura ancestral, una súbita revaloración del pasado, una impugnación de las pretenciones de la tiranía (imperial) que intenta convertir su propia civilización en modelo universal de toda posible civilización.

Pero resulta significativo que la búsqueda de la libertad haya coincidio en toda Africa; se descubre así que la historia no es un coto cerrado, que no es sólo obra de Occidente sino que también los africanos participan en su creación. El bien y el mal están tan entremezclados en la naturaleza humana, que las más notables aspiraciones y conquistas del hombre se convierten en motivos para que desafie a Dios y oprima a sus semejantes.

El orgullo de la unidad mundial por medio del dominio y la explotación, es el pecado básico representado en el relato de la torre de Babel. El relato cuenta que toda la tierra quiso hacerse un nombre, y este nombre como nombre gloria. Yahvé desciende de los cielos, en juicio sobre esa civilización que cuida poco de su gracia. Esto no significa que Yahvé sea sólo un Dios de ira, sino también el instrumento de la salvación para los oprimidos, "de entre los cuales es llamada la gran multitud con su abigarrada población que nadie puede contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas" (7) que proclaman ser liberados en el plan salvífico de yahvé. Es el rayo del sol que da libertad a las lenguas, es la fuerza invencible de la vida, victoriosa de las reglas, que rompe las trabas de las tradiciones mundiales.

Esta es pues, la respuesta del gran signo liberador de yahvé que logra unir lo que al principio aparece divorciado:

interioridad y exterioridad, mismicidad y alteridad, soledad y comunicación. El que emite el signo logra obrarse lúcidamente a un mundo exterior que se significa con clarividencia, y se posee a sí mismo, se siente sujeto de sus actos que liberan su interioridad y se comunican en un gesto.

Antes de comenzar con el estudio del texto propiamente dicho, séanos permitido mostrar algunos aspectos sospechosos de las interpretaciones que ha habido sobre el relato de la torre de Babel en algunos exégetas, como ejemplos de contextualizar nuestro análisis en la realidad de hoy.

El primer plano de las interpretaciones del texto de Gn. 11:1-9, lo tenemos en el comentario de Gerhard Von Rad. Dice"

> "La multiplicidad de los pueblos no muestra pues sólo la veracidad del poder creador de Dios, sino también un juicio, pues la confusión del mundo de las naciones presenta por nuestro relato como triste balance, no fue querida por Dios, sino que es el castigo de la rebelión pecadora contra él. Y es este resultado final... Duro fue el castigo de los primeros hombres, más duro aún el de Caín, vino después el diluvio, y finalmente tenemos la dispersión, el fraccionamiento de la unidad humana... El relato de la construcción de la torre concluye con un juicio divino sobre la humanidad, en el cual no aparece ninguna nota de perdón".(8)

Esta interpretación de G. Von Rad es gramaticalmente posible, pero a nuestro juicio no nos parece correcta. No compartimos la idea de un posible pecado para toda la huma-

nidad. Se supone que cada uno es sensible a la objeción interpretativa de este relato primitivo.

También tenemos el comentario de Pierre Grelot. Dice:

> La anécdota de la torre de Babel considera por el contrario un problema importante: el de la ruptura de la humanidad, ¿porqué esa dispersión de los hombres en pueblos, naciones, lenguas (= culturas), opuestas entre sí?...
> La ruptura de la humanidad es, para la sociedad pecadora, lo que fue la pérdida del paraiso para los antepasados de la raza humana (Gn. 3).
> El drama del paraíso y la torre de Babel son dos acontecimientos "originales en la historia del pecado del mundo, distintos en su imaginaria, pero ligados en la realidad, referente el uno a la comunidad conyugal (de orden "natural") y el otro de la comunidad política (de orden cultural)... El drama del pecado sigue estando en el trasfondo de esta historia de (Babel) en la medida en que la diversidad conduce a oposiciones trágicas". (9)

La perspectiva que adoptan algunos comentaristas sobre el relato del Gn. 11:1-9, es a veces preocupante por sus fundamentos y tendencias que siguen dañando el empobrecimiento del vivir humano. No tratan de señalar qué tipo de proceso social ofrece mayores garantías de liberar a las personas de sus ataduras, sino endureciendo cada vez más el castigo alienante para toda la humanidad.

El segundo bloque de la muestra de las interpretaciones del texto del Gn. 11, se basa en una participación más activa, expresada en un lenguaje liberador que permite a la historia contada conservar su frescura y su significado. El

comentario de Alan Richardson dice:

> "La parábola de la torre de Babel subraya el hecho de que la autoexaltación del hombre frente a Dios es causa primordial de las divisiones y rivalidades, de las cuales es simbólica de la diferencia de idiomas. Los hombres no pueden hablarse en un lenguaje común porque no tienen el interés común de la mutua consideración" (10).

Esta referencia adquiere su forma actual y su significado en la realidad. Por último, el comentario de Milton Schwantes, que define la "dispersión como solución", y dice lo siguiente"

> Las construcciones en la ciudad fueron todas hechas por la gente del campo, en calidad de esclavos. La ciudad es fruto del trabajo del campesino. A partir de su sudor, tiene plenas condiciones de denunciar la prepotencia de los señores del poder" (11).

El contenido del relato está presente en la memoria social. Va siendo releído de generación en generación gracias a un proceso constante de interpretación y de asimilación de nuevos elementos. Son interesantes los comentarios de Alan R. y de Milton Schwantes: ya que tienen una gran expresividad liberadora de nuestro relato.

Se han argumentado los motivos de la "confusión de lenguas", dispersión y el castigo en general en las diferentes interpretaciones que están ítimamente relaciondas entre sí en nuestro relato. Pues, el hecho es de subrayar que

nuestro análisis tratará de estudiar profundamente el texto para brindar con más claridad la acción contemplativa del Dios Yahvé hacia el hombre que constituye fuente de su inspiración; el papel de las lenguas de Babel, en comparación de las lenguas africanas como vehículoss de cultura e instrumento de educación permanente que permitirá reducir las resistencias de todo tipo que se opone a su utilización y a su formación, la dispersión que encamina a la esencia intelectual del propio conocimiento, representado por formas naturales de un modo lógico. Es decir, yahvé como acción en función de las lenguas y las lenguas a su vez acción en función de la dispersión que significa ser consciente y libre.

Hoy se trata de revalorizar esas lenguas africanas, no con fines de rehabilitación ideológica, sino para facilitar a través de ellas el acceso de la mayoría a los más modernos saberes. Se trata de considerar a las lenguas nacionales como medios de comunicación privilegiados insustituibles por su eficacia en el medio africano. Pero la política colonial no puede concebir que las lenguas africanas fueron verdadeas lenguas, es decir, vehículos del saber y de la cultura. Por el contrario, las consideran lenguas "primitivas" correspondientes a una fase de la evolución ya superada por las lenguas europeas y, por ello mismo, incapaces de expresar el pensamiento científico.

PRIMERA PARTE

I. CONDICIONAMIENTOS HISTORICOS

Diversos hechos y actitudes se han desprendido de la historia africana. Dado que en el sistema colonial, por su propia naturaleza, sólo hay lugar para unos pocos, los demás fueron a menudo privadas de su tierra y conducidos a las granjas de los colonos o a otros centros urbanos donde se convertían en picapedreros o acarreadores de leña.

Estos aspectos de vida, se reflejan en el excelente libro de Jomo Kenyatta Facing Mount Kenya, que es un ejemplo vivo y constituye una verdadea refutación de la actitud misionera con que ellos, los semidioses, condenan aquello que consideran salvaje y tenebroso.

Son esos "valores intelectuales y morales, los que el colonizador europeo iba destruyendo siguiendo la tradición clásica de un Próspero (12). A través de la historia de Próspero y Colibán en la tempestad, según James Ngugí, Shakespeare dramatizó la práctica y la psicología de la colonización algún tiempo antes de que ésta se convirtiera en un fenómeno universal.

Conviene citar la conocida escena entre Próspero y Colibán:

> "Cuando viniste por vez primera, dice este último, me halagaste, me corrompiste. Me

> dabas agua con boyos en ella; me enseñaste el nombre de la gran luz y el de la pequeña, que iluminan el día y la noche y entonces te amé y te hice conocer las propiedades todas de la isla, los frescos manantiales, las cisternas salinas, los parajes desolados y los terrenos fértiles. Maldita sea por haber obrado así! ¡Que todos los hechizos de Sycorax, sapos, escarabajos y muerciélagos caigan sobre vos! ¡Porque yo soy el único subdito que tenéis, que fuí rey propio!¡y me habéis desterrado aquí, en esta roca desierta, mientras me despojáis del rostro de la isla!" (13).

En la obra, se manifiesta que "Próspero, extranjero en la isla, llega a ella con el disimulo de la serpiente. Al comienzo se muestra bondadoso con Calibán, le halaga, pero sin perder un minuto para enterarse de los secretos de la isla. Para él, Calibán no tiene ni cultura ni pasado digno de respeto. Le da incluso su lenguaje. Y antes de que Calibán se percate, Próspero le ha arrebatado su tierra, ha establecido un gobierno unipersonal y convierte a Calibán en un peón-esclavo. Ariel, el antiguo subdito de Calibán, es liberado de su servidumbre para caer en otra: sólo obtendrá su libertad final si sigue siendo el fiel sirviente y espia de Próspero (14).

Tiene razón James Ngugi cuando afirma que "al igual que Próspero, los colonizadores europeos sabían instintivamente la importancia suprema de la cultura, conocían y temían la amenza que constituyen los hombres que confían en su propio pasado y en su patrimonio".

Las razones psicológicas y sociológicas de estas actitudes son muy conocidas: "grupos humanos diversos" no se aceptan entre sí, porque se tiene miedo a lo desconocido. El "otro" tiene que desaparecer, y las alternativas son: destruirlo o someterlo manteniéndolo en un grado de dependencia, o asimilarlo para que se transforme en igual a los que dominan" (15).

De otro modo, sigue James preguntando: ¿"porqué habrían concentrado su poderío militar, su fervor religioso y su energia intelectual en negar que los africanos tuvieran verdaderos dioses, que poseyeran una cultura y un pasado valioso?

Los misioneros atacaron los ritos primitivos, las danzas, las imágenes esculpidas y algunas de las mentes más destacadas de Europa fueran cómplices de este engaño mayúsculo. Pero el hecho de mayor alcance es que, también al igual que Próspero, los europeos se llevaron la base material y desmantelaron sistemáticamente las instituciones políticas y económicas sobre las cuales los africanos habrían establecido su modo de vida.

Por ejemplo, en las sociedades igualitarias impusieron un jefe, un centro visible de autoridad donde antes no existía ninguno. En la otra categoría de sociedades, removieron los cimientos en los que se apoyaba la autoridad central: el origen de la autoridad política del rey dejó de

ser el pueblo, al que el soberano exigía lealtad pero para con el cual tenía también obligaciones. En ambos casos, se permitió que subsistieran las instituciones tradicionales cuando contribuían a facilitar la explotación a fondo de la tierra o el aprovechamiento de materias primas y de mercado en los asentamientos de colonos en toda Africa.

Al introducir una economía monetaria agresiva y nuevos sistemas educativos y religiosos, el colonialista europeo, al mismo tiempo que negaba a los africanos el poder económico y político mediante el cual habría podido controlarlos, cortó los lazos que los mantenía unidos.

Como consecuencia de la presencia colonial se creó una costa que adoptó la lengua al estilo de los conquistadores. Ellos eran los que escuchaban la voz del Dios de los misioneros, los que gritaban aleluya y alzaban los ojos al cielo. Ellos, los que hacían mofa de los dioses antiguos y se apartaban, con un terror afectado o sinceramente adquirido, de los ritos primitivos de su pueblo.

El primer grupo perdió contacto con sus raíces, escarneciendo todo cuanto oliera al pasado primitivo. Dice James Ngugi que en este grupo debía pensar principalmente el escritor nigeriano Achebe cuando exclamaba: "Si yo fuera dios, juzgaría que lo peor de todo es nuestra aceptación de una inferioridad racial".

El otro grupo se mantuvo cerca de la tierra y jamás

perdió por completo el contacto con sus contradicciones. La flexibilidad de la cultura africana hizo posible que resistiera en cierto modo a los golpes y a la propaganda. Tal como Próspero comprueba, es difícil que la dominación colonial quebrante totalmente el espíritu humano.

En la lucha por la independencia, los campesinos y, frecuentemente, los trabajadores de la ciudad pedían a sus dioses ancestrales valor para combatir el enemigo. Con el mismo fin, adoptaban los ritmos, canciones y danzas tradicionales a las nuevas necesidades de lucha.

A su vez, los intelectuales, la élite y las clases medias comprobaban que tampoco eran realmente admitidos en el mundo de los conquistadores. Rechazados por sus iguales dentro del sistema de los blancos, viendo que a veces se les negaba la condición humana por razones de raza, sintieron como si los hubiera devuelto al seno de las masas populares y comenzaron a reivindicar su pasado, a menudo con amarga nostalgia.

Según James Ngugi, en la primera conferencia Mundial de Escritores y Artistas Negros, celebrada en París, declaraba el senegalés Alioune Diop: "Existe esa afirmación escandalosa según la cual hay pueblos sin cultura. Aún es cierto que los verdaderos responsables de la colonización fabricaron a sabiendas ese mito. No por ello deja de sorprender que varias generaiones de personalidades de la cultura y del

perdió por completo el contacto con sus contradicciones. La flexibilidad de la cultura africana hizo posible que resistiera en cierto modo a los golpes y a la propaganda. Tal como Próspero comprueba, es difícil que la dominación colonial quebrante totalmente el espíritu humano.

En la lucha por la independencia, los campesinos y, frecuentemente, los trabajadores de la ciudad pedían a sus dioses ancestrales valor para combatir el enemigo. Con el mismo fin, adoptaban los ritmos, canciones y danzas tradicionales a las nuevas necesidades de lucha.

A su vez, los intelectuales, la élite y las clases medias comprobaban que tampoco eran realmente admitidos en el mundo de los conquistadores. Rechazados por sus iguales dentro del sistema de los blancos, viendo que a veces se les negaba la condición humana por razones de raza, sintieron como si los hubiera devuelto al seno de las masas populares y comenzaron a reivindicar su pasado, a menudo con amarga nostalgia.

Según James Ngugi, en la primera conferencia Mundial de Escritores y Artistas Negros, celebrada en París, declaraba el senegalés Alioune Diop: "Existe esa afirmación escandalosa según la cual hay pueblos sin cultura. Aún es cierto que los verdaderos responsables de la colonización fabricaron a sabiendas ese mito. No por ello deja de sorprender que varias generaiones de personalidades de la cultura y del

espíritu hayan admitido que los hombres pueden vivir en una comunidad sin cultura". Porque se sabe que esa "afirmación escandalosa" está incorporada también en los libros europeos, especialmente de ficción, sobre Africa.

El escrito africano trata de responder afirmando en sus libros que Africa tiene una cultura tan respetable como cualquier otra. La inmensa riqueza de la tradición oral, ofrece un campo valiosísimo a la investigación científica y el fomento de las lenguas propias como vehículos de cultura e instrumentos de educación permanente, que surge de las aspiraciones de la población, especialmente de las aspiraciones de los campesinos y de la masa creciente de trabajadores de la ciudad.

II. MIS EXPERIENCIAS DURANTE LA INFANCIA Y EN EL ESTUDIO

Acuden a mi mente recuerdos dispersos de mi infancia, que a lo largo de los años han influido en mi sensibilidad y mi conciencia. En la sociedad guinenana, la educación de los niños empieza desde la más tiena infancia. El niño guineano, lleno de curiosidad, observa los hechos y los aspectos de su madre. Ella es quien le enseña a hablar, es un hecho universal. Cuando llega a la edad de 4 a 6 años, sus abuelos y sus tios, en ciertas familias, intervienen en su educación. Le envían a hacer recados, le cuentan cuentos, le

enseñan a obedecer y a respetar a sus mayores (aspecto éste muy importante de la educación africana) y a poner en práctica ciertas normas de conducta; le enseñan también la historia de su familia o de su grupo étnico.

La educación guineana (africana) tiene carácter "global"; todas las instituciones sociales llevan aparejadas actividades educativas, agrarias a las cuales cada individuo aprende ciertos modos de comportamientos, determinados tipos de conducta, aptitudes y técnicas que le convertitán en un verdadero ciudadano de su comunidad. Los objetivos de la educación tradicional son múltiples: la finalidad última consiste en producir individuos que sean honrados, respetuosos, hábiles, serviciales y sumisos al orden establecido.

Como a los demás niños africanos, al guineano le gusta explorar su entorno inmediato, observar las actividades de los adultos, imitarlos y descubrir nuevas situaciones.

En la sociedad tradicional, el niño actúa de un modo espontáneo cuando salta, se sube a los árboles, baila o se mueve con arreglo a un ritmo, simplemente porque sus hermanos o las personas mayores hacen lo mismo. Descubre sus miembros y en muy poco tiempo aprende a utilizarlos. En lo que se refiere a la formación del carácter, la educación tradicional era indudablemente severa, ello se debe a que la sociedad africana, en su conjunto, atribuye la máxima importancia a tal formación.

Las condiciones indi spensables para poder ser considerado como individuo valioso consisten en ejercitar el propio cuerpo, aprender un oficio, tener una educación relisiosa, respetar a los mayores y ser miembro activo de la comunidad. En estrecha relación con la formación de carácter, se atribuye una gran importancia al respeto que merecen las personas mayores a quienes representan la autoridad: en particular, el jefe de la aldea, los jefes religiosos, las adivinas, los tios, los padre/madres y otros vecinos. El modo de saludarlos desempeña a este respeto una función esencial.

El niño y el adolescente guineano aprende la historia de sus comunidad y la geografía local. Conoce muy bien las colinas, los valles, los ríos, las zonas fértiles y las que no lo son, el bosque, los caminos y la estación de las lluvias. Saben cuando va a producirse una sequía, conocen el momento para pescar y para cazar. En cada familia, la persona de más edad enseña la historia local; los cantos de alabanza que acompañan un gran número de acontecimientos históricos, hacen de la tradición oral una experiencia particularmente fecunda que es difícil olvidar.

La botánica y la zoología son objetos de una enseñanza a la vez teórico y práctica, que se refiere muy especialmente a las plantas (entre ellas medicinales, las venenosas y las alimenticias) y a los animales locales. El comportamiento de los animales constituye un importante tema de estudio,

a la vez porque hay que protegerse contra alguno de ellos para dedicarse a actividades ganaderas.

Los refranes y los enigmas constituyen un extraordinario ejercicio intelectual, se utilizan para desarrollar en el niño la facultad de razonar y la capacidad para tomar decisiones.

En las matemáticas, el niño aprende muy pronto a contar utilizando objetos materiales. También con canciones infantiles y juegos, en su hogar y en el campo. El juego del "songo", por ejemplo, entraña operaciones de suma, resta, multiplicación y división. Cada jugador debe preparar su jugada y prever constantemente lo que va a hacer su adversario.

La educación apunta a perpetuar una cultura dada. La educación tradicional atribuye una gran importancia a ese aspecto de la formación de los hombres; pero ello se realiza sin un material educativo complejo y sin un método pedagógico complicado. Al ir creciendo el niño penetra simplemente en el patrimonio cultural de su pueblo, se impregna de él.

En las sociedades tradicionales la cultura no se enseña sino que es asimilada. El niño contempla, imita y parodia las acciones de las personas mayores y de sus hermanos. Observa las ceremonias de imposición, del hombre, las ceremonias religiosas, los ritos del matrimonio y los funerales, asiste a la coronación de un jefe y a las danzas. Todos

ellos disponen de tiempo libre y sus cabezas rebosan fantasía. Primero hay que fabricarse juguetes. Por regla general el niño mayor y más influyente dirige a los demás, que le obedecen mientras dura el juego. Este respeto de los más jóvenes por el mayor corresponde a las costumbres africanas, puesto que son los mayores quienes reprsentan la tradición. Después cada niño se instala en su rincón e intenta construir algo con los materiales recogidos. A ello sigue un largo período de concentración en que reina un silencio casi absoluto que es clausurado poco a poco por un bullicio creciente cuando el grupo infantil se pone a intercambiar objetos tales como cuchillos, hojas verdes, trozos de liana o bambú. En la mayoría de los casos los pequeños se esfuerzan por reproducir aquellas cosas de la vida diaria que les gustan y que no siempre pueden procurarse. Un coche, un avión, un barquito, un teléfono, una casita, patines etc. Vemos así que la fabricación de un objeto cualquiera por parte del niño responde a una necesidad precisa; pero esa obra no será nunca un duplicado de una realidad, porque el niño intentará por todos los medios imprimirle su propio sello, de suerte que al terminarla puede exclamar: "es creación mía". El juego, y esta es su segunda función pedagógica, constituye en Guinea y en casi toda Africa, un medio educativo que se utiliza con gran frecuencia para transmitir

a los niños un bagaje cultural conforme a las tradiciones.

Pero aquí hay que distinguir la vana copia de actitudes y conductas de la verdadera imitación que enseña a vivir y enriquecer el conocimiento. Así procede la sabiduría tradicional, guiando al pequeño con sutileza por el camino de lo auténtico.

Vemos ahora qué clase de juegos educan a través de la imitación y el consentimiento explícito de los mayores. La caza y la pesca, que los niños consideran juegos apasionantes, pueden formarlos gracias a sus facultades imitativas aunque no cacen otra cosa que ardillas, ratas y pájaros, o bien se dedican a pescar pececillos en los arroyos durante la estación de lluvia, tendrán que fabricar ellos mismos sus arcos, flechas y hacerse sus propios anzuelos que cebarán con las lombrices que encuentren en la tierra. Los cantos y los bailes que acompañan a dichas actividades constituyen una educación preescolar inmejorable en lo que concierne al desenvolvimiento armonioso de la inteligencia, la sensibilidad y el espíritu creativo.

II.b. Experiencias en el Estudio (preescolar)

Al llegar el arribo de las pautas del modelo "occiden-

tal que busca insertarse en una sociedad que le es extraña y a la que resulta extraño para los pueblos que sufren su invasión en los dominios religiosos, educativos (cultural) y lingüísticos.Trae la represión específicamente en el campo lingüístico, cultural y su contraparte, la imposición del español, se ha llevado a la práctica de manera sistemática a través de la escuela: adoptar pautas de los blancos (entre los cuales, su historia, su geografía y sus costumbres), ir a la escuela, aprender a hablar, leer y escribir en español, "aceptar" las ordenanzas impartidas por maestros y misioneros de no hablar en la lengua materna ni creer más en la religión y tradición de los antepasados porque son "demoníacos". Sólo quien ha sido esclavo conoce el valor de la libertad. No ha habido peor esclavitud que cuando uno viene ser borrado en su propia existencia, estando en ella con los modelos ajenos impuestos.

En este sentido, un caso muy ejemplar es el mío cuando la imposición de la lengua española estaba cargada de amenazas físicas y golpes en cualquier lugar del cuerpo. Cada vez que iba a la escuela, volvía a casa con mi ropa llena de sangre por los golpes del maestro, ya que hablaba en mi lengua Fang. Los primeros años de la escuela fueron horribles, y peor de todo por ser un niño protestante. De entre los niños, yo era el más perseguido, castigado, vigilado y no aprobado en las materias. Los peores castigos que afronté

en el seno mismo de la escuela fueron atroces. El maestro algunas veces me tiraba las orejas o golpeaba mi cabeza contra el pizarrón o doblaba tantas veces mis orejas sin soltarme hasta que ya no me salía el llanto por el dolor que sentía. Por ello, perdí el oido a la edad de 8 a 9 años; gracias a Dios y a mi padre, recuperé el oido cuando contaba 12 años de edad.

Otras veces, el maestro me asignaba como castigo insultarme a mí mismo todo el día al sol: ("soy feo", lo repetía tantas veces que mi boca ya no contaba con más saliva) o me dejaban de rodillas sobre las piedras y otras dos grandes en mi cuello, llamado (símbolo).

Durante todo ese proceso tan triste y vasto, empezaba a recibir los castigos desde las 8 hs. de la mañana, nervioso y por lo complicado que me resultaba cantar el himno de España en español. Dentro del aula y en el patio de la escuela, me quedaba todo el día sin mover los labios para decir o expresar alguna cosa en fang que sabía pero estaba prohibido; el español, permitido, no lo sabía. Mientras volvía a casa sentía un gran alivio, ahí todos podíamos hablar juntos en fang.

Esta experiencia me ha ocasionado tan poca valentía a pesar de tantos sufrimientos. No alcanzo a entender cómo alguien como yo pudo sobrevivir en un lugar así, y llegar hasta donde estoy. Desde ahí, venía creciendo con un sueño,

siempre repetitivo en que imaginaba escenas y lugares bellísimos por la preocupante situación que pasabamos en la escuela, pero convencido que por la noche precisaba dar mucha atención a mi sueño, donde hablaba con toda necesidad sin ninguna crisis persecutiva, como a una persona en su propia individualidad. En el sueño me sentía como flotando, como navegando y yendo a un lugar hermoso, escuchaba diferentes tipos de música y voces humanas que sentía a lo lejos; y de pronto se me llenaba el campo con animales y pájaros. Y qué contento me ponía cuando veía estos animales para jugar y hablar con ellos en fang y ellos a su vez a mí. Y después, cuando el juego se tornaba más agradable, sonaba un silbato y todos los animales y pájaros desaparecían y el mismo silbato me obligaba al mismo tiempo, a despertar por este misterioso hecho.

Este sueño infantil ha vivido conmigo durante mucho tiempo, hasta el día de hoy, combinando las escenas, pero con un solo objetivo: hablar mi lengua en la escuela como los niños de Europa. Cuando me pongo a soñar es muy difícil hablar el español a pesar de tantos años de su estudio, todo me habla en el sueño, por supuesto en fang.

Es importante señalar estas características esenciales de la opresión que me hacen descubrir en el fang la salvaguarda cultural. Con ello se advierte la imposibilidad de seguir limitándose a las formulaciones habituales sobre el

fang y otros como lengua despreciada, devaluada y mirada en menos por sus propios usuarios. La opresión aún está presente en contacto con las generaciones y en diferentes medios de opresión.

Hay que trabajar mucho. El camino que pasemos no puede ser aconsejable para las futuras generaciones. Nosotros fuimos golpeados física (mi cuerpo, como ejemplo, lleno de cicatrices) y culturalmente. Sin embargo, la nueva generación sufre un bombardeo cultural, que si no nos apresuramos, el mito africano estará en el olvido de la humanidad.

Entre el nacimiento y los cinco años de edad, estos niños se crían invariablemente en el medio ambiente tradicional; pero cuando llegan a los seis años, de un tercio a un décimo de ellos pasan a otro sistema de educación, casi totalmente diferente al que estaban acoostumbrados. La escuela de tipo occidental, tiende en los países en desarrollo, a ignorar la experiencia preescolar del niño. En otras palabras, la escuela "occidental" no aprovecha el capital que supone esa experiencia y los medios de adquisición de conocimientos de los niños antes de ir a la escuela. Es éste un problema muy corriente en la mayoría de los países africanos y otros del Tercer Mundo.

Hasta entonces los niños habían crecido en un mundo que poseía sus propias formas de adquisición de conocimientos y de pronto se encuentra en un ambiente totalmente distinto,

con concepciones totalmente diferentes. Tenemos que presuponer que el niño guineano vive ese cambio dramático con dificultad para el desarrollo de sus conocimientos y esperamos de él que reaccione en una situación nueva. Pero lo cierto es que el equilibrio cognositivo del niño queda perturbado y esta situación anormal tiende a retrasar el proceso de adquisición de conocimientos.

Más del 50 por ciento de los niños que ingresan en la escuela primaria abandonan sus estudios antes de terminar el ciclo normal por los siguientes factores: introducción prematura del español en la escuela primaria como lengua de enseñanza: medios de educación inadecuados debido principalmente al carácter "extranjero" de esos medios.

De todos los niños del mundo, sólo los niños de los países africanos (y de ciertos países de América Latina y Asia) antaño colonizados, se ven obligados a estudiar en una lengua que no es la suya materna. Ahora bien, todo parece indicar que la introducción temprana de una segunda lengua extranjera, va en detrimento del desarrollo de los conocimientos en el niño y es en parte causa de la alta proporción de abandonos de los estudios en los países en vías de desarrollo, tanto en la escuela primaria como en la universidad.

Si uno de los objetivos esenciales de la educación consiste en transmitir una cultura, y si por ella entendemos la cultura propia del niño y de su grupo social, cabe decir

que la mayoría de los educadores y los psicólogos de los países en desarrollo no se han esforzado lo suficiente para establecer un vínculo entre la escuela y la sociedad. Hoy no existe continuidad entre la familia y la escuela en la mayoría de los países africanos.

Africa...Africa, si no quieres comprender tu propia historia, deja que otros te la cuenten, de lo contrario no vas a poder superar el pesimismo y la injusticia que reina en tu tierra! La lengua desempeña, naturalmente, un papel esencial en ese enfrentamiento, puesto que se trata de la materia en que se vacían los contenidos ideológicos del proceso de condicionamiento, y el de la resistencia misma.

La imposición de las pautas del modelo "occidental" y cristiano y de la lengua del conquistador fue en detrimento de los valores culturales africanos. Ello nos lleva a plantear los resultados de las diferentes situaciones de contacto que se producen como consecuencia de la presencia europea en el continente africano. Hoy día, la sociedad guineana se encuentra en una situación ambigua y lo mismo les ocurre a los niños que forman parte de ella.

III. Quitar el velo que oculta la verdad

A pesar de los reparos o repugnancias en el cristianismo que ahora podamos experimentar ante la función de los

que la mayoría de los educadores y los psicólogos de los países en desarrollo no se han esforzado lo suficiente para establecer un vínculo entre la escuela y la sociedad. Hoy no existe continuidad entre la familia y la escuela en la mayoría de los países africanos.

Africa...Africa, si no quieres comprender tu propia historia, deja que otros te la cuenten, de lo contrario no vas a poder superar el pesimismo y la injusticia que reina en tu tierra! La lengua desempeña, naturalmente, un papel esencial en ese enfrentamiento, puesto que se trata de la materia en que se vacían los contenidos ideológicos del proceso de condicionamiento, y el de la resistencia misma.

La imposición de las pautas del modelo "occidental" y cristiano y de la lengua del conquistador fue en detrimento de los valores culturales africanos. Ello nos lleva a plantear los resultados de las diferentes situaciones de contacto que se producen como consecuencia de la presencia europea en el continente africano. Hoy día, la sociedad guineana se encuentra en una situación ambigua y lo mismo les ocurre a los niños que forman parte de ella.

III. Quitar el velo que oculta la verdad

A pesar de los reparos o repugnancias en el cristianismo que ahora podamos experimentar ante la función de los

hechos, la realidad es que sucedió, y ahí está la Historia para contarlo.

La realización del hombre cristiano (o el cristianismo), ciertamente debe apoyarse en condiciones verdaderas, pues, por su condición de hombre como imagen de Dios, el hombre está llamado a realizarse en la verdad. Fuera de la verdad, la existencia humana acaba oscureciéndose y, casi insensiblemente, se entenebrece en el error y puede llegar a falsearse así misma, a los demás y su vida prefiriendo el mal al bien.

Sin la verdad, el hombre se mueve en el vacio y su existencia se convierte en una aventura desorientada y su emplazamiento en el mundo resulta invisible. El hombre aún en medio de oscuridad, tiene capacidad para penetrar con auténtica certeza la racionalidad que la sabiduría divina ha marcado en el mismo hombre y en el entorno en que éste se mueve. Por su inteligencia, reflejo de la luz de la mente divina, puede descubrir en sí mismo y en el "lenguaje de la creación" la voz y manifestación de Dios llegando a formarse juicio de valor universal sobre sí mismo, sobre las normas de conducta y su última meta.

La libertad, ante todo, se fundamenta en la condición del hombre de ser "imagen de Dios'. En efecto, Dios libre en su acción creadora, creó al hombre libre, esto es, capaz de decidir por sí mismo, y dueño por tanto, de sus actos. En

esto se diferencia de las demás criaturas terrestres. Para hacer realidad su vida, el hombre tiene que elegir entre varios proyectos, su meta y su camino. En esto estriba una de sus mayores grandezas.

El hombre es plenamente libre cuando elige lo que es bueno para sí mismo y para los demás, lo justo, lo verdadero, lo que agrada a Dios (cf. Ro. 12:2; Flp. 1,8); pero puede también escoger bienes aparentes o falsos y optar contra sí mismo eligiendo el mal, lo que le destruye. Según el Evangelio de Mateo, se nos enseña lo siguiente: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis" (Mt.7:15-16).

La evangelización nos ha presentado ostentosamente sus clarísimos perfiles durante las épocas, pero ese su claro aspecto está ahí prescisamente para plantearnos un enigma, para producir en nosotros confusión. Lo que se nos ha presentado. La evangelización, lo vemos bien, pues eso que vemos (la destrucción de nuestra realidad) ha sido por los falsos profetas, los genios del odio, de la implacable lógica visión racista. ¿Es ésta la verdadera esencia de Evangelio de Cristo, es la efectiva realidad? La realidad y el sentido de la verdadera esencia está detrás y aculta por ellos.

Para llegar a la realidad oculta no hay que fiarse

tanto, o sea tomarlos como la realidad misma, sino, al contrario, interpretarles y buscar como verdadero el sentido de la figura divina (Dios). Los hechos cubren la realidad y mientras estemos en medio de su pululación innumerable, estamos en el caos y la confusión. Para descubrir la realidad es preciso que retiremos por un momento los hechos de en torno nuestro y nos quedemos solos con nuestra mente (16).

Por un concepto de Dios falseado, y también el de la moral, las misiones han obligado a "la humanidad a arrodillarse ante lo contrario de lo que fue el origen, el sentido, el derecho del evangelio" (17). desde la muerte en la cruz, es la historia de una gran interpretación, siempre más falsa y más grosera, del simbolismo original.

A la Buena Nueva, siguió de cerca la peor de todas, en la evangelización de Africa y de América etc. En ésta se encuentra el tipo contrario del portador de la Buena Nueva. Las misiones querían el fin, luego querían también los medios. Lo que ellos mismos no creían, lo creyeron los inocentes africanos ante los cuales propagó su doctrina. Su necesidad era el poder. Ya que "declararon la guerra en nombre Dios, a la vida, a la naturaleza, a la voluntad de vivir!" Dios, la fórmula para todas las calumnias del más acá, para todas las mentiras del más allá" (18).

Hay que reconocer el valor del engaño de las misiones evangelizadoras y sus seguidores que van empobreciendo cada

vez más a Africa, identificando su causa con la de la divinidad a quien sirven. Todos se creen poseedores de la verdad absoluta, y por lo tanto, con derecho a condenar sin remisión a los que no opinan como ellos, todos se sienten poseidos de un celo ardiente por esquivar la verdad divina, y no reparan en medios para eliminar los obstáculos que se oponen a su progreso. La diferencia entre el reino de la justicia del A.T. y el reino de la caridad del N.T., es más teórica que práctica, pues Jesús calificó a los fariseos y a los escribas de "serpientes y generaciones de víboras" (Mt. 23;33), lo que no es muy caritativo que digamos. Sin embargo, estamos seguros de que la doctrina de la religión cristiana sigue engendrando crímenes más horribles todavía en Africa, los que jalonan su sangrienta historia.

La pobreza siempre presente y siempre amenazante. Después de treinta años de independencia, Africa es más pobre que nunca. Sean cuales fueran las causas de este empobrecimiento creciente: (una evangelización amenzante, saqueos de nuestros recursos, desidia de nuestros gobernantes...), la realidad es que Africa sufre a causa del hambre, la enfermedad, la ignorancia, el retroceso económico y la inestabilidad política.

Según las estadísticass (en la Revista Mundo Negro del año pasado, 1990), el continente alberga 19 de los 25 países más pobres del mundo y se dobla bajo el peso de la deuda

externa.¿ En este contexto, puede aparecer la vida religiosa como un oasis de bienestar en un desierto de miseras? ¿No se impone la lucha contra todas las miserias deshumanizantes, como una dimensión prioritaria de los voluntarios de la pobreza evangélica?

Eso hace que al llegar el misionero a nuestras tierras, nos hallamos en los tiempos de la división de Africa por las potencias europeas. Los poderes coloniales han unido a su carro a los institutos misioneros que trabajan en Africa. Sólo les permiten entrar en sus colonias a los que son súbditos de la madre-patria. Importa tener siempre presente la sociedad que, al igual que una madre, sólo puede querer el bien de sus miembros, incluso cuando ejerce coersión sobre ellos. Un ejemplo: "la pata de la gallina no aplasta a su cría" (19).

Descubrimos que a pesar de los sufrimientos, cambios de mentalidad, de alienación y de lenguaje, persiste en toda Africa, el predominante sentido heróico de la misión, bañado de un cierto romanticismo: servir a cristo en los más pobres. Este es el "hilo de oro". El misionero es visto como prototipo del héroe cristiano y su vocación es presentada en términos de "ideal sublime" o de "meta altísima", o del que habla con Dios. Sin embargo, en este contexto idealizado, la actividad es entendida fundamentalmente como "implantación de la Iglesia". Se construyen seminarios, escuelas, hospi-

tales, capillas, iglesias etc. En el fondo, se busca conquistar y destruir el cordón umbilical de la cultura en mayor número de almas.

A la llegada de las independencias, los colonos se marchan a casa y llegan las misiones para fortalecer no las imagenes de fermento, sal y luz de mundo sino con las de roca, baluarte, ciudadela... Misterio de comunión y de amor, menos que organización jerárquica.

Tenía razón Eboussi Boulaga, religioso camerunés, cuando llegó a pedir la retirada ("en bon ordre") de todos los misioneros que trabajan en Africa. Nos vemos asaltados por mil interrogantes... nos sentimos abrumados por una problemática compacta que corta el vuelo y ennegrece el horizonte.

De modo que recalcamos una vez más que ante los problemas planteados por las sociedades africanas, son los africanos quienes deben buscar una solución de sus problemas, tienen una responsabilidad a este respecto que no cabe esperar de los extranjeros.

III.b. Sombra de los errores y pecado

América y la colonización erigieron al negro como protagonista. Su valor y número no deja de crecer y su persona es el elemento mismo de la producción. En este salto está comprometida toda Europa.

La época dorada del mercantilismo, que sustenta, el

famoso "comercio triangular" hace a Europa negrera. Con la decadencia ibérica, holandesa, daneses, franceses, ingleses...toman el relevo. Muchas grandes fortunas, sus guerras exteriores y gran parte del desarrollo europeo estaban financiados con el trabajo y la sangre de los africanos. Mientras tanto, la miseria, el hambre y la deuda externa fue la recompensa a los africanos y sus descendientes.

IV.¿COSECHAR SOBRE LA MENTALIDAD COLONIAL?

Desde luego, el problema se debe en parte, a las actitudes equivocadas que se adoptan con respecto a la cultura. Hay personas, personas honestas que confunden, probablemente los de las clases medias africanas, que contribuyeron frecuentemente a sofocar las reivindicaciones revolucionarias de la mayoría de los campesinos y trabajadores, establecieron un tratado de mutua confianza contra el sistema colonial blanco.

En sus luchas por la indenpendencia, la mayor parte de los intelectuales africanos sólo anhelaban aquello que les estaba prohibido o, mejor dicho, concebían la lucha en función de sus necesidades inmediatas, fomentadas en cualquier caso por la condición social que habían alcanzado bajo el sistema colonial, pero cuya satisfacción frustraba el racismo inherente al sistema. Querían llevar las mismas

ropas y zapatos, ganar el mismo salario, vivir en el mismo tipo de mansiones que los blancos de su misma categoría y aptitudes.

Tras la independencia se rompe la barrera racial que se oponía a la satisfacción de sus necesidades y comienza la carrera febril para apropiarse el estilo de vida de los antiguos conquistadores. Se ponen entonces de moda los productos para aclarar la piel, los cabellos alisados, las insulsas reuniones de salón, el derroche visible en forma de grandes propiedades, casas de campo, automóviles et. No obstante, en esos mismos círculos había quienes adherían de manera tenaz pero puramente verbal a un pasado mítico al que cantaban himnos de exaltación. La enseñanza colonial era ante todo un instrumento de conquista, de sumisión y de alienación.

Para poder construir una verdadera cultura nacional debemos reconocer nuestra situación. Ello significa que hemos de examinar a fondo nuestras estructuras sociales y económicas y ver si efectivamente son adecuadas para la satisfacción de las necesidades reales y para liberar la energía de las masas populares.

La mayor parte de los países africanos, aunque son nominalmente independientes, se mantienen todavía en una situación semicolonial. Abrirse al mundo no debe significar la adopción incontrolada de una modernidad que aliena de su

pasado a cada pueblo y le haga perder su personalidad, ni la imitación de los modelos de crecimiento cuya vocación o la desigualdad choca profundamente con las mejores tradiciones africanas.

Desde luego, para que el desarrollo no signifique traicionar la propia personalidad y no dé lugar a nuevas formas de alienación, deberá fomentar el florecimiento de los más autéticos valores africanos y, en primer lugar, las lenguas y las tradiciones orales.

La posible tendencia de los jóvenes es pensar, madurar y decir como hacer lo que quieren, transformando los falsos pensamientos que de alguna manera se fueron asimilando durante las épocas de la dominación: desarrollar nuevos medicamentos y técnicas para curar enfermedades, resolver infinitos problemas de ingeniería, desarrollar altas tecnologías de producción y distribución, y sobre todo fomentar una sociedad digna de justicia y amor al prójimo, mejorar las relaciones humanas, elevando nuestros niveles de moral social.

La pobreza no es una virtud sino al contrario, ya que degrada la condición humana e impide desarrollar muchos talentos. La sociedad como conjunto tiene que tender a eliminarla. Finalmente, existe un principio incuestionable: "Los pueblos que desconocen su historia están condenados a repetirla". El conocimiento histórico debe estar siempre en

función de iluminar y mejorar el presente, ya que la esclavitud se ha desterrado, pero de alguna manera se prolongará con los comportamientos racistas o discriminaciones laborales que constatamos cada día en nuestro mundo. Esta y no otra es la conciencia que debemos aprender de nuestra historia.

V. PERDIDA DE LOS VALORES COMUNITARIOS

La referencia constante a la historia de la tradición y de la familia, encarnada en antepasados míticos y legendarios y en una serie de héroes positivos, constituye una eficaz técnica de integración psicológica. Da al espíritu comunitario una base amplia, equivalente al espíritu nacional de nuestros días. Este espíritu comunitario contribuye grandemente a desarrollar entre los jóvenes el espíritu de servicio que ya la educación familiar les había inculcado.

En los días de mi infancia, había todavía familias muy grandes que llevaban allí una vida que a menudo desembocaba en el amor. Hablo de ese amor que tan estrechamente unía los unos a los otros y que les hacía formar grupos compactos, sin fisuras.

Durante esta infancia, la familia enseñaba al niño a vivir acompañado de un amplio entorno social, creándole así el hábito de la presencia de los demás. Ese era el contexto

en qu' crecía el niño. En Mongó, el niño no pertenecía a su padre ni a su madre: era propiedad del linaje, de la aldea de la que dependía y que se encargaba de su educación. El individuo se mantenía vinculado al grupo, habiédole sido transmitido por él la vida. Esa solidaridad, más aún, esa fuente de vida, era algo que se sentía en los grandes momentos.

En cada nacimiento, la aldea entera estaba presente. En cuanto se oían los gritos de la parturienta, todos los viejos acudían espotáneamente a ayudarla; los viejos se reunían, inquietos, en la plaza, o a la sombra del gran Aba'a, hasta que se anunciaba el nacimiento de la criatura. Luego, el padre del niño recorría las concesiones para dar las gracias a los aldeanos, ya que el niño que acababa de nacer se lo debía a todos ellos. Por su parte, estos desfilaban durante todo el día por la casa de la madre para felicitarla por haberles dado un niño/a.

¿Que un aldeano enfermaba? Hombres y mujeres, antes de trasladarse a los campos por la mañana iban a visitarles; lo mismo hacían a su regreso, por la tarde. Pero la cohesión de la aldea se mostraba aún más admirable en ocasión de los fallecimientos. Todo el mundo abandonaba entonces sus ocupaciones para acompañar al muerto y a su familia.

Hoy día es forzoso hacer una selección entre esas costumbres que se van perdiendo paulatinamente. Algunos de

ellos, inadecuados a tiempos modernos, deben reformarse; pero el aspecto positivo de la sociedad tradicional era la solidaridad, hecha de intercambios que creaban una corriente de simpatía: la solidaridad era un flujo vital que circulaba en todas las aldeas africanas (20).

Dentro de la aldea, los miembros de la colectividad se reagrupaban en núcleos que tenían como elemento común la edad u otras afinidades. La cohesión del conjunto del sistema social se basaba en la referencia a los antepasados, fundadores y garantes del orden coacial. La tradición, legitimada por los antepasados, constituía el factor determinante de la integración de la sociedad que se encargaba de presentar al joven su propia situación rodeada de prestigios, pues, desde tiempos inmemoriales, esa había sido la situación de los antepasados fundadores y de todos sus descendientes. En tales circunstancias, todo trabajo tenía una aureola de prestigio. Los jóvenes aceptaban y amaban sus oficios. Sólo experimentaban una urgencia: la de terminar su formación profesional e integrarse en las estructuras de producción familiar que la sociedad, hábilmente, presentaba como estructuras de honor y prestigio. Cuando un joven completaba su formación, era la sociedad la que lo instalaba en la vida. Hay que decir que esa "instalación" tenía lugar en el instante en que la sociedad lo creía oportuno, y su efecto era afirmar la individualidad del joven dentro de la

colectividad. En cierto modo, la vida del joven pasaba a modelarse dentro de la vida del grupo. Cuando adquiría responsabilidad, el joven contribuía a asegurar la continuidad de éste, actualizando, en sus respectivos niveles, los modelos tradicionales de autoridad.

Otro aspecto de la educación de los jóvenes que facilitaba la referencia a los modelos tradicionales de autoridad y de dignidad era la educación histórica. Esa sociedad, cuyo fundamento era la memoria de los antepasados, poseía una lógica. Según ella, la conciencia de pertenecer a la comunidad nacía y se nutría sin cesar de una permanente referencia a los antepasados que encarnaban la historia del grupo. Esa historia acompañaba al joven por doquier y en ella vivía sumergido, ya que ni por un momento dejaba de pertenecer a la estirpe.

Más que un simple hecho, la continuidad genealógica constituía un valor. La genealogía era divisa y fuente de prestigio. La enumeración de los nombres de los antepasados constituía un elogio. Su afirmación tenía por función insertar al joven en una línea de honor, en una estructura de honorabilidad. A los jóvenes se les formaba en el hábito de participar en labores y trabajos en beneficio de individuos y grupos, o de la colectividad en su conjunto. Según el sistema de valores imperantes, la juventud tenía el deber de servir. En todo momento, los jóvenes debían estar dispues-

tos, si eran llamados por cualquier adulto respetusoso o por la colectividad, a prestar un servicio. Lejos de ser visto como una imposición forzada, el servicio comunitario era parte de la naturaleza de las cosas. El joven africano formado por la sociedad tradicional se caracterizaba por una serie de rasgos vinculados entre sí; hábito de servir a los demás, espíritu de servicio, identificación con sus padres, aceptación de su condición y amor al oficio propio, arraigo en los valores de la comunidad, marcada conciencia de pertenencia al grupo e identificación con él.

Esos rasgos unidos a otros, configuraban un tipo de hombre africano que ha sido presentado como expresión de humanismo campesino. Pero esa juventud africana que en el período tradicional llamaba la atención por su plena adaptación social, comenzó a tornarse conflictiva y a sentirse a sí misma como problema, cuando la sociedad africana experimentó cambios profundos. Esos cambios llegaron, ante todo, con la colonización y la evangelización. Más tarde con el disfrazado progreso y desarrollo.

En la sociedad moderna los problemas de la juventud presentan un rostro nuevo. Esa sociedad, nacida de la colonización, se caracteriza por una serie de rasgos: economía de mercado, división compleja y orgánica del trabajo, crecimiento demográfico, surgimiento de centros urbanos, formación de entidades políticas nacionales. Esa sociedad moderna

forma parte de un mundo marcado por el desarrollo desigual, la dominación del colonialismo, del neocolonialismo y, dicho de un modo general del imperialismo. En ese contexto general, la juventud se ha convertido en un problema para la sociedad y ésta en un problema para los jóvenes. No es fácil hacer la habitual separación entre la juventud y los demás sectores de la sociedad, pero puede afirmarse que el rasgo fundamental de la situación de la juventud moderna es su falta de integración.

De hecho y psicológicamente, la juventud africana moderna está inadaptada en relación con la sociedad. Los vínculos de parentezco han perdido su antiguo significado, lo cual ha reducido la dimesión del ámbito social en que el joven se mueve. El lugar de los clanes y las costas, hoy va desapareciendo y va siendo ocupado por la familia, entendida en un sentido amplio, y en los medios urbanos, por la familia basada en el matrimonio. A la par de este estechamiento del ámbito social, se produce un proceso de individualización. El problema, en sociedad, no se presenta en las zonas rurales,y en el medio urbano subsisten todavía redes de parentescos más o menos amplios.

La familia conyugal y el individuo se integran en el tejido de la sodiedad; sólo excepcionalmente viven completamente solos. Siguen existiendo, en el trasfondo, vínculos de parentesco que en caso de necesidad, pueden desempeñar un

papel de compensación.

En Africa es corriente que allí donde falta un parentesco real, basado por ejemplo en el vínculo biológico, se cree en sustitución suya un parentesco de compensación social.

La juventud moderna debe ser estudiada en ese contexto, teniendo en cuenta que su evolución tiene lugar dentro de un sistema social nuevo, pero éste conserva ciertas características propias de la sociedad tradicional. El joven africano moderno depende de una sociedad global en que la sociedad tribal tradicional ha sido reemplazada por el estado. El Estado es el que debe ahora reconocer al joven su condición de sujeto político, conferirle su nacionalidad y encargarse de su educación. Esto significa que una entidad abstracta, racional, burocrática, diversa de la familia, ha venido a ocupar el lugar de una agrupación concreta, que tenía por base el parenteco y el sentimiento de continuidad que emanaba de la familia. Más aún, esta nueva realidad, el Estado, no nace de la dinámica interna de la sociedad africana (21).

Por el contrario, para abrirse paso ha debido cortar en lo "vivo" y sustituir, según la expresión de Claude Lévi Strauss, los modelos hechos en casa. "El Estado africano ha sido impuesto desde el exterior, lo que explica su frecuente carencia de funcionalidad respecto de las estructuras sociales preexistentes" (22).

Casi nada queda ya entre la familia y el Estado, y muchos aspectos de la educación tradicional, de los que se encargaban antes los grupos intermediarios, clases de edades, grupos de iniciación, comunidad de adultos, son abandonados. Hay una ruptura entre la escuela y la sociedad. El tránsito de la familia a la escuela implica un desplazamiento linguístico. El simple empleo de una lengua extranjera constituye ya un hecho alienante. Pero la alienación se manifiesta también en el sentido de la enseñanza. En los textos de estudio los niños no encuentran los elementos culturales africanos no referencias a los hechos y valores que conforman sus experiencias vitales. A menudo las situaciones, los gestos, los comportamientos y las actitudes carecen de todo carácter africano.

En esas condiciones es difícil para los niños comprender los modelos propuestos e identificarse con ellos. La sociedad tradicional garantizaba automáticamente la formación y el trabajo, al contrario de lo que ocurre en la sociedad moderna. Con el nuevo sitema de valores, la profesión se ha convertido en Africa en asunto individual. Y a los jóvenes no tiene obligación de ejercer y desrrollar la profesión de sus padres (artesanía, pastores, agricultura). Los oficios de los mayores pierden el prestigio de antaño y los jóvenes dejan de sentir interés por el trabajo manual. Así, un elemento decisivo para la integración social pierde

la eficacia que tenía en la sociedad tradicional.

Como los jóvenes ya no pueden identificarse con sus padres, surge a veces un problema de autoridad. Culpan a los adultos de haber perdido autoridad, de no saber educar y, en el fondo, de no hacerse cargo de ellos como desearían.¿Qué hacer para devolver la autoridad a los padres y para que los jóvenes abandonen su negativa a ejercer los oficios manuales? En el futuro veremos agravarse el divorcio entre la situación de los padres y las aspiraciones de los hijos, especialmente en las capas populares del campo y de la ciudad. El deseo de dependencia sigue siendo un valor cultural importante entre los jóvenes africanos. A sus ojos, los padres ya no saben educar.

Los jóvenes se ven enfrentados a un vacio, se encierran en sí mismos y buscan sus propias soluciones. Este vacio social resultará cada vez más profundo y los jóvenes se volverán cada vez más hacia sí mismos, para buscar cómo llenarlo. En otro aspecto, los miembros de la sociedad tradicional tenían conciencia de pertenecerr a la colectividad y aceptaban sus valores permanentes y sus fines, mientras en la sociedad moderna se hacen esfuerzos para crear y preservar entre sus miembros una conciencia mínima de pertenecer al grupo, lo que no se logra del todo, debido a las disensiones políticas e ideológicas. A esta dificultades se añaden las que provienen de las diferencias étnicas y tri-

bales que, no por haber sido a veces exageradas, dejan de ser una realidad en la que, los valores culturales representan un elemento importante. Para la inetgración de la juventud se requiere que las sociedades africanas den con los medios adecuado para hacer sentir a los jóvenes su "africanismo". porque a pesar de todas las dificultades señaladas, la alienación de la juventud africana no ha alcanzado el grado de lo irremediable. Llama, en efecto, la atención en el caso africano la capacidad de resistencia de la tradición. La sociedad africana tradicional sigue presente. Su capacidad de conservación y recuperación es extraordinaria.

SEGUNDA PARTE

VI. CRITICA AL CONTEXTO CULTURAL GUINEANO

Hallarse lejos no quiere decir estar ausente. Tomar distancia es una manera de establecer lazos con la propia tierra, con el propio pueblo. Cuando pienso en el contexto cultural guineano me gusta sentir detrás de las ideas una tierra, un cuerpo que respira, una vida que transcurre en un lugar determinado. Sin embargo, los valores culturales del pueblo se van derrumbando ante la invasión de nuevos valores del Norte. las nuevas generaciones son bombardeadas por la

publicidad, la televisión, los videos... con programas que excitan al consumo y que muestran modos de vida que no tienen nada que ver con los valores tradicionales guineanos. Estos programas no sólo exaltan el consumo, sino también otras cosas: la violencia, la deificación del dinero, del poder, del sexo...cosas todas ellas que los países industrializados justifican en nombre de la libertad y progreso.

A mi juicio, este es el verdadero problema, pues en el momento en que la libertad no se fundamenta en un sistema de valores, esa libertad puede llegar a desaparecer.

"La identidad cultural de un pueblo depende de tres factores principales: el histórico, el linguístico y el psicológico (este último, entendido en su acepción más amplia, puede abarcar las particularidades religiosas). La importancia de esos factores varía según las circunstancias históricas y sociales de cada sociedad. Sin la concurrencia de los tres no puede haber identidad cultural plena, ya que se trate de un pueblo o de un individuo" (23).

La destrucción de la tradición o aspecto de la tradición ecuatoguineana aparece como un mal necesario. La cultura imperialista extranjera trata de encontrar un baluarte en las ciudades disfrazándose con las nociones de modernidad y progreso. Esto no es casual, la jerarquía eclesiástica nativa, a través de la cual actúa el imperialismo en las

colonias y neocolonias, vive en la ciudad y trata de controlar todos los instrumentos estatales de persuación y propaganda, admitiendo sólo programas extranjeros a la vez que en el sistema educativo propugnan el empleo de lenguas extranjeras y el estudio de la cultura extranjera exclusivamente, áreas en que domina ampliamente la Iglesia Católica. Esta es la crisis cultural en Guinea Ecuatorial; en su raíz está aún la dominación imperialista. Ningún país puede considerarse libre mientras su cultura y su economía están dominadas por los extranjeros.

La jerarquía eclesiástica nativa, obliga a toda la nación con riesgo a hacer desaparecer las tradiciones, a adoptar el modo de producción imperialista, obliga a introducir en su medio lo que ella llama civilización. Véase esta intensa polémica en la Revista Misional Africana (Mundo Negro, marzo de 1991), en la preparación del primer Congreso Nacional de Cultura en Guinea Ecuatorial, impulsado por Leandro Mbomio Nsue, Ministro de Cultura, Turismo y Promoción Artesanal. En el debate participaron varios sacerdotes nativos. El objetivo del Ministerio es valorar y dar a conocer la importante riqueza en tradiciones, creencias, mitos, costumbres, artes, folklore, artesanía etc. Un tema como este, sin embargo, está provocando reacciones encontradas, especialmente en ambientes relacionados con lo religio-

Muchos guineanos, en efecto, tienen sus dudas sobre la conveniencia de un congreso de este estilo, si no se desarrolla con la debida prudencia. Temen que se puede convertir en el primer paso de lo que ya ha fracasado en otros países africanos: un proceso exacerbado de exaltación acrítica de todo lo tradicional, con el consiguiente rechazo visceral de la llegada de fuera, cristianismo incluido. Personas con cierta sensibilidad, cristianos, no ven claro si hay que apoyar la iniciativa o por el contrario, deben oponerse a ella, aun previendo que su actitud pudiera acarrearles consecuecnias negativas. Pero dice el Ministro: "cada pueblo tiene su manera de concebir la vida, la existencia, su manera de ver a Dios. Si nosotros hemos asimilado otras creencias no era para que con ello tengamos que renunciar a todos los valores de los conocimientos tradicionales", y añade: "En Guinea Ecuatorial poco se sabe de la historia de nuestros pueblos, sin embargo, se habla más de la historia occidental". El Ministro hace así referencia a uno de los males que sufre la mayoría de los países de Africa Negra, con influencia fundamental sobre la cultura, la urbanización acelerada, con el consiguiente abandono del ambiente natural en el que se desarrolla toda la cultura tradicional y la toma de contacto con nuevas formas de vida, con nuevos valores, con el éxito aparente de las culturas extranjeras; la ciudad atrae irremisiblemente a la juventud y las nuevas

generaciones comienzan a comportarse de manera diferente a la de sus antepasados, requebrajando los fuertes lazos que a lo largo de siglos habían permanecido incólumes. Otro tema interesante que preocupa al Ministro Mbomio es: conocer, compartir sobre la riqueza cultural que aportan a Guinea las diferentes étnias que la pueblan: "En realidad diría que no nos conocemos bien... Es conveniente que se sepa valorar lo que los demás (grupos étnicos) hacen, y para ello, hace falta conocer el sentido y significado de sus manifestaciones culturales. Es preciso que cada pueblo hable de su historia". Lo que para tantos gobernantes africanos se ha convertido en una fuente de segregación, injusticia, violencia tribal, es para Don Mbomio una veta cultural de extraordinaria importancia, que debe explorarse cuanto antes.

En conclusiones el Ministro Mbomio, se refiere también a temas teológicos como las sectas, la fe, la inculturación, etc. Sirva, en este sentido, de muestra el siguiente botón. "Se aconseja retomar los elementos religiosos tradicionales más los importados de valor universal, para llegar a una religión nacional de síntesis".

Desde los altares, tenidos como lugares sagrados, los párrocos de la capital del país reaccionaron con dureza a las declaraciones del Ministro. La respuesta de estos sacerdotes es sobre los desaciertos del Ministerio en materia teológica, pero se extiende, sobre todo, en el tema de la

cultura y su diálogo con el Evangelio.Analizando el objetivo del Congreso, expuesto por Mbomio, alertan sobre el peligro fundamental que pueden acechar: "Esperamos que se haga con la máxima seriedad y profundidad. Que poner sobre el tapete la "veracidad" no significa dar por sentado lo que se presente, sin valoración crítica. Que la presentación de un balance por cada grupo étnico no sea sólo un elenco de ciencias, usos y costumbres, sino que el balance tenga su valor etimológico de sopesar la veracidad, la objetividad, el aspecto útil o perjudicial de los mismos, la consistencia actual de sus explicaciones sobre la vida, el hombre, el sufrimiento, la felicidad, etc". Trae como consecuencia una aceptación incondicional de esos valores, ponen en guardia en definitiva, ante determinados planteamientos, quizás no suficientemente afinados: "Nos atrevemos a decir que en un Congreso de estas cracterísticas no es muy alto el grado de fiabilidad de sus conclusiones y, en todo caso, sus conclusiones sólo de carácter cultural". y resumen sus inquietudes en un interrogante final; si las conclusiones de este Congreso van a ser alimento de las jóvenes generaciones", ¿se ha calibrado el alcance, la trascendencia de lo que vamos a hacer de ello?"

Más allá de los detalles anteriores, el meollo de la respuesta de Don Mbomio puede situarse en el tema de la inculturación que considera fundamental para la Iglesia;

apoyándose en varias fuentes, especialmente en el conocido teólogo africano John Mbiti y concluye: "Creemos sinceramente que para llegar a la feliz materialización de esta africanización o inculturación hace falta una labor de equipo que todavía no se ha producido, y un profundo conocimiento de los usos y costumbres tradicionales de nuestro pueblo, lo que precisa un marco adecuado de diálogo franco, como nos brinda el Congreso Nacional de Cultura de Nsok-Nsomo".

Según la expresión del Ministro:"Iglesia Nacional de sítesis". No pretende, ni mucho menos, crear una nueva institución como suponen "esos planteamientos absurdos que me achacan", si no subrayar con ella "La necesidad de Inculturación, término que se refiere a la africanización e indigenización de la Iglesia Universal, para una mayor asimilación del pueblo al Evangelio de cristo". Invita el Ministro a meditar sobre la realidad de las numerosas iglesias nacionales africanas, surgidad como reacción a un cristianismo llegado a Africa imbuido en exceso de presupuestos y concepciones occidentalizados.

El instinto de reacción es, las capacidades de rechazo y de ruptura de algunos sacerdotes ecuatoguineanos frente a las propuestas del Ministro MBomio, son para que el pueblo se mantenga siempre en la ignorancia, en la inconciencia de su propia existencia y del mundo en general. Hay que luchar, a menudo solo, contra la opresión, contra la fealdad

y contra el peso de la jerarquía eclesiástica, de la burocracia,hay que luchar para evitar las trampas de la asimilación y de la utilización oportunista, hay que luchar contra sí mismo, contra innúmeras tentaciones, y no dejarse ganar por el desaliento, por el cansancio y por la indiferencia.

El error de algunos sacerdotes y cristianos inclusive que quieren introducir al pueblo ecuatoguineano es fundamentalmente superior al otro producido por los colonos que todavía está impune. Rechazar o prohibir al pueblo su propia existencia es vivir despojados de su razón, es vivir en silencio, es vivir extraviados en un laberinto de senderos extranjeros a través de una selva desconocida. Guinea no perdonará a los hijos que en medio de la marcha se olvidan de sus orígenes. No habrá perdón para ellos, se les hará vivir sus culpas y sentirse traidores; vivirán rodeados por sentimientos ambiguos, envueltos a menudo en ideas sombrías y vagas.

Desgraciadamente, aunque cristianos, muchos de ellos no conocen realmente la historia del cristianismo y sus intolerancias, se sienten a menudo obligados a rechazar, al menos en la práctica, el desarrollo literario de su propia tradición, de su propia lengua. Dado que los estudiosos tienen que leer con frecuencia materiales (que aportan el saber) de este tipo, terminan por aceptarlo como una especie de patrón literario, sin darse cuenta de que tal forma de lenguaje,

trivial y artificial, está muy lejos de hacer justicia a la riqueza de la lengua nativa (24).

El Ministro Mbomio, trae un proyecto que todos hemos de asumir. Asimila mucho mejor el fenómeno cultural y religioso que los sacerdotes y su séquito rechazan porque "ellos sólo quieren ser maestros de las Escrituras. Aunque durante toda su vida nada aprenden en ellos, se atribuyen a sí mismos la autoridad y nos hacen creer con palabras desvergonzadas que el Papa no puede errar en la fe, ya sea malo o bueno, para lo cual no pueden aducir ni una letra siquiera" (25).

El factor histórico de un pueblo "es el elemento que presta cohesión a un pueblo diferenciándolo así de una población, cuyos individuos pueden ser extraños entre sí. La conciencia histórica es el baluarte más sólido que un pueblo puede erigir contra todas las formas de agresión cultural.

Soy de la opinión de que no hay que olvidar que la agresión cultural es la más peligrosa, porque un hombre que es víctima de una invasión física puede resistir a sus ocupantes guardando intacta su fe, su cultura y sus valores. Pero es muy difícil defenderse cuando se sufre una agresión cultural que busca destruir los valores sobre los que se funda nuestra vida, porque cuando estos desaparecen se acaba siempre asimilando los valores de los que dominan.

Se debe examinar la función que desempeña la cultura en nuestro tiempo dentro de los nuevos horizontes, para elabo-

rar un conjunto de valores materiales y espirituales que confieren a la sociedad ecuatoguineana sus características específicas. Pero el profundo sentido de inseguridad que tienen algunos guineanos en el uso de su propia lengua, hace que todo el que aprende la lengua dominante comience a despreciar a la mayoría campesina, los valores culturales y su propia lengua, y al adquirir el proceso mental y los valores de la lengua adoptada, se vuelve extraño al sistema de valores de su lengua materna y de su grupo familiar. A pesar de las dificultades que los hablantes pueden encontrar en ciertas palabras extrañas o frases inentendibles, piensan que los nombres propios no son correctos si no están escritos en las formas de la lengua culturalmente dominante. ¿Porqué permitimos, nosotros los guineanos que nos burlen de esa manera y se burlen de nosotros?

El lenguaje es, después de todo, un portador de los valores forjados por un pueblo a lo largo de los tiempos. Necesitamos desarrollar una lengua nacional para que comprendamos cada vez mejor nuestras tradiciones y la importancia que ese estudio de nuestra propia lengua tiene para la formación de una auténtica imagen de nosotros mismos. Este estudio, cada vez más intenso de la lengua nacional, confundirá el baluarte fijado por los colonos, y suscitará inevitablemente en los escritores del país el deseo de escribir en su lengua materna, con lo cual se abrirán nue-

vos caminos a nuestra imaginación creadora. Espero que con esto quede anulado el falso y mentiroso terror con el cual los sacerdotes llenaron durante mucho tiempo nuestras conciencias de timidez y temor, miseria y desgracias, sin fijarse en lo que haya merecido la gente.

VII. CONTEXTO CULTURAL GUINEANO - LA CUESTION LINGUISTICA

La primera visión de análisis global que podemos hacer de este país, es una visión histórico-cultural que debemos considerar en tres grandes etapas, Guinea Ecuatorial antes de la conquista, durante la conquista y la Guinea actual que pugna por encontrar su verdadera imagen. Esto equivale a señalar algo que es obvio en las circunstancias actuales, nuestro problema radica en averiguar de qué manera los nuevos aspectos de la vida pueden ser explicados y expresados por las nuevas formas linguísticas o las formas antiguas renovadas. A menos que se opte por vivir en la inconsciencia y en la alienación, es imposible vivir sin memoria o con la memoria ajena. Y la historia es la memoria de los pueblos. Sin embargo, Guinea Ecuatorial parecevolver la espalda al Viejo Mundo, con el que sólo la une el frágil cordón umbilical de toda su existencia y de Africa en general.

Hemos de actualizar la vieja tradición oral, que nos abraza los diversos campos culturales: las narraciones his-

tóricas, consideradas como origen y fundamento de la sociedad actual, la lengua de ayer, de hoy, vehículo esencial de estos conocimientos. Es imposible comprender a fondo la historia y el alma guineana si no nos apoyamos sobre ese legado de conocimiento de todo tipo, pacientemente transmitido de boca en boca y de maestro a discípulo a lo largo del tiempo que llamamos tradición oral. Ese legado no se ha perdido aún, vive en la memoria de la última generación de los grandes depositarios, a los que cabe considerar como la memoria viva de toda Africa.

Entre los sectores, se ha presentado mucha atención a los proverbios, cuentos, fábulas, mitos, leyendas, etc. La selección de los textos tradicionales y su interpretación permite no sólo conocer la sociedad tradicional, sino también proponer, partiendo de sólidas bases, unas nuevas formas expresivas para una cultura auténtica.

La narración no es una forma de culura estereotipada o muerta. Es una realidad viva, constantemente utilizada, que contribuye al cambio y a la creación de la sociedad de mañana. Los siglos "oscuros" de la Historia africana son los que carecen de la luz clara y precisa que emana de los testimonios escritos (26). El problema que plantean ciertos investigadores es que no se puede conceder a la oralidad la misma confianza que al documento escrito como testimonio del pasado. A mi juicio, se trata de un planteamiento equivoca-

do. El testimonio, tanto escrito como oral, sólo es a fin de cuentas un testimonio humano y, como tal, vale la que vale el hombre. Lo que tras el testimonio mismo cuenta es el valor del hombre que lo da, el valor de la cadena de transmisión de la que depende, la fidelidad de la memoria individual y colectiva y la importancia que a la verdad se da en una determinada sociedad, el vínculo del hombre con la palabra.

Nuestro pasado no se pierde, aunque no hagamos nada por preservar sus huellas. Tenemos que aprender a llevar las cuentas y a crear un clima que no le condene a hundirse en el olvido sin dejar rastro. "El polluelo que sigue a su madre es el que come la pata de la cucaracha". En cambio, el distanciamiento de la familia y de la vida social es peligroso. Hay proverbios que advierten: "Si no escuchas los consejos de tu padre y de tu madre, los troncos del camino te los darán: (en otras palabras, las peripecias de la vida enseñan a vivir) (27).

Pues bien, es en la sociedad de tradición oral donde no sólo la memoria está más desarrollada sino que es más fuerte ese vínculo entre el hombre y la palabra. El hombre depende de su expresión oral, de su palabra, ella le vincula y le compromete. El es su palabra y su palabra da fe de lo que él es. La cohesión misma de la sociedad descansa en el valor y el respeto de la palabra. La palabra revestía, además de un

valor moral fundamental, un carácter sagrado vinculado a su origen divino y a las fuerzas ocultas en ella depositados. Así pues, eran muchos los factores religiosos, mágicos o sociales, que contribuían a preservar la fidelidad de la tradición oral. Pero si a un auténtico guineano se le preguntara qué es la tradición oral, seguro que se le pondría en un grave aprieto. Tal vez, tras un lapso de silencio, respondiera: "Es el conocimiento total".

La tradición oral es la gran escuela de la vida, cuyos aspectos todos abarca y engloba, en ella, efectivamente, lo espiritual y lo material no están disociados. La tradición oral sabe proponerse el alcance de los hombres, hablarles según su entendimiento y desarrollarse en función de sus aptitudes. Es a la vez religión, conocimiento y recreo. Basada en la iniciaicón y la experiencia, afecta al hombre en su totalidad y, en tal sentido, cabe decir que ha contribuido a crear un tipo de hombre peculiar, a esculpir el alma guineana o africana vinculada al comportamiento cotidiano del hombre y de la comunidad, la "cultura", particularmente cuando se trata de transmitir las palabras heredadas de los antepasados o de los mayores. Expresiones como "lo sé por mi abuelo, lo sé por mi padre, de fulano de tal (maestro) o de mamá desde su seno". El conocedor rara vez es un especialista, lo normal es que sea un generalista. Por ejemplo, el mismo anciano tendrá conocimientos tanto en material de

ciencias de las plantas (entre las buenas y las malas) como de ciencias de la tierra (propiedades agrícolas) o medicinales de las distintas especies de tierra, como ciencias de las aguas, de astronomía, cosmogonía, psicología, historia de una ciencia de la vida cuyos saberes dan siempre lugar a aplicaciones prácticas.

Una historia que quiera ser esencialmente africana tendrá pues que apoyarse necesariamente en el insustituible testimonio de los africanos calificados. No se peine a una persona en sus ausencia (28). Generalmente, los tradicionalistas fueron marginados, cuando no perseguidos como los adivinos, curanderos y las religiones por el poder colonial y el cristianismo, que naturalmente se esforzaban en desarraigar las tradiciones para poder sembrar sus propias ideas. Pero, sin embargo, la tradición todavía existe. Conocedores que continúan transmitiendo el sagrado depósito a aquellos que consienten en aprender y en escuchar y se muestran dignos de recibir su enseñanza por su paciencia y su discreción, reglas básicas exigidas por los dioses. Si no nos apresuramos a recoger el testimonio y las enseñanzas de los últimos ancianos herederos de las distintas ramas de la tradición, en poco tiempo habrán desaparecido todo el patrimonio cultural y espiritual de un pueblo, se hundirá con ellos en el olvido, dejando abandonada a sí misma a una juventud sin raíces.

VII.1.a. Los cuentos como soporte de la tradición oral

En los cuentos africanos, se muestra al niño como el personaje central, que constituye un vínculo valioso de la sabiduría africana. El cuento refleja las aspiraciones más profundas del cuerpo social, garantizando la cohesión en torno a sistemas de valores y de creencias que es preciso consolidar para el buen equilibrio de la sociedad. En el cuento los defectos son objetos de anatema. Las advertencias que se desprenden del cuento africano van dirigidas a todos aquellos a quienes podrá seducir la tentación de apartarse de los principios morales y de las concepciones religiosas observadas por la sociedad (29). El cuento deja atrás los límites de lo real y se adentra en el territorio de lo maravilloso y de lo fantástico, que constituye un instrumento eficaz para culturar en el niño la creencia en los fenómenos de lo sobrenatural, para indicarlo en la metafísica de los mitos y de las leyendas que forman la cosmogonía del universo de los humanos.

En los cuentos cuyos héroes son los niños se advierte con transparente claridad la intuición de transmitir las conseciones de la moral del grupo. A veces ese niño encarna los valores llamados a fortalecer la sociedad y en otros casos los antivalores que amenzan destruirla. El niño va aprendiendo muy pronto a dominar la expresión de sus emo-

ciones o de su sufrimiento, a contener las fuerzas que en sí lleva, siguiendo el ejemplo del Nyem (sabio) primordial que contenía en sí mismo, sumisas y ordenadas las fuerzas del cosmos.

El niño héroe surge pues como un símbolo. De ahí que en un mismo cuento el héroe pueda hacerse presente bajo nombres diferentes según actúe en una u otra calidad, o según las adaptaciones que el cuento haya experimentado en función de las particularidades étnicas. El nombre no es lo que importa, sino el símbolo que ese niño representa: defensor de la cultura y sus tradiciones.

De ahí que de todas las ramas del conocimiento tradicional, la cadena de transmisión reviste una importancia fundamental.

Esta noción de "respeto de la cadena" o de respeto de la transmisión hace que, en general, el africano no aculturado tienda a repetir un relato en la forma misma en que lo ha recibido, ayudado en esto por la prodigiosa memoria de los analfabetos. Y si le contradicen, se limitará a contestar: "Fulano me lo ha contado así, citando siempre su fuente. Es difícil hacerse una idea de lo que la memoria de un "analfabeto" puede almacenar. Un relato oído una sola vez queda grabado como en una matriz y volverá a surgir desde la primera a la última palabra cuando la memoria lo pida.

VII. 2.b. El ambiente favorable para las narraciones de cuentos

De acuerdo al ambiente, nunca se narra de día, las seiones tienen lugar siempre de noche. Después de cenar, como se decía, "por la noche, a los resplandores vacilantes de fuego, cuando todos están bien atentos, es cuando se narra mejor. La penumbra añade la fascinación del misterio al elemento maravilloso típico de los cuentos". Mientras el narrador habla evocando,por ejemplo, las hazañas de la tortuga, pantera, elefante, y los monstruos, se oyen los diversos ruidos y gritos de la selva que vagan por los alrededores de la aldea. Las tinieblas de la noche, los ruidos y gritos de los animales, la tenue luz de la lámpara de petróleo, la multitud de adultos y niños, el mundo misterioso de los espíritus de la selva, evocado y visulizado por el narrador, todo en fin, concurre a crear la atmósfera adecuada para saborear el mensaje de los mitos.

Durante el día todos están dispersos por las plantaciones y los campos, en cambio por la noche, después del baño y la comida, es el momento más favorable para reunirse en cuaquier esquina o en la casa de la aldea. Cuando ya hay bastante gente y, sobre todo, cuando ya se ha creado el ambiente adecuado, comienzan la sesión.

Los narradores nunca se cansan de contar ni la gente de

escuchar. Puede estar hablando una noche entera solo, de acuerdo a la cantidad de cuentos acumulados que no pueden ser repetidos, sino que hay que ir variando los temas para que reine un ambiente favorable en la sesión. Al quedarse agotado alguna de los narradores sin más que contar, se queda escuchando solamente y después de la sesión, cada narrador recurría a su fuente original (que son el abuelo, el padre, la madre o el fulano de tal) para que le den más información sobre los cuentos. En resumen, era como una especie de competencia entre los adultos o los niños, buscando siempre el prestigio de ofrecer los mejores cuentos y en cantidad, como el mejor ejercicio de abrazar íntegramente a la tradición y defenderla entre los demás.

Estas reuniones para narrar cuentos y fábulas tiene lugar en todas las aldeas y no sólo en Mongó donde yo vivía. En todas partes los cuentos han sido acogidos con gran cordialidad. La gente se interesa mucho por estas reuniones nocturnas y siempre acuden los niños, aunque no siempre el tema de los cuentos tenga que ver con ellos directamente. Cada cual cuenta lo que quiere y como quiere. El tema, siempre es libre.

Otro elemento clave de la reunión es que la gente puede interrumpir al narrador en cualquier momento quiera para insertar uno o varios cantos en la narración que se está desarrollando. Esos cantos del público pueden llamarse "ex-

ternos:, pues hay otros, exigidos por la naturaleza misma de la narración, que se llaman "internos". Efectivamente, hay muchas narraciones con cantos incorporados, cantados por el narrador y repetidos por la multitud. En la transcripción sólo suelen aparecer los cantos internos, porque forman parte integrante de la narración. Los narradores proceden de todas las clases sociales y pertenecen a distintas confesiones religiosas. En general, el narrador no pone de antemano ningún título a su narración. A veces anuncia el argumento con unas frases breves. Cuando los relatos se presentan en tradición escrita suelen ir precedidos de una breve introducción ambiental que no pretende explicar la narración, sino únicamente ofrecer alguna sugerencia para la lectura, viene a ser una pista de trabajo entre las muchas posibles.

VIII. LA LENGUA COMO TRANSMISION DE CULTURA: HISTORIA Y GEOGRAFIA, PROPIA Y OPRESORA.

Esta es la razón de que en Guinea cada individuo sea siempre un poco genealogista y capaz de remontarse hasta muy lejos en su propio linaje y transmitirlo a sus hijos que a su vez vienen a fortalecer después la tradición.

Dentro de esta vasta unidad cósmica tradicional se relacionan todas las cosas y son solidarias entre el mundo

que le rodea (mundo vegetal, mineral, animal y la sociedad humana); será objeto de una reglamentación ritual muy detallada, cuya forma puede variar según las etnias o las regiones. Sin embargo, se ha podido pensar que semejante visión del proceso histórico era estática y estéril, en el principio de los tiempos, parece asignar como ideal a las generaciones sucesivas la repetición mecánica de los gestos y de la gesta del antepasado, pero lo esencial es que esté presente la idea de desarrollo a partir de los orígenes, bajo los valores éticos de los cuentos, leyendas, mitos y el propio lenguaje que ilustra elocuentemente la fuerza que tiene esta concepción tradicional. En este sentido puede darse que si la historia es frecuentemente una justificación del pasado, también es una exhortación para el porvenir.

La tradición oral es, con mucho, la fuente histórica más íntima y sabrosa, la mejor nutrida con la savia de la autenticidad. Sus portadores son los ancianos y cada vez que desaparece uno de ellos se rompe una fibra del hilo y se toma subterráneo un fragmento del paisaje.

En esta tradición oral, la disciplina lingüística muestra los caminos y los itineraros que conducen en forma directa a la esencia de su propio objeto, para su profundización histórica en la latitud de combinaciones de sus esquemas y su significado vivido por la respectiva comunidad. La lingüística es el instrumento inteligible diacrónico

que capta la dinámica y el sentido de la evolución (29). En la oralidad, las relaciones entre el individuo y su lengua son más directas y se actualizan más fácilmente; con ello el individuo, por un efecto de retroacción, está más asociado. Sabida es la importancia del carácter cohercitivo de la palabra. Una de las características principales de la sociedad oral radica en los estrechos lazos que existen entre la lengua y la práctica social, de la que da fe la extraordinaria riqueza del léxico.

Los proverbios y los modismos de la lengua les permiten mejor que ningún otro factor, comprender el modo de pensar y de sentir que tienen de su lengua.

En el vocabulario de su lengua se suman todos los objetos, acciones e ideas que afectan a los que hablan o que éstos necesitan para su relación con el medio que los rodea. La literatura de una lengua recoge las mejores expresiones y pensamientos conocidos por quienes la hablan a lo largo de los años. De ahí que una lengua llegue a ser expresión de la personalidad del grupo, un medio de identificación con respecto a su cultura (30).

Así, cuando decimos soy fang de Guinea E., soy yeruba de Nigeria o soy bulu de Camerún, nos identificamos como miembros de un grupo cultural determinado que se expresa en una lengua determinada. Se trata de una identificación importante, que proporciona autenticidad al individuo, enrai -

zándolo sólidamente dentro de su comunidad, vinculándola con los demás individuos de la misma cultura. La lengua es, en ese sentido, un poderoso factor unificador. Podemos afirmar que para la existencia de una sociedad unida es de importancia fundamental que todos sus miembros hablen una misma lengua para que aprecien su propia cultura considerándola uno de los medios para lograr la unidad nacional.

Conviene descartar de inmediato la ficción lingüística según la cual se cree corrientemente que ciertas lenguas no sirven para determinados fines educativos. La verdad es que todas y cada una de las lenguas son medios de expresión completos y perfectos y pueden utilizarse para enseñar lo que sea. Puede suceder que una lengua no cuente inicialmente con palabras suficientes para la nueva situación o para una nueva clase de actividad, pero donde quiera que ello suceda, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, de aplicará la sencilla solución de inventar nuevas palabras.

La reivindicación de Babel, vivir en un enclaustramiento o abrirse al otro, es la alternativa a la que se suele intentar reducir el derecho de todo pueblo a hablar su propia lengua. Tal alternativa viene a legitimar unas premisas que en realidad son el legado de una dominacón tradicional. O bien habla usted una lengua "universal", o una de las que tienden a serlo, y participar así en la vida del mundo;

o bien se refugia en su lengua particular. Tan poco apta para ser compartida y entonces se aisla del mundo y vive solo y estéril en su pretendida identidad (31). Y, sin embargo, desde que tantos liberados han entrado en el gran escenario del mundo se ha abierto camino una nueva idea: la de la lengua de una comunidad es el principal vector de su identidad cultural, en la cual se fundan a su vez todas las dimesiones de su desarrollo (32), pero a esa voluntad de privilegiar la dimensión cultural se ha tachado de "culturalismo" y se la ha considerado sospechosa, cuando no nociva. Y al mismo tiempo se reduciría todo proceso de desarrollo a una sola especie de tecnología, calificada de avanzada e incontenible. ¿A qué viene todas estas reivindicaciones, cuando con una sola lengua dispondríais de la clave del progreso? Así las naciones no tendrían ante sí otra perspectiva lengüística y cultural que la de encerrarse en un pluralismo muy limitativo o, por el contrario, disolverse en una "universalidad generalizadora". Temible es la construcción teórica de la que el "genio verbal" de los pueblos nos ayuda a salir tajantemente. La palabra de los ancianos guineanos, de los narradores populares, que viene a naufragar al borde de las grandes ciudades, aplastada por los sucedáneos del pseudoprogreso, sigue resistiendo aún; poco a poco los gobiernos comprenden que no existe un modelo de desarrollo, trascendente y aplicable en todas parte.

En este mundo tan inauditamente diverso que os toca vivir, las relaciones lingüísticas se caracterizan, a la vez, por creaciones fulgurantes nacidas del "frotamiento" entre las lenguas y por la acumulación de ideas recibidas, de prejuicios pasivamente heredados. Quizás la más decisiva de esas ideas recibidas es la que se refiere a la tradicional división jerárquica en lenguas escritas y lenguas orales. A éstas se las consideran lenguas toscas, no aptas para el concepto y por lo tanto, para la adquisición del saber, incapaces de permitir realmente la trasmisión de los conocimientos. En cambio, las lenguas "civilizadoras" permitían ver al hombre, trascender su naturalidad instalándose en una permanencia y en un devenir.Cierto es que la inmensa labor de alfabetización que se lleva a cabo en el mundo es la más urgente de las tareas, y que a falta de material apropiado, se realiza a menudo en las llamadas lenguas de comunicación o vehiculares.

Pero ahora se estima que toda alfabetización literal debe ir acompañada de una "alfabetización cultural" que permite el florecimiento de las diversas posibilidades y fomente desde dentro el nuevo despliegue de las fuerzas creadoras autónomas. Alfabetizar en la lengua materna equivale a partir de una experiencia ya adquirida; en la lengua extranjera complica sobremanera el aprendizaje de los mecanismos de lectura y escritura al introducir dificultades

inherentes a la adquisición de un vocabulario y de modos de pensar nuevos. Así, entre esas lenguas supuestamente dotadas de la trascendencia de la escritura y de las demás, durante tanto tiempo mantenido en el nivel de lo que, con ligero tono de condescendencia se llamaba la oralidad, la relaciones son complejas, variadas hasta el infinito.

La relación de la dominación, naturalmente, la más flagrante, refuerza la expansión tecnológica y generalmente desembarca en la banelización y la neutralización culturales. Contra esa uniformidad paralizadora, contra este enclaustramiento de las lenguas dominadas en el reducto folklórico o en la irresponsabilidad técnica, no se puede luchar contra una lengua universal, por calculada que sea, sino con la promoción de un plurilingüismo en que se asocien todas las lenguas, cada una de ellas es responsable en su propio entorno. "La lengua estaba formada de una vez para siempre, en su historia original y era en consecuencia, irreductible a los temibles contagios que los hablantes o creadores venidos de otra parte pudieran hacerle "sufrir". Las teorías didácticas y de aprendizaje no podían ser elaboradas sino en lugar original de la lengua (33).

Esta es la complejidad que permite salir del enclaustramiento. Hablar la propia lengua o abrirse a la de otro no constituye ya una alternativa "yo te hablo en tu lengua y te comprendo en la mía". Para un pueblo hablar su lengua es

ante todo, ser libre, por y a través de ello; de producir en todos los niveles, es decir de concretar y volver visible para sí mismo y para los demás, su relación con el mundo. Más allá de las luchas fervientes contra la dominación económica, político cultural y religiosa se abre un espacio múltiple donde el vértigo se apodera de nosotros, pero no se trata del vértigo que precede al apocalipsis a la caída de la Torre de Babel, sino el temblor creador frente a lo posible. Porque ahora se puede construir torre en todas las lenguas de la tierra (34).Los hechos muestran queno se puede imponer una lengua por decreto universal. Una lengua es una "cosa orgánica" que se vive siguiendo un ritmo propio, nutriéndose según sus necesidades, tomando lo que necesita allí donde lo encuentra. La idea de educación y de cultura que se asocian en el hecho de saber una lengua ajena impuesta, es querer hacerse otro, avergonzarse de sí mismo y aislarse de su propia existencia.

El hombre se halla en el mundo no como algo anónimo y aislado, sino como un individuo que debe concluir y realizar su vida en el horizonte de un mundo sin el que no puede vivir y del que necesita para conservarse, realizarse y desarrollarse (35). Cada ser humano debe tener su "punto" de unión con la tierra (36).

Durante la conquista española en Guinea Ecuatorial, estableció el colonialismo un regimen ferreamente centralis-

ta, prohibiendo el uso público de las tradiciones y la enseñanza de las lengua locales y, la adaptación de las lenguas guineanas a los conocimiento modernos no ha avanzado mucho todavía. En este sentido, ninguna de ellas se ha vuelto esencialmente un instrumento de cultura científica elevada, ni tampoco la base de una literatura que refleja la renovación actual del pensamiento. La mejor razón que se pueda esgrimir para explicar la adaptabilidad de las lenguas guineanas al conocimiento moderno es difundir la enseñanza de la realidad africana a los propios guineanos, llegando progresivamente a institucionalizar la utilización de las lenguas del terruño para aclimatar por este medio varias técnicas nuevas en el terreno de la agricultura y de diversos oficio. Cuando una cultura es dominada por otra, siempre lo mejor de la anterior sobrevive y vuelve a reclamar sus derechos después del primer encandilamiento (37). Porque el pensamiento y el lenguaje del hombre, están estrechamente ligados a su comunidad histórica. "El hecho de que a pesar del carácter puramente histórico de toda lengua, ésta aparezca "natural" al grupo que la habla, muestra la unión que existe entre lo personal y lo histórico, esto se manifestará en el lenguaje simultáneamente como efecto de aquella tradición de la cual somos herederos y como fuente de la misma tradición que debemos comunicar. Así el lenguaje que recibimos y deberemos transmitir encarnará el modo de encarar la

realidad nuestra y de las pasadas generaciones. Por lo tanto, el lenguaje nos hará continuadores de la dimensión histórica doble que tiene la comunidad en la cual se está injertado, al transmitir las obras que permitirán continuar el molde de subsistencia y las obras imaginativas artísticas, simbólico-legendarias, religiosas o metafísicas que muestran el horizonte cósmico que descubrió después de largos esfuerzos" (38).

El mundo contemporáneo no debe olvidar o marginar ni una sola lengua. Cualquiera que sea el pueblo al que pertenezca y sea cual sea su nivel de desarrollo. El abandono y la desaparición de una lengua desprovista de escritura es una pérdida para toda la cultura de la humanidad. La existencia de la escritura Fang abre a mi pueblo los fabulosos tesoros de una creación popular oral que data de siglos, de las obras de los autores fang y las riquezas de la cultura mundial en su propia lengua.

IX. LA LENGUA MATERNA Y LENGUA IMPERIALISTA

En las culturas africanas, la lengua ha sido tradicionalmente considerada como una realidad esencial que señala al hombre los secretos incontables de la existencia visible e invisible de la humanidad. Janheinz John, intérprete de la filosofía bantú en su obra Muntu,

explica que una de las piedras de toque de la cultura tradicional africana es el "poder mágico de la palabra". De la verdad de este aserto no disciente apenas nadie, porque efectivamente la palabra es todopoderosa en Africa.

Para los especialistas en religiones africanas, el lenguaje no es solamente el signo distintivo de la superioridad del hombre sobre los elementos no humanos del universo sino también la consigna que permite abrir las puertas espirituales del invisible ser supremo (39). De modo que, lo que se quiere examinar en este capítulo es la importancia histórica del lenguaje, ya que la gran mayoría de los africanos están de acuerdo en negarse a olvidar sus raíces profundas, tanto para el bien como para el mal. Son muchos los africanos que se preocupan más por aprender las lenguas dominantes europeas que por proteger las autóctonas que motivan un conjunto de factores culturales y humanos sumamente complejos.

De ahí que, para Montesquieu, "un pueblo vencido puede conservar la esperanza mientras no haya perdido la lengua; ésta aparece como el único denominador común, como la señas de identidad cultural por excelencia" (40).

Las lenguas siguen las corrientes migratorias y el destino particular de cada pueblo. La fragmentación y la diversidad son la regla general hasta que un esfuerzo oficial, una decisión política trata de extender el uso de una

lengua en detrimento de la otra, aún por la fuerza. Tal fue el caso, en Africa, América, y Asia y en la misma Europa. Occidente como promotor de estos dominios lingüísticos. Y como el ejemplo real, en el caso de España: el pueblo catalán nunca dejó de hablar su lengua, ni siquiera en las épocas de persecución. En 1931, con el advenimiento de la república, Cataluña recuperó su autonomía y con ella el uso oficial del catalán hasta 1939, en que el General Francisco Franco estableció un regimen ferreamente centralista y prohibió el uso público de las lenguas minoritarias (catalán, gallego y euskera) (41). En Francia tenemos el caso del habla de la llamada Isla de Francia, dominante en relación con los "dialéctos" picardos, provenzal y bretón. Se trata de un verdadero fenómeno de aculturación o de alienación lingüística (42).

Estos dos ejemplos, demuestran claramente el terror de la persecución lingüística en toda Europa. Desde este punto de vista, conviene decir que la diversidad lingüística y cultural de la mayor parte de las naciones es tal que prácticamente ningún país del mundo es estrictamente monolingüe y si lo hay es por que ya ha perdido lo mejor que tenía.

Esta es una de las razones del creciente distanciamiento entre las masas y las élites alienadas de sus propias raíces. Tanto el plurilingüismo como el pluralismo cultural general formas alternativas de pensamiento e inesperadas

estrategias del desarrollo. Si el ingenio humano no logra superar este desafío, no sólo Africa y el Tercer Mundo sino la humanidad toda tendrá que enfrentarse al caos y la destrucción.

Muchas personas orientadas hacia la cultura monolingüe consideran el plurilingüismo como una fastidiosa carga y llegan incluso a motejarlo de "enfermedad de los pobres".

En los países del mundo desarrollado en lo que es norma en la práctica el monolingüismo, los esfuerzos sistemáticamente dirigidos contra las minorías idiomáticas o culturales no sólo han obtenido como resultado un verdadero empobrecimiento cultural sino también la réplica violenta de esas minorías afectadas.

Son tan innegables las atrocidades que en el mundo han cometido las llamadas lenguas occidentales (dominantes) que nos lo marcan: están llenas de sangre inocente de otros pueblos. Sin embargo, han sido vistos hoy como lenguas de sabiduría y desarrollo universal; sin detenernos en el teatro de las atrocidades y los años de la profanación.

Pero con todo, capaces fueron los africanos gracias a la persistencia y la fecundidad de su memoria motriz de dar un sentido a la experiencia vivida en el universo de los campos de concentración de la esclavitud, de la colonización, más tarde en una servidumbre jalonada de linchamientos y finalmente en los guetos y el apartheid del racismo urba-

no.¿Estas son lenguas guias de la sabiduría del mundo y desarrollo de nuestros empobrecidos países? Es algo sobre lo que dudo mucho.

La educación española, inglesa, francesa, portuguesa, etc. han dado origen a una clase privilegiada, y han abierto una brecha entre las élites de las masas, tanto en lo educativo como administrativo o como en los medios de comunicación moderno. Estas lenguas desempeñan un papel dominante; en ellas existe un fuerte espíritu de maldad disfrazada de bondad y sabiduría.

Hoy en Africa hay una demanda creciente en favor de una necesidad, en lo que atañe al uso propio de las lenguas. Aunque mucho de los intelectuales africanos que han sido educados según los modelos de Occidente, perciben también su propia realidad de la manera occidental. Esta visión de las cosas se opone a la lógica africana de la inclusión que busca un papel específico para cada uno de los elementos de un marco multicultural. Si ello fuera así, la realidad y el lenguaje se aproximarían de tal modo que ya no constituirían dos planos irreductibles y radicalmente heterogéneos, psíquico uno y material el otro, sino precisamente una zona medial, cargada de sentido, simultáneamente transpsicológico y transmaterial, que constituiría la verdadera realidad en y desde la cual el hombre vive, actúa y piensa (43).

La lengua materna es la que mejor posiblidad ofrece a

una persona, la que mejor le permite expresarse y dar a entender su propia realidad, que pone a los hombres en situación de trascendentralizar la experiencia individual que le viene dada directamente y encontrase mutuamente en una comprensión común más amplia. Esta comprensión común constituye la cultura, que no se puede definir adecuadamente a través de una descrpción de aquellos modelos de colorido de los modos de comportamiento social que son susceptibles de observación (44), de ahí, que sea la lengua materna donde mejor se puede aprender. Mientras en la escuela, en el trabajo, el español ofrece ventajas innegables; pero los jóvenes guineanos descrubren en el fang la defensa cultural en lo que atañe al futuro de esta lengua.

Más de una vez he oido decir que la lengua de un pueblo que acaba de salir del estado patriarcal es incapaz de expresar las emociones de nuestros contemporáneos, la complejidad de su comprensión del mundo y de la sociedad. ¡Creo que es falso! Cualquier lengua permite a un auténtico escritor describir la vida de la gente de hoy y de los procesos sociales por lo que atraviesa. A decir verdad, no existen pueblos niños; todo son adultos, incluso los que no han llevado el diario de su infancia y de su adolescencia (45). De modo que el hombre tardó milenios en poder verter su discurso en letras, lo que en realidad sucedió muy tardiamente. y desde su aparición el lenguaje fue adulto y no un

intento balbuciente hacia una articulación cada vez mayor (46). Los primeros hombres vieron en la escritura un procedimiento misterioso, que solicitaba su atención por su carácter temible. La escritura era ya la ciencia. Ahora bien, la ciencia ha inspirado siempre temor a los hombres, no sin razón, permite a los que la poseen hacer tanto el mal como el bien. La escritura era en su origen una especie de magia. Conservó durante mucho tiempo este carácter. Inscribir un nombre en una hoja de corteza o en una piel de animal era tener a su discreción al hombre que aquel nombre designaba. Los hombres han sentido siempre la importancia de la lengua escrita. En el origen atribuyen la escritura a una inspiración divina. Los hebreos creyeron que Moisés la había recibido directamente de Dios; los egipcios la atribuían al dios Thoth; los griegos equiparando la invención de la escritura a la práctica de la agricultura o al descrubrimiento del fuego, elevaron a Cadmo al rango de Triptolemo o de Prometeo. Así pues, los primeros escritores fueron, pues, los hechiceros (47).

El lenguaje es lo más importante que poseemos. Al ponderar sus misterios y rendir culto a su milagro damos pruebas de sabiduría (48). Aunque no lo poseemos propiamente porque es la esencia y el corazón del mundo, sino que participamos de él como en un poder que nos trasciende en nuestra individualidad y, sin embargo, somos más nosotros mismos,

tenemos una intimidad más rica cuanto más participamos (49).

El lenguaje es una totalidad orgánica desde el primer momento de la existencia y esta totalidad es ya por sí misma la configuración dinámica y susceptible de múltiples enfoques de la mente y del espíritu humano, el cual en su despertar, al crear el mínimo de distancia interpetativa entre su intimidad y la circunstancia sensorial, vive ya en la palabra y la palabra llega a designar así un desmembramiento de la idea concreta. Lo que en el Africa antigua se decía "¡Escucha! todo habla. Todo es palabra. Todo trata de comunicarnos algo, un conocimiento o un estado indefinible del ser, misteriosamente enriquecedor y constructivo" "Aprende a escuchar el silencio y descubrirás que es música" (50). La naturaleza les hablaba más que a nosotros, o mejor, encontraban en sí mismo un eco secreto que respondía a todas las voces del exterior y las traducía en articulaciones, en palabras. En este sentido, el lenguaje sería como el testigo de la creación o de la naturaleza que enseña al hombre los secretos ocultos en el ámbito de su vivir.

El hombre produce en un sentido todo lo que resulta de su naturaleza, emplea en ello su actividad; provee la fuerza bruta que conduce al resultado, pero la dirección de esta fuerza no le pertenece; provee la materia pero la forma viene de lo alto. El hacedor de las obras espontáneas de la conciencia es la naturaleza humana, o, si se prefiere la

causa superior de la naturaleza, en el que la espontaneidad es a la vez divina y humana (51). En fin, el alma principio activo del lenguaje humano, es capaz de expresar sus más sutiles vivencias, objetando en trozos cargados de significación su dominio de la realidad, su capacidad de nombrar las cosas y de continuar con otros hombres. De ahí que, el lenguaje humano por el contrario es una continua creación enriquecedora de una amplia red de convenciones (52).

El objetivo del proceso imperialista es forzar por debilitar la conciencia histórica de un pueblo y su lenguaje; hasta que no logran quebrarlo no pueden dominar. Cada civilización posee, en efecto doble registro conceptual, que pertenece a una esfera específica, a una zona protegida, valga la expresión, por la barrera psicológica propia de cada pueblo, espacio que no se puede aprehender sino desde dentro. este registro, que es también el lenguaje poético, constituye el núcleo denso, la fuente viva, el corazón de toda cultura uiniversal, de toda civilización. Jean Paul Sartre lo definió al decir que: "los rasgos específicos de una sociedad corresponden exactamente a las locuciones intraducibles de su lengua" (53). La lengua materna se relaciona estrechamente con el desarrollo de los mecanismos de la emoción en el cerebro. Esto lleva a suponer que la lengua materna adquirida durante la infancia tiene estrecha relación con las particularidades de la cultura y la mentalidad

de cada grupo étnico (54).

Así que, en toda lengua en que el pueblo no tome parte activa, el desarrollo en lugar de ser un progreso, constituye un verdadero caos. Esta es la razón del porque las lenguas son consideradas decididamente en la categoría de las cosas vivientes. Cada lengua en particular puede desarrollarse según su genio propio y, sin salirse del tipo general al que pertenece, sufrir las modificaciones impuestas por el tiempo, el clima, los sucesos políticos, las revoluciones intelectuales y religiosas (55).

La lengua materna desempeña un papel de importancia capital. Es el lazo más fuerte que une a sus miembros; es a la vez, el símbolo y la salvaguardia de su comunidad. ¿Hay algún instrumento más eficaz que la lengua para asegurar la existencia del grupo o de la persona? Sutil, de tan variados matices, fluidas, y prestándose a empleos distintos, la lengua es el medio de inteligencia entre los miembros del grupo, su signo de mutuo conocimiento y unión. La lengua tiene, pues, una existencia real en el sentimiento que tienen en común todos los que la hablan (56). De ahí que podemos considerar la lengua como una forma sucesiva que ha revestido el espíritu humano en los diferentes períodos de su existencia, como el producto de las fuerzas humanas obrando en momentos y medios dados.

Cada familia de lenguas ha salido pues, del genio de

cada raza, sin ningún esfuerzo y sin ningún tanteo. La razón que reflexiona y combina, ha intervenido casi tan poco en la creación del lenguaje como en sus transformaciones. Ninguna revolución articifial y consistentemente ejecutada deliberantes, y no se las reforma como una constitución viciosa. Es por esto que el pueblo es el verdadero artesano de las lenguas, porque él es el que mejor representa las fuerzas espontáneas de la humanidad (57). Es en efecto, en la diversidad de las razas donde deben buscarse las causas más eficaces de la diversidad de las lenguas. El espíritu de cada pueblo y su lengua están en la más estrecha conexión: "El espíritu hace la lengua, y la lengua a su vez sirve de fórmula y de límite al espíritu" (58).

Con la lengua se creó una cultura, que hoy va perdiendo los valores, que no se ha puesto al servicio del hombre que ha olvidado sus bases fundamentales y no tiene conexión con la totalidad de la existencia humana. La crisis cultural africana es una crisis de valores, es una crisis de personas que no captan la dimensión trascendente de su ser; es una crisis de alienación de los que han sumergido su espíritu en el olvido; es el hombre perdido de su existencia. Basta que en una lengua predomine cierto tipo en un momento dado, para que sea repetido un gran número de casos en el transcurso de las edades. La mentalidad, es en efecto, la misma en ambos casos, por esta razón, hay que permitir que dentro de una

colectividad determinada, la cultura surja de la necesidad. La cultura es una cosa que se vive, y no de la que se habla. Mientras los africanos sigamos escribiendo poemas y novelas sociológicas para alimentar el interés de los africanistas, seguirá aumentando el número de los que gritan y se quejan de los viejos agravios, no transitorios y menos deprimente. Si me atrevo a decir esto es por que quiero que se trate a las lenguas africanas como parte de las lenguas del mundo, porque la realidad de la existencia del mundo también se expresa en ellas, como en una otra cualquiera, y no como algo especial, dentro de las llamadas dominantes que difunden el impedimiento por su concepto esotérico del saber, por espacio de muchos siglos, la difusión del saber lingüístico, cultural y religioso introducido por la política militar occidental y el cristianismo en amplias regiones de Africa, y a ellas asimiladas, ha sido un gran impedimento por este concepto esotérico del saber dominante, que formulamos en los dos siguientes ámbitos: 1) espacio de libertad, experiencia en los sueños, 2) espacio de opresión, experiencias en el estudio.

IX.1.a. Espacio de libertad, experiencia en los sueños

El sueño de un mundo de justicia de Martin Luther King, es también mi sueño; aunque las circunstancias histórico

culturales nos separen del movimiento negro de los años '60 en los Estados Unidos, pero algo que nos une es el mismo sufrimiento que causan las estructuras injustas y las élites cuyas atrocidades oprimen a miles de personas inocentes. Ante tal situación, me pregunto¿ Qué se puede hacer para aliviar el sufrimiento y el dolor de los africanos? No hay respuestas fáciles. Sin embargo, creo que hay algo de Luther King y en mi sueño que podemos aprender:para que los africanos y sus países recuperen su libertad y justicia, deberían retomar activamente el proceso evolutivo de hacer ciencia en el transcurso de sus propias lenguas. La ciencia del lenguaje es la puerta que lleva a las demás ciencias, puerta especialmente obligada e inevitable para las "ciencias humanas" (59). Si no lo hicieran de esa manera, las esperanzas se hundiran en el caos. La lengua es el elemento defensor de cada pueblo, el arma más poderosa de todos los tiempos que confronta la atención de una lucha no violenta, tratando de persuadir al oponente de su actitud injusta e irracional, es la fuerza que genera la verdad demostrando que nada puede contrarrestar. Ser libre significa amar, y amar es percibir lo valioso de los seres, especialmente del ser personal, sentir su validez y la importancia de que subsista y se despliegue, experimentar la realización del otro como si se tratara de algo propio. El que ama camina constantemente hacia la libertad; hacia la libertad de sus propias cadenas,

es decir, de sí mismo (60). Este amor viene por el dominio de la lengua propia que aparecerá como medio de realización personal, como un instrumento indispensable de clarificación interior y de comunicación interpersonal, como el ingreso al mundo de los valores de la cultura que los hombres han forjado a lo largo de la historia.

Esto significa que en todas partes está el dios oculto, la fuerza infinita que obrando en ausencia o en el sueño del alma individual produce tan maravillosos resultados y desafía a la ciencia a comprender lo que la naturaleza ha producido sin esfuerzo, en el mundo cultural de cada hombre, que es un mundo real, representado por la lengua que condiciona al hombre para captar la realidad de un modo peculiar insistiendo en algún ángulo determinado, por el que selecciona y limita la realidad de acuerdo con sus intereses biológicos. Autoafirma su ámbito existencial, extendiéndola hasta más allá en donde todos no fueron respetados al prójimo como criaturas de dios, fuese quien fuese. Pero, después de todo, la lengua imperialista -y este es genuinamente su pecado y su herencia cultural- ha destruido la fibra moral de mi pueblo, que intuimos está vivo y presente en el lenguaje. Puede uno equivocarse al interpretar su imagen, pero esta imagen está allí, nos habla y nos comunica como fue el desastre, nuestro trato en el pasado oculto. Nos confía sus méritos e insuficiencias con voz de misión, con voz de

responsabilidad, con voz de vocación de continuar, vocación de corregir, vocación sobre todo, integrar lo que está tan resquebrajado y desintegrado.

La persona significa pertenencia a sí, pertenencia que no se puede transferir que no puede ser poseída por el otro. La historia ha conocido la esclavitud, ha asistido y asiste al trueque de un hombre como si éste fuera una cosa y sin embargo, estas "compras-ventas" no alcanzan a la persona, llegan hasta su ser psicofísico, falsificando la objetividad convirtiendo al hombre en una mercadería. Se ha perdido, en este caso, el respeto a la persona. La persona significa que no puede ser utilizado por nadie, sino que es fin en sí mismo, que no puede ser habitado por otro, sino que en relación consigo está siempre solo consigo mismo; que no puede ser sustituido por otro, sino que es único (62). Sin embargo, la maldad de la tiranía Occidental indujo a realizar su proyecto que después de todo, ha ampliado la obra alcanzando una difusión extraordinaria de la miseria y el gravamen que pasan sobre todo, los países del Tercer Mundo, máxime sobre los países africanos.

El genio creador del lenguaje es aún el que preside sus revoluciones; pues la fuerza que produjo el nacimiento es la que da vida; y desarrollar es, en cierto sentido crear. Por esa razón, retomemos nuestro lenguaje que es la forma de nuestro pensamiento. Esta forma viene dada por la lengua

materna que ha penetrado en el saber del pueblo, un saber procedente de sus experiencias, condiciones del modo de vida y carácter. Cada nación habla de acuerdo con sus ideas y piensa de acuerdo con su lenguaje que es una fuerza creadora dela nacionalidad y también de la fuerza que determina el comprtamiento del individuo de forma decisiva.

¡Africa! La libertad se encuentra en la lengua propia que es la fuerza más viva, sólo si se la encauza en la línea de sus exigencias y se planifica. Si no se hace así se embota y el hombre se convierte en pura naturaleza instintiva. Se produce una caída del hombre en la vida instintiva natural y esencialmente diversa de la inserción animal en lo natural, precisamente porque nos sentimos caídos. La libertad aparece ya como un programa para realizar. Se planifica en la medida en que se adhiera a lo más valioso, en la medida en que sea capaz de juzgarse por lo grande. Si con su libertad el hombre solo busca el dominio, lo que es útil, no sale de su nueva contingencia. Pero si ama y encarna lo valioso de los seres se enriquece en su ser de hombre.

En la conciencia de los jovenes africanos entra en juego un nuevo elemento: el valor de la verdad. Esta es la interioridad consciente que llega a conocer la existencia en sí misma y percibe la exigencia del valor objetivo de la verdad. El conocimiento llega a ser un verdadero saber, un comprender la verdad. Que no sea sólo conciencia, nuestra

personalidad humana, sino voluntad de obrar y de crear nuestra interioridad. La voluntad aparece cuando se actúa herido por el valor en sí de un objeto, cuando la situación impregnada de sentido me exige una postura frente a ella: la actitud de la valoración por la voluntad de la personalidad entra en la esfera de los valores y peculiarmente en la de los valores morales que, se presentan con un carácter de obligatoriedad, cargando la existencia humana de una nueva dimensión: la de la responsabilidad (62). El espíritu que es capaz de transformar creadoramente nuestra naturaleza, un mundo con plenitud de sentido que sabe en sí mismo de todo lo demás.

La lengua es un producto cultural sujeto a leyes y principios que le son en parte peculiares y en parte son el reflejo de las propiedades generales del entendimiento (63). Las culturas africanas están frente a nosotros como herencia planificante y lo debemos percibir como misión a asumir lo que ellas nos presentan, ya sea en su dimensión de subsistencia y dominio material, ya sea en su dimensión de trascendencia a través de los contenidos valorativos superiores, los significados y símbolos de sí mismo y de su comunidad.

Si la educación y la enseñanza del lenguaje propio no responden a este espacio y no preparan al hombre para ejercer su libertad, todavía no han comprendido su verdadera

finalidad y misión en el mundo contemporáneo, y en el mundo de todos los tiempos, por lo que se hará cada vez más difícil encontrarse con la libertad a cuesta de sus pies.

IX.2.b. Espacio de opresión, experiencias en el estudio

En la escuela el estudio del español fue muy cruel. Sobre este maldito y diabólico fundamento educativo es victima de la juventud de la sociedad guineana(africana),que ya vino de generación en generación durante los siglos de la dominación colonial. Por esta razón señalamos activamente a la violencia de las lenguas dominantes que nos han transformado en reaccionarios, ya que a partir de su falsa visión de la historia, desarrollan, unas y otras, formas de acción que niegan la libertad. Los vacios y errores en que hayan podido incurrir siguen siendo,sin embargo,su exclusiva responsabilidad. La realidad de la pobreza cultural es cruel, ofensiva, extensa y profunda.No es necesario ir lejos para llegar a esta conclusión. Las imagenes del sufrimiento insistentemente, lo trágico que la presencia de las lenguas imperialistas y opresoras ha germinado, esto ha llegado a ser hoy nuestro problema.

La lengua del conquistador no es por ningún concepto en nosotros una lengua que nos civiliza, al contrario nos confunde y nos destruye. Entre los diferentes lenguajes

posibles, sin embargo, no hay una que sobresalga entre la variedad de medios de expresión de que disponen, sino por el interés de la gente que la habla para hacer evolucionar su lenguaje en tan grande escala. Por eso el español, al llegar a nosotros aparece despojado de su particularidades, reducido en cierta manera al estado de polvo. Es como una algamasa cuya cal ha desaparecido, piedras sin cemento, una sustancia diluída y amorfa. Pero la imposición creada en las relaciones educativas, comerciales y administrativas, ha forzado a los guineanos a aprender esta lengua extranjera, y ésta ha acabado por reemplazar a la lengua materna. Sin embargo, el aprendizaje no ha llegado nunca a ser completo: se ha limitado a los caracteres superficiales de la lengua, a las expresiones que representan los objetos más usuales.

Tiene razón Cheik Hamidou Kane en su libro L'Aventure Ambigüe, cuando dice: "hay que dejar claro que durante el período colonial el acceso a la escuela y al saber no le fue ofrecido al africano sino de manera muy limitada y controlada. En la mayoría de los casos la escuela se limitó durante el período colonial, a formar someramente el personal subalterno necesario a la administración. A la hora de las independencias eran poquísimos africanos con diplomas o estudios superiores. Dice esto no sólo para poner de relieve el hecho en sí mismo, sino sobre todo para poder señalar que las infraestructuras que la colonización creó en

este campo y que dejó como herencia eran extremadamente pobres y no alcanzaban sino a una ínfima parte de la población. La escuela ha sido "instrumentalizada" desde sus principios. No nació como una necesidad generada por la evolución progresiva de un contexto socio-cultural y económico. Al contrario, fue impuesta desde afuera y en un principio como medio para "domesticar" orientar al africano hacia un tipo de sociedad no pensada ni proyectada por el mismo. Esta instrumentalización ha hecho que el espacio gratuito de la cultura haya sido marginado (64), porque estas lenguas dominantes, partiendo de un fondo tradicional, las desarrollan fuera de las necesidades y de los sentimientos populares; en este desarrollo, repiten las mismas palabras aprendidas con anterioridad, sin efecto de un contenido significativo a la realidad cultural.

Por esa razón, Chomsky sostuvo la opinión racional de que las lenguas no se aprenden realmente, y en cualqueir caso no se enseñan, sino que más bien se desarrollan "desde adentro", de un modo esencialmente predeterminado, cuando se cumplen en el ambiente las condiciones adecuadas (65).

El guineano se encuentra atado frente al mundo por la lengua española que desde su garita se convierte en una instancia directriz de la opresión. Al dirigir la palabra al mundo, designándolo y fijándolo, el guineano no sale todavía de sí mismo y de sus intereses. Su palabra no es revelación

y manifestación de la realidad. Este es precisamente el sentido menos elevado de esta lengua para los guineanos. Pues, si los hombres tienen necesidad de la palabra para aprender a pensar, mucha mayor necesidad tienen de saber pensar para encontrar el arte del habla (66). Aquí podemos afirmar sin reparo que la suerte de cada ser se determina en el seno de su madre, del mismo modo que el pico de las montañas, en el momento que tiene lugar la separación de las aguas, un pliegue de terreno decide el curso de los ríos más grandes y los predestina a llevar a sus aguas a tal o cual mar (67). El lenguaje actúa desde las fuezas internas propias de cada naturaleza humana, obrando inconscientemente y como bajo la impresión viviente de la Divinidad.

La invasión de Occidente al continente africano, sitúa en el principio de las cosas un espíritu maligno, diabólico, que ejerció la autoridad para cerrar y luchar contra los que consideraba que no tenían la recta fe o que vivían en pecados notorios.

En este sentido, W. von Humboldt demuestra en su expresión definitiva del lenguaje : "el hombre es hombre solamente gracias al lenguaje" (68), que por su medio, el hombre hace las buenas y malas cosas. El aspecto maléfico del lenguaje del que está dotado el hombre, se encuentra claramente criticado en la epístola del Apóstol Santiago 3:1-12. En breves palabras dice: "la lengua es un fuego. Es un mundo

de maldad puesto en nuestro cuerpo, que contamina a toda persona. Está encendida en el infierno mismo, y a su vez hace arder todo el curso de la vida. El hombre es capaz de dominar toda clase de fieras, de aves, de serpientes y de animales del mar, y los ha dominado; pero nadie ha podido dominar la lengua. Es un mal que no se deja dominar y que está lleno de veneneo mortal..."

Por la lengua exterminaron a los indios en el nuevo mundo; la tragedia de los 500 años de la conquista se convertiría en un mito o una leyenda.

Por la lengua esclavizaron a los negros, mano de obra barata para la industria del Norte; carne de cañón en las guerras mundiales. En poco tiempo, el negro se convertiría en un vagabundo sin sentido de su existencia.

Este es el sentido que ha tenido la lengua del dominador, la maldad que la humanidad nunca vió, sigue causando muerte, confusión miseria y la desesperación de los pueblos que lo hablan. Esta imposición del criterio de los países "dominadores" en el campo lingüístico, político, económico y cultural se produjo en el transcurso de los siglos de la conquista que intolerablemente ha llegado a nuestros días. Tanta maldad, mentira etc., y sin embargo, el hombre no ha alcanzado la valoración de su esencia como tal, y vive todavía sumiso dentro de la miseria y como animal; peor aún que en los países llamados Tercer Mundo.

El espíritu malo está flotando libremente en el mundo, libre de culpa y libre para seguir dañando. Aunque recen los africanos, nada será realizado por Dios, ni por su amor espontáneo, si los africanos no retoman las bases y características esenciales sobre el sentido de vida en sus propias lenguas como punto de partida para la liberación de sus pueblos y para contrarrestar el avance de los malos espíritus que sólo buscan dinero y hacerle pagar la deuda obligada. Si los africanos no acuden rápidamente a sus lenguas me temo mucho que no alcanzarían la liberación y el hombre seguirá sumiso hasta su destrucción total.

Lo que el Occidente busca con ellos, los africanos borrachos y alienantes no lo deben comprender hasta que no les quede lenguas, cultura ni cosmovisión alguna de sus antepasados. Ni tampoco un solo bien de sus tierras. El resultado de la maldad realizado por las lenguas imperialistas ha causado la perdición e impedimento de las almas africanas, sometidas hasta con el consentimiento de ellos mismos a sus modelos. Ahora sucede que este espíritu de lengua ha surpimido toda la historia o al menos reducido para que no quede siquiera su nombre y memoria de los pecados públicos, notorios y ocultos. Estas lenguas enigmáticas, han actuado durante mucho tiempo con doble filo en todos los campos de la vida social. Los campos más peligrosos son: el religioso, el político, el educativo y el económico, que el

africano vino asimilando, emitiendo los modelos de la dominación colonial para llegar al desarrollo que es un puro mito. Nunca salió ni saldrá jamás nada bueno de estas lenguas y de sus leyes para Africa. La maldad que se plantó en ellas desde el primer día para la destrucción de Africa y de los africanos está viva todavía y sigue su camino para maldecir, matar, discriminar, despreciar y proferir las amenazas. Los propios africanos han sido promotores o protagonista de la destrucción de su propio pueblo que fue asimilando el sistema injusto y sus irregularidades, creyendo los africanos que tal enseñanza venía de Dios y era necesario obedecer. Era un engaño total, pues qué educación vale si destruye mi propia existencia. Por esa razón dijo Wole Soyinka, literato nigeriano en sus declaraciones en la revista Mundo Negro en Madrid, "algunos de nuestros dirigente han sido peores que los colonizadores, han batido todos los records de violaciones de los derechos humanos" (69). La culpa no es tanto de los dirigentes sino es la educación que recibieron o vieron del Occidente, que fue quien más records batió. Ellos enseñaron a matar a sus propios hermanos, oprimir, robar, engañar, destruir etc.

Luego, amados africanos,despertémonos y temamos a Dios, más que a los hombres, para no quedar culpables del destino de todas las pobres almas que lamentablemente se pierden por el oprobioso regimen intolerable occidental. Cada día el

diablo ganaría más y más terreno, si fuera posible que tal regimen se volviera peor, cosa que me resisto a creer y mientras no abandonemos estas lenguas malignas, expulsándolas de nuestro territorio, la miseria y la violencia no acabarán en Africa.

La psicología nos enseña que la educación que el niño recibe de su infancia siendo buena o mala, al llegar a ser adulto, es transmitida a los demás y a sus hijos. Véase al respecto el texto bíblico sobre el problema de la opresión en I Reyes 12:10-11. Salomón fue un rey que oprimió mucho a su pueblo, Israel. Después de su muerte, subió al trono su hijo Roboam, y "la gente se fue a él para pedirle que aligere el yugo que su padre les impuso. Les contestó: si mi padre fue duro, yo seré mucho más; si él les impuso un yugo pesado, yo lo haré más pesado todavía; y si él los azotaba con correas, yo los azotaré con látigos de punta de hierro". Y esto fue siempre la causa de las divisiones, y el origen de la división del pueblo de Israel. Este es hoy un tema bastante crítico en toda Africa sobre las luchas tribales. Si los dominadores mataron a los negros africanos, los africanos son peores entre ellos; si los dominadores robaron, destruyeron, confundieron, los africanos roban, destruyen y confunden mucho más; si los dominadores esclavizaron, impidieron la libertad, los africanos esclavizan, impiden la libertad más que en la época colonial; si los domina-

dores fueron dictadores acérrimos etc., los africanos lo adoptaron y son más. Porque esa fue la educación falsa del hombre blanco al negro para destruirlo, y este último no se da cuenta de lo que está haciendo. Y para seguir alienándole de su propia existencia dice así Germn de Granda sobre Guinea Ecuatorial: "desde el punto de vista de la función unificadora el español es en la actualidad, un código lingüístico que no sólo es conocido por más de un 75% de la población del país sino que (y sobre todo) es portador de una connotación valorativa neutra en todos los grupos lingüísticos nacionales, lo que no ocurre con las demás lenguas locales cuyo empleo está intensamente connotado (pasiva o negativamente según se trate del endogrupo o exogrupo y étnicolingüístico) lo que las hace en su totalidad, inadecuadas para que ninguna de ellas pueda hoy por hoy desempeñar la función de lengua nacional sin que ello cree fuertes e indeseables tensiones socio-políticas" (70). Las lenguas que expresan su propio espíritu cultural son inadecuadas en su propio contexto cultural, ¿y el español que invade, oprime, engaña, destruye y no expresa el espíritu cultural del pueblo, es adecuado? ¿Acaso es el español o el castellano la lengua madre de todos los españoles; no existe catalán, gallego y euskera? ¿Además, para qué expulsaron los españoles a los árabes, si era bueno y necesario que un pueblo invadiera o plantara sus leyes y su lengua en un

territorio ajeno?

Donde hay maldad ya no queda evasiva frente al sufrimiento, ya que si bien todos somos iguales, la culpa sujeta uno al otro. Ahora vemos como trataron o tratan a los africanos y asus descendientes. ¿Se les arrogan el castigo? No debe ser el espíritu bueno el que inventara semejante excepción dejando el pecado libre e impune.

Todos estamos obligados a luchar con el espíritu malo, sus obras y sus palabras, y a expulsarlo como podemos. ¿No sería una conducta antinatural, si en una ciudad se produjese un incendio y todos quedasen inactivos y permitiesen que se siguiera quemando lo que se quiera quemar, por la sola razón de no tener la autroridad del alcalde, o porqué quizás, el fuego se hubiese declarado en la casa de uno mismo? En este caso, no está obligado todo ciudadano a movilizar y llamar a todos los demás? No debemos dejar atemorizar al espíritu de libertad por palabras engañadoras de la lengua dominate. Al contrario, hemos de juzgar con desenvoltura, cuanto ellos hacen o dejan de hacer.

Definirse a sí mismo, no dejarse nunca más definir por los demás. La propia definición ya dada por los otros, porque ser definido es una manera de ser oprimido. El pecado consiste en permitir al Occidente que defina las estructuras de la existencia negra.

¿Como cree que sus lenguas son las únicas que poseen el

espíritu sabio, y la guia del mundo, para qué serían necesarias y útiles las lenguas africanas? Quemémoslas y conformemosno con las lenguas de Occidente a las cuales dominan el espíritu Santo, que sólo habita en corazones buenos. Si no lo hubiera aprendido y leído me habría parecido increíble que Occidente afirmara tales disparates y consiguiera seguidores para la realización de sus proyectos. Un hombre sencillo puede tener la intelección recta. ¿Por qué no conseguirlo? ¿Acaso no erró Occidente con frecuencia? ¿Quién socorrería a Africa cuando el Occidente errase con sus lenguas, si no se creyera más a otro que tuviese a su favor las lenguas maternas don gratuito de Dios? En este sentido puede objetarse a Fink diciendo que una lengua es asimismo una realidad. Por su fonética y morfología, una lengua tiene existencia propia, idependiente de las disposiciones psíquicas del sujeto que habla. La lengua se impone a este último como un organismo ya preparado, como una herramienta que se le coloca en la mano. La utiliza para fines múltiples: la emplea para necesidades vulgares, de donde afectos de virtuosidad. Pero siempre es el mismo instrumento y el papel del lingüísta es justamente estudiar lo que este instrumento posee de esencial y permanente (71). ¿Cómo nos podría ocurrir que quedmos quietos y callemos cuando Occidente y los suyos pronuncian palabras diabólicas o emprenden obras infernales contra nosotros? Ciertamente seríamos res-

ponsables de todas las almas que de este modo quedarían abandonadas y fueran seducidas.

Mi temor a los demás será tan pequeño como grandes es el desprecio que ellos tienen hacia mi pueblo. El desafío más grande para Africa es ella misma, esto quiere decir asumir su propia identidad y, al mismos tiempo proyectarse hacia el futuro, acrecentando su nivel de conocimientos y de saber, porque toda cultura que ignore las adquisiciones intelesctuales, científicas y técnicas del mundo actual es una cultura que camina hacia su propia destrucción. Africa puede dar al mundo un conocimiento de ciertos valores humanos, sociales y espirituales sobre los cuales construir un porvenir a la medida de las necesidades y aspiraciones. pero Africa no puede limitarse a reproducir el modelo de los países industriales, si lo hace, me temo que pueda incluso perder su razón de ser.

Ahora veamos qué nos dice el texto bíblico sobre el tema de las lenguas. Por parte de la exégesis bíblica, se buscará más bien en los métodos históricos, arqueológicos y filológicos los conceptos fundamentales que revelarían como arsenal de verdades divinas en la Bilia, para subsanar la debilidad e indecisión metodológica que amenaza nuestra existencia.

TERCERA PARTE

X. LA TORRE DE BABEL: GENESIS 11:1-9

Nos proponemos leer una proporción de las escrituras tal como las encontramos en un pasaje bastante conocido que se enmarca en los once primeros capítulos del Génesis; así llamado historia de la Torre de Babel.

El Libro del Génesis está formado por la historia primigenia, contenida en los capítulos 10-11, y por la historia de los patriarcas, que ocupa las cuatro quintas partes restantes del libro, del capítulo 12 al 50.

La primera parte describe la creación y los factores principales que afectaron la vida de las primeras generaciones humanas, que ha llevado a algunos autores a pensar que el tema central es el incremento del mal en el mundo, la manera en que éste se va profundizando y expandiendo. Otros sostienen que se trata, más bien de distintas maneras posibles en que el mal hizo su entrada en la escena, reflejada cada una de ellas en los diversos episodios. De todos modos, aunque nos inclinemos por una u otra postura deseamos abarcar aquí estos once capítulos como el marco dentro del cual está inmerso el pasaje de nuestro estudio. También es necesario tener en cuenta que el capítulo 11:1-9 se encuentra al final de este bloque.

En este último capítulo nos proponemos dar, partiendo de un texto una descripción lo más clara posible, tratando al mismo tiempo de ir explicitando los procedimientos a medida que se emplean. Vamos a examinar uno a uno los enunciados del texto (es decir, los segmentos de texto correspondiente a la relación de un sujeto y de un objeto, de un sujeto y de un proceso de acción), para identificar los elementos que los constituyen y percibir la manera como estos se articulan. Veremos de qué manera el autor bíblico - nos referimos a aquel que recopiló y le dió al Génesis la forma actual- relaciona esta última narración con el siguiente bloque del Génesis que comienza en al cap. 12 donde se inicia la historia de la era patriarcal.

Nuestro fin es describir, con ayuda de los métodos exegéticos presentados en el texto, el funcionamiento del significado y los códigos que éste presupone. Esto implica comenzar con la crítica textual, literaria, de formas y géneros, de tradiciones que arrastra el texto, hacer una recorrida por los métodos histórico- críticos y una crítica de la redacción empleada y por último proponer un análisis estructural (semiótico y hermenéutico del pasaje).

Los métodos Histórico-Críticos nos van mostrando lo que se ha dado en llamar el "atrás" del texto, su historia, la formación del mismo, sus problemas textuales, su historia redaccional, los diversos contextos histórico-sociales por

los que atraviesa y de los cuales surge los diferentes estratos de tradiciones que fueron recogidas en él, las relecturas que se fueron incorporando en el recorrido hasta llegar al texto actual.

Una vez empapados en esa arqueología, el método estructural y semiótico, nos lleva a trabajar, de ahí en más, con el texto tal cual como es hoy y tal como ha llegado a nosotros. Lo toma como la obra literaria que es y realiza sobre ella un análisis con las herramientas que provienen de la ciencia del lenguaje, especialmente la lingüística y la semiótica narrativa.

La interpetación hermenéutica es el siguiente paso, una tercera instancia en que el sujeto piensa el texto desde su realidad y conflictividad del momento. Esta reflexión enriquece lo leído creando nuevos sentidos. Se puede interpretar un texto desde distintos enfoques: teológico, histórico, social, etc. debido a la gran cantidad de códigos que forman el tejido textual.

Si en la presentación teórica que acabamos de hacer ha sido útil distinguir sucesivamente los diferentes componentes, es evidente que en el texto que se estudia todos ellos están presentes en todo momento y que los elementos que se utilizan deben ser descritos según cada componente. Para entender nuestro pasaje, sería necesario leerlo dentro del marco de los primeros once capítulos y al mismo tiempo,

entender éstos dentro de la globalidad de todo el libro del Génesis y éste a su vez dentro de la estructura del Pentateuco. También señalaremos alguna interpretación de los LXX, aunque no es posible extendernos tanto y bastaría para el estudio de nuestro pasaje limitarnos a esbozar los puntos más salientes del Génesis.

TEXTO

1. Y era toda la tierra de una sola lengua y palabras únicas.
2. Y aconteció que cuando partieron del Oriente, encontraron un valle en la tierra de Sinar, y se asentaron allí.
3. Y dijeron cada uno a su compañero ¡Vamos! a fabricar ladrillos y cozámoslos al fuego y el ladrillo les sirvió de piedra el betún de argamasa.
4. Y dijeron: "¡Vamos! a edificarnos una ciudad y una torre con la cabeza en los cielos, y hagámosnos un nombre para que no seamos dispersados sobre toda la faz de la tierra".
5. Y bajó Yahvé para ver la ciudad y la torre que contruían los humanos.
6. Y dijo Yahvé: "He aquí que son pueblo único con una sola lengua para todos, este es el comienzo de su obra y ahora nada los detendrá en lo que proponen hacer.

7. "¡Vamos! Bajemos y confundamos allí su lengua para que no entiendan cada uno la lengua de su compañero".

8. Y Yahvé los dispersó de allí sobre toda la faz de la tierra y dejaron de construir la ciudad.

9. Por eso se la llamó Babel: porque allí confundió Yahvé la lengua de toda la tierra y desde allí los dispersó Yahvé sobre toda la faz de la tierra.

La traducción está hecha sobre el texto hebreo en el que se han conservado en lo posible los efectos del sentido original.

Para analizar estos nueve versículos del cap. 11, es necesario abarcar al cap. 10 de una forma explícita, para una mayor comprensión de nuestro relato, tal como lo han señalado Alan Richardson (72) y Carroll-Hale (73). La genealogía del cap. 10, parece explicar las diferencias de nacionalidad y lenguaje mostrando como se multiplicaron las familias de la tierra y formaron diferentes grupos étnicos con diferentes costumbres y tradiciones, en diferentes lugares de la tierra durante un largo período de tiempo (74). Sin embargo, el relato de la torre de Babel explica la unidad lingüística y de un solo pueblo pero después termina con las diferencias del lenguaje y de muchos pueblos como resultado de una interveción divina en un momento particular de la historia para el juicio de las acciones humanas.

En consecuencia, el relato de Génesis 11:1-9, no sola-

mente nos habla sobre el castigo de Yahvé tal como ha sido interpretado por algunos exégetas; sino también de la liberación dada por él a la humanidad. De eso partirá nuestro análisis para señalar la justificación del castigo y la liberación de los humanos y para comenzar, diríamos que el relato de la torre de Babel no es el resultado de reunir varias fuentes, sino que constituye un texto unitario en el que el redactor ha introducido diversas modificaciones (75).

a) La unidad de la estirpe y de la lengua.

1. Y era toda la tierra de una sola lengua y palabras únicas.

Encontramos en este primer versículo un enunciado de estado, que marca la relación de estado entre dos actuantes: un sujeto y un objeto. La relación es aquí una relación de unión. Esta relación establecida al comienzo del relato, podrá ser cambiada por las actuaciones narrativas. Los actuantes que acabamos de identificar están manifestados por elementos del discurso (palabras, grupo de palabras, etc) cuyo valor hay que analizar.

El sujeto de estado está representado por "toda la tierra". En esta figura de actantes colectivos se podrían destacar los valores de "totalidad", de "espacio", de "cosmos".

Por el momento, los valores con los que se relaciona el

sujeto de estado están figurados por "lengua única" y "palabras únicas". Estas dos figuras dependen de un conjunto figurativo que es el del "lenguaje". Más concretamente, la primera designa la actitud para hablar, la segunda la actividad de habla, las "palabras" o frases pronunciadas. El lenguaje se halla presentado aquí como capacidad de habla y como realización de habla. Estos dos aspectos están calificados como "únicos": una sola lengua, una sola habla, igual capacidad, iguales realizaciones. la tierra de aquí se trata podría ser designada "tierra mono-loga", que constituye un papel temático para el sujeto de estado: una tierra monologa.

Este papel temático podrá ser cambiado; por eso es ya posible prever a título de hipótesis, el cambio que haga pasar del papel temático monologo al papel temático universo polilogo (76).

2. Y ocurrió que cuando partieron del Oriente encontraron un valle en la tierra de Sinar y se asentaron allí.

Encontramos aquí un enunciado de acción que se encarga de cambiar el estado de un sujeto. En este versículo comienza la realización. Toda la tierra es considerada como una compañía viva y ambulante de nómades (77). Se trata de "personas" en desplazamiento. El objeto está figurado por el "valle", por un lugar.

El análisis de este cambio nos lleva a precisar cada

sujeto de estado están figurados por "lengua única" y "palabras únicas". Estas dos figuras dependen de un conjunto figurativo que es el del "lenguaje". Más concretamente, la primera designa la actitud para hablar, la segunda la actividad de habla, las "palabras" o frases pronunciadas. El lenguaje se halla presentado aquí como capacidad de habla y como realización de habla. Estos dos aspectos están calificados como "únicos": una sola lengua, una sola habla, igual capacidad, iguales realizaciones. la tierra de aquí se trata podría ser designada "tierra mono-loga", que constituye un papel temático para el sujeto de estado: una tierra monologa.

Este papel temático podrá ser cambiado; por eso es ya posible prever a título de hipótesis, el cambio que haga pasar del papel temático monologo al papel temático universo polilogo (76).

2. Y ocurrió que cuando partieron del Oriente encontraron un valle en la tierra de Sinar y se asentaron allí.

Encontramos aquí un enunciado de acción que se encarga de cambiar el estado de un sujeto. En este versículo comienza la realización. Toda la tierra es considerada como una compañía viva y ambulante de nómades (77). Se trata de "personas" en desplazamiento. El objeto está figurado por el "valle", por un lugar.

El análisis de este cambio nos lleva a precisar cada

uno de los elementos que lo forman:

- un estado 1, caracterizado por el movimiento.
- un cambio: encontrar, asentarse.
- un estado 2, que resulta de este cambio: asentarse (78).

Según el análisis del Grupo de Entrevenes, nosotros también estamos de acuerdo con lo que el texto oculta el papel que hace el sujeto a gente actuar y lo manifiesta de la siguiente manera:

-"aconteció": el acontecimiento, o la realización, irrumpe en el relato. la instancia (mitente) que hace actuar al sujeto no se nombra, está sustituido por un giro impersonal; es un procedimiento de disvinculación.

-"encontraron" también el objeto hace irrupción. La instancia (mitente) que comunica el objeto tampoco se nombra. Así, pues, en las dos ocasiones en que el mitente habría podido manifestarse ha quedado oculto.

-"Un valle en la tierra de Sinar". este lugar está designado por un nombre propio que produce un efecto de referencia (Gn.10:10). Por ahora hemos anotado la divergencia entre este enunciado y el anterior: el primer enunciado del relato califica a los actores por lo "lingüístico"; mientras que el segundo los califica por el "movimiento" y por la situación en el espacio. Antes teníamos "una lengua para todos"; ahora tenemos "un lugar

para todos". señalamos que el término "Sinar" es leido como nombre de un lugar que orinta el desplazamiento hacia un punto del espacio, pero puede ser leido también desde el punto de vista de lo lingüístico, dado que, en acádico este nombre es Sánhara, egipcio Sangar; era el nombre de Babilonia en la época casita del BRONCE RECIENTE. El autor no usa "Babilonia" porque este nombre sólo se explica en el versículo 9.

b) El esfuerzo para centralizar un proyecto ilimitado. El caudillo de la migración y la colonización.

3. Y dijeron cada uno a su compañero "¡Vamos! a fabricar ladrillos y cozámolos al fuego" y el ladrillo les sirvió de piedra y el betún de argamasa.

Identificamos en este conjunto cuatro enunciados principales: un enunciado de acción "decir" que es la actualización de la capacidad lingüística; dos enunciados de acción "fabriquemos...y cozámoslos" que enuncian un programa bajo la forma de proyecto; un enunciado de estado que describe la función de los objetos del programa que se realiza.

La primera realización constituye la actualización de la capacidad lingüística descripta en el versículo 1. El texto indica el carácter recíproco de esta realización: "cada uno a su compañero". Sirve para enunciar una propuesta de acción; se trata, por tanto de la manifestación del contacto recíproco por el cual al actante colectivo consti-

luye su papel de sujeto agente (ellos se "proponen" hacer algo). Habíamos observado antes la ocultación del papel de mitente; ese papel aparece aquí en una actividad del lenguaje. La figura del mitente podría ser la de la "unidad de lenguas".

Notemos además que el programa narrativo adjunto se encuentra figurado mediante el conjunto formativo de la "fabricación de materiales de construcción". este conjunto explicita el estado "instalado", señalado al final del versículo 2.

El verbo hyh, en el giro hyh l', expresa la transformación del sujeto en el complemnto directo. De este modo, entendiéndolo en su sentido recto, la expresión significaría "y el ladrillo se transformó para ellos en piedra y el betún se transformó para ellos en argamasa". Evidentemente no es así como ha de ser entendida, pues no quiere indicar una conversión milagrosa de unos materiale en otros, sino en un sentido figurado: para ellos el ladrillo era "como" la piedra, es decir, les hacía el mismo servicio en la construcción y del mismo modo el betún y la argamasa. La explicación que el ladrillo y el betún eran los materiales de construcción en la mesopotamia, lugar donde se ambienta el relato (vv.2.9), a diferencia de la piedra y el barro o argamasa que para tales menesteres se usarían en Palestina. la elección de mesopotamia (vv.2.9) que es un gran imperio,

como lugar donde el autor ambienta el relato es una muestra del carácter irónico de nuestro relato. Mesopotamia , sede del imperio y poder humano, y donde se ha de situar la acción del hombre que tan fanáticamente quiere ser poderoso.

En este versículo no hay negación del estado final del (v.2). Los "instalados" quedan instalados. El v. 3 constituye, en efecto, una expansión figurativa de ese estado y una definición más desarrollada de la instalación: la construcción es aquí una forma de la ocupación del suelo.

4. Y dijeron "¡Vamos! a edificarnos una ciudad y una torre con la cabeza en los cielos y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre toda la faz de la tierra.

Siguiendo todavía al Grupo de Entrevemes. En este conjunto identifican un enunciado de acción (decir) que representa un contrato en el que el sujeto mismo es su propio mitente como en el v. 3. El contenido del discurso es una propuesta de programa que podemos detallar como sigue:

- "¡Vamos!" exhortación que sirve para el "querer hacer". En cuanto al contenido del programa, parece comportar dos tipos de realizaciones "edifiquémonos" y "hagámonos". Se proponen dos actuaciones que miran a la adquisición de un objeto por parte del sujeto. Los objetos que pretenden adquirirse mediante estas realizaciones son tres ir=una ciudad, migdal= una torre, sem= un nombre.

Estas observaciones nos permiten poner en evidencia la

dimensión cognitiva de tales objetos; el aspecto cognitivo del programa aparece sobre todo en la segunda actuación propuesta: "hacer un nombre: (que equivale aquí el renombre). Se trata de manifestar, de dar a conocer al héroe. Los objetivos se convierten entonces en objetos-signos u objetos-mensajes destinados a hacer aparecer o hacer saber.

De hecho, en nuestro relato, la construcción de los objetos-mensaje que han de permitir la valoración del sujeto se coloca después de la fabricaicón de ladrillos, que constituye la realización efectuada por el mismo sujeto. El nombre buscado por el sujeto por medio de su trabajo de construcción de la ciudad y la torre, ya segun Fokkelman puso de relieve cómo la relación entre los sonidos de šm, ("nombre") y šmym ("cielo") subraya la relación existente entre el intento de conseguir fama (un ""nombre") y el hecho de hacerlo entrando en la morada de Yahvé y hacerse como El (79).

Todos los movimientos públicos de este género son suscitados por líderes que escogen los lemas y cristalizan la agitación de masas populares en formas que les gusten. Las personas o grupos familiares que desobedecen a las normas establecidas están condenadas a la perdición, es decir, a la muerte.

Como una importante referencia, el capítulo 10 nos señala las antiguas y poderosas civilizaciones de Babilonia

y Asiria, que han de haber fascinado siempre a los hebreos, aun cuando no amenazaran su existencia. Se los asocia con Nimrod (80), acerca de quien no se sabe nada más. Según Severino Croatto, este nombre es de Tukulti-Ninurta, rey y héroe legendario C. 1.200, nombre de un individuo solo (no de un pueblo), su carácter es exactamente el guerrero del tipo asirio-babilónico, y a él se le atribuye el origen del estado militar que extiende su imperio por la mera fuerza bruta (81). El primer soldado, el primer déspota, el primer fundador de ciudades y emperador. Una concepción de lo demoniano (véase el comentario sobre Gn. 6:4-5). La "grandeza" de un hombre o una nación en realidad está basada sobre cualidades y dones dados por Dios, y sin embargo, esos mismos dones se convierten en instrumentos mediante los cuales la ambición de dominio de los hombres es gratificada a costa de incalculables sufrimientos e injusticias. Así sucedía en Babilonia y Nínive. La grandeza de la civilización de Babilonia y la magnitud de sus conquistas no se discuten, sin embargo, en la historia bíblica esta dos ciudades son sinónimo de crueldad, ambición, opresión y poder despiadado. Con todo, no alcanzan su grandeza aparte de, o a pesar de, la voluntad de Dios; olvidando el conocimiento de Dios que Babilonia poseía, se exaltaron en su propio orgullo y se convirtieron en opresores. El plan del imperio babilónico fue el de tener todo el pueblo junto bajo

su dominio a fin de lograr sus propósitos, los que él disfraza diciendo: "Que no seamos dispersados". Y la única cosa que hizo posible el plan de centralización de Babilonia, fue la unidad de la lengua del pueblo. Hasta el día de hoy los tiranos tienen el mismo proyecto y prohiben todo movimiento lingüístico hacia afuera y hasta el día de hoy, la providencia de Dios tiene que frustrar esos planes efectuando algún descubrimiento que haga salir y dipersar a las poblaciones, aliviando la cogestión de centros de la vida demasiadamente apretados.

Respecto al programa proyectado por el sujeto desde el comienzo del relato la "dispersión" representa un anti-objeto y depende de un anti-programa virtual: sería la negación de los valores buscados y realizados por el hombre. Lo "disperso" se opone a la "ciudad". La figura del "nombre" constituye un término integrador de las figuras "ciudad" y "torre" en la medida en que se manifiesta como el objeto que se opone a los valores del anti-programa. El "nombre" constituye al fin de cuentas un poder-ser que se inserta en una isotopía política ("ciudad") y en una isotopía espacial y cosmológica ("torre")'

Esta inmoderada forma es una forma de idolatría. Es la más cruel de las pasiones; destruye todo lo bello, todo lo bueno, todo lo santo y todo lo verdadero.

c) El juicio, en el Plan Salvífico de Yahvé

5. Y bajó Yahvé para ver la ciudad y la torre que construían los hijos de Adán.

Yahvé emprende un programa que se manifiesta con dos procesos: "bajar": actuación de desplazamiento.

"ver": actuación de saber, ejerciendo una actividad de interpretación para otro sujeto. Yahvé tiene como punto de partida el "arriba", que como sabemos, es homólogo de "cielo". Este dato permitirá medir su opinión con el sujeto de la narración, que son los hijos de Adán.

El narrador nos indica que Yahvé bajó "para ver" la obra del hombre. Después de habernos dicho que el hombre pretende llegar hasta el cielo con sus obras, hasta la morada misma de Yahvé, se nos dice que éste ha de bajar para poder ver lo que el hombre ha hecho.

6. Y dijo Yahvé: "He aquí que son un pueblo único con una sola lengua para todos, y éste es el comienzo de su obra, ahora nada los detendrá en lo que se proponen hacer".

Encontramos en este versículo 6, la axiologóa de Yahvé como una adquisición de capacidad: el poder-ser (la ciudad, la torre, como signos del sujeto realizado), está leido aquí como un poder hacer, lo que antes parecía ser un final de programas se interpreta ahora como el comienzo de un programa. "Nada los detendrá en todo lo que se proponen hacer",

ésta manifestación se presenta como un poder-querer sin oponente. El resultado de la actividad interpretativa de Yahvé asocia en forma explícita la capacidad lingüística y la determinación política de este pueblo único sobre el poder-ser inicial y el poder-ser terminal. Ciertamente esto es lo que el hombre se cree ser.

Allí, como acá, no se quiere presentar a Dios impidiendo el progreso de la humanidad por celos, para preservar su propia supremacía; lo que implica es que Dios, en su sabiduría, halla medios para contrarrestar la presuntuosa ambición de los hombres que no puede conducirlos a su divino destino. El orgullo arruina el orgullo de los poderosos. El hombre sin Dios se condenó a sí mismo y de esta nota viene el castigo para aquellos dominadores que con sus malos pensamientos, disfrazan a toda la humanidad.

7. "¡Vamos!" bajemos y confundamos allí su lenguaje para que no entiendan cada uno la lengua de su compañero.

Para el narrador, Yahvé es el único responsable de todas las cosas, de toda la actividad, incluso del lenguaje. pero es el Yahvé de la bondad, del orden de la belleza, de la unidad, de la inteligibilidad, no de la confusión o de la desunión de la humanidad. Yahvé no pudo directamente ser causa, por lo tanto, de la confusión de Babel. Debió ser su castigo que se formó del orgullo de la

dominación sobre otros seres humanos, la desintegración inherente al pecado mismo.

"¡Bajemos!": es una actuación de desplazamiento que conduce al héroe al lugar de la realización principal. ¿Cuál es el objeto que se trata de obtener? El objetivo de la realización de Yahvé es la negación de la unidad en su manifestación lingüística (v. 1) como capacidad de lo que el hombre hace en los versículos 3-4 (opresión, esclavitud). Y por lo tanto, como ya hemos indicado, Yahvé los desata de sus cadenas de opresión y los devuelve a sus estados naturales, en la agrupación consciente, en naciones según las lenguas y las familias de Gn. 10:5.20.25'31'32 produciendo el "no entenderse", expresión que caracteriza la imposibilidad de realizar una comunidad recíproca universal, tal como había sido presentada en los vv. 1 y 3. Mientras, las características del estado inicial se podrían definir como "capacidad lingüística única y realizaciones lingüísticas únicas", el estado producido ahora se definirá "pluralidad de capacidades y pluralidad de realizaciones" (82).

8. Y Yahvé los dispersó de allí sobre toda la faz de la tierra y dejaron de construir la ciudad.

Por una parte, reaparece la fórmula "sobre toda la faz de la tierra", que comporta rasgos ya señalados en el v. 4, superficie, encima.La actuación proyectada por "Yahvé" (dis-

curso referido en el v.7) se refiere a la situación lingüística de los "hijos de Adán". Pretende cambiar el estado de esos sujetos y la dispersión a sus territorios respectivos asignados (Gn. 10;2-5;6-20;21-32). La comunidad de intereses es destraída por del deseo de un solo pueblo de "hacerse un nombre", por medio del dominio, la explotación o aun el exterminio de otros pueblos. Este es el pecado peculiar de Babilonia, pero es asimismo el pecado de todos los pueblos.

9. Por eso se la llamó Babel: porque allí confundió Yahvé la lengua de toda la tierra y desde allí los dispersó Yahvé sobre toda la faz de la tierra.

El objetivo secular de la dispersión fue el de llevar a cabo el mandato divino, henchir la tierra y sojuzgarla (Gn. 1:28;9:1). Aquí aparece un enunciado de acción gārā' ("llamar") que expone la denominación del lugar. No se dice quien atribuye la denominación, el enunciado que la manifiesta es de tipo objetivo y da la impresión de que la dominación se impone por sí misma ("gārā' šēm māh. kî šām bālal yhwh..."). La verdad del nombre del lugar se impone por sí mismo porque este nombre domina a los hechos definidos en el relato y precedente. Realamente, el significado etimológico del nombre Babilonia es "puerta de Dios", pero el narrador hebreo vió la oportunidad para un juego de palabras sobre la palabra "balal", confundir o mezclar, con la palabra bâb-ili,

que significa la "puesta de Dios". Parece pues, que en el relato, no en la realidad, el autor encontró una etimologóa popular del nombre de una determinada ciudad; lo que en una historia de la confusión de la lengua no deja de constituir un rasgo irónico.

La fórmula "sobre toda la faz de la tierra", que comporta rasgos ya señalados en los vv. 4-8, reaparece por tercera vez. En consecuencia, el castigo de Yahvé no es la dispersión de la humanidad sino todo lo contario, la confusión del "lenguaje proyecto", es decir, la destrucción de la comunidad de intereses de unos pocos: éste fue el castigo de Yahvé.¿Cuál es el estado real del hombre que se pretendía omnipotente? ¿Un ser que ni siquiera puede entenderse con su prójimo?

RESUMEN:

Notemos en el estudio de nuestra crítica literaria muchas repeticiones de palabras o casi frases enteras; los sonidos guturales se multiplican especialmente en el momento del proyecto de la construcción humana (vv. 3-4). Así mismo aparecen cuando Yahvé valora la acción humana (v.6), sin duda como un eco. Tenemos así, una correspondencia entre la presentación de los personajes del relato, la humanidad (v. 2) y Yahvé (v. 5), ambos aparecen desplazándose en el espacio. Sin embargo, esta correspondencia no puede ocultar

profundas diferencias. Mientras los hombres se desplazan buscando un lugar donde habitar permanentemente (cfr. "asentarse", construir una ciudad). Yahvé se desplaza desde su habitación habitual (el "cielo", aunque no se dice explícitamente) para realizar una activiad puntual ("ver", "confundir la lengua") mientras el movimiento del hombre es horizontal (sobre la tierra), y el de Yahvé es vertical (del cielo a la tierra).

La acción constructora de ciudades del hombre viene definida en tres etapas; proyecto de construcción - realización - detención del trabajo.

v. 4: hbh nbnh lnw ʿyr wmgdl (proyecto)

v. 5: ʾt h ʿyr wʾt hmgdl ʾšr bnw bny hʾdm (realización)

v. 8: wyhdlw lbnwt hʿyr (detención)

En el v. 4 se expresa el proyecto humano de construir una torre que tenga su cima en el cielo: Wmgdl Wrʾšw bšmym . Tampoco en este caso ha de entenderse la expresión en su sentido recto, sino que se indica su altura de un modo metafórico, era tan alta como si llegase hasta el cielo (cf. Dt. 1:28).

La repetición secuencial que existe entre los versículos 3-4 y el v. 7, subraya un rasgo irónico. El proyecto del hombre es, como hemos dicho, de ser ilimitadamente poderoso. Pues bien, Yahvé (que realmente es el único pode-

roso) enuncia su proyecto de acción utlizando la misma forma que la empleada por el hombre, pero precisamente para demostrar, con el fracaso humano, que el hombre no es en absoluto. La utilización de la misma fórmula para subrayar tan diferente resultado hace irrisorio el proyecto humano (83). El mismo verbo utilizado para expresar la acción divina es bien significativo: el hombre propone nlbnh Lbnym ("fabricar ladrillos" v.3) y Yahvé ndlh (confunde v.7) acompañado del éxito total de su acción, pone de relieve lo fanático del intento humano que, para probar lo "ilimitado" de su poder necesita tres acciones constructivas (lbn, srp, bnh) y eso con un éxito muy dudoso.

FORMAS Y GENEROS:

Nuestro relato del Gn. 11:1-9, contiene en forma de historia el veredicto bíblico esencial sobre la civilización secular, representada en el mito por la ciudad, la torre y el nombre. Es un relato en torno de las acciones divinas en tiempos primordiales, acciones que son fundamentalmente y condicionadamente presentes de la vida. Es un mito que relata una creación: se narra cómo habían surgido las lenguas, cómo habían comenzado a ser. Como sabemos, el mito no habla de lo que ha sucedido realmente, de lo que se ha manifestado plenamente. los personajes de los mitos son seres sobrena-

turales. Se les conoce sobre todo por lo que han hecho en el tiempo prestigiosos de los comienzos con sus poderes sagrados. Se convierte en el modelo ejemplar de todas las actividades y situaciones humanas significativas que repitan aquel acontecimiento, por el solo hecho de anunciar lo ocurrido en un pasado lejano o primordial y fabuloso, es ya ello mismo una historia ejemplar del grupo humano que lo ha conservado y del cosmos de ese grupo (84). En este sentido, nuestro relato presenta una realidad cultural extremadamente compleja,puede abarcarse e interpretarse en perspectivas múltiples y complementarias. La historia que fue en los orígenes debe repetirse, no se agota por una sola manifestacioón; por lo tanto, nuestro relato, es rico por si contenido, el cual, por ser ejemplar, tiene un sentido, crea algo, anuncia alguna cosa. La función principal de estè, es revelar los modelos ejemplares de todas las actividades humanas significativas; tanto el lenguaje opresor, la alimentación como el trabajo, el arte o la sabiduría, etc. El relato cuenta la historia de la primera segregación lingüística y la dispersión efectuada por el Ser Sobrenatural, y al hacer esto revela a la vez un acto sobrehumano, enseñando a los humanos cómo efectuarlo a su vez y, finalmente, explica porqué cada pueblo debe hablar en su propia lengua. Por que esta Babilonia que a través de toda la Biblia, es el símbolo del megalomaníaco intento del hombre de alcanzar la paz y la unidad

mundial por medio del dominio y la explotación. Se convierte en motivo para que desafíe a Dios y oprime a sus semejantes. Es el pecado básico que de alguna forma refleja consciente el episodio de la torre de Babel.

La forma propia del relato es una narración en prosa, donde los discursos de los personajes vienen compuestos en versos. Las palabras que más veces se repiten son las siguientes:

kl=todo (7 veces)

'rṣ= tierra (6 veces)

śph= lengua (5 veces)

šm=nombre-allí (5 veces)

yhwh= (5veces)

hbh= ¡vamos! (4 veces)

'jd= única,sola (4 veces)

El número de palabras distintas que aparecen en el relato, sin contar las preposiciones, conjunciones y pronombres, sufijos, es de 52, que aparecen en un total de 107 veces. Ahora bien, las 7 palabras arriba indicadas totalizan una frecuencia de 36 veces. Esto indica cómo el relato está centralizado en torno a estas palabras: el juego totalidad-unidad, la "tierra" en una ambigüedad entre el valor local y de los hombres que en ella habitan, corresponde al aspecto lingüístico śph-'jd ("labio"-"único"), y por último a la ambivalencia local-personal de šm ("nombre"-"allí").

Una característica muy importante que hace el v. 1 es la designación del habla humana por sus dos elementos constituyentes: śph y dbr śph que viene utilizado para expresar el "idioma hablado", lo que se dice con el "labio". Por su parte, dbr designa el resultado de la acción de hablar, bien sea, indicando aquello que se dice (La "palabra") o aquello sobre lo que se habla ("asunto", "materia", "cosa"). Por lo que, respecto al primer significado, dbr puede referirse tanto a la palabra que se pronuncia como a la palabra que está escrita, el término śph, viene siempre utilizado para designar lo que el labio pronuncia, es decir, el "lenguaje", el "idioma que se habla", cuando se aplica a las peronas, como es su uso más habitual (85) y el que corresponde también a nuestro caso -el "labio". por el contrario, la palabra śph, no es para el hombre propiedad en la cual dirige su singular sentido vital, sino propiedad de los seres divinos. Yahvé reconoce lo que le pertenece del gran proyecto humano. Su preocupación no se centra tanto en lo que al hombre hace; construir ʿyr-mgdl-šm ("ciudad-torre-nombre"), sino que su mayor atención está en lo que usa el hombre para hacer lo que hace: śph ʾjt Lkllm (v. 6), una sola lengua para todos. Sin embargo, Yahvé prefiere nblh-śph (confundir el lenguaje-proyecto) para compartir su sabiduria con todos los pueblos de la tierra por medio de su divino Espíritu en la lengua de cada peublo (vv. 7-9).

Los hombres se objetivan para hablarse a sí mismos en un esfuerzo de clarificación interior. Solamente resuelven sus conflictos internos mediante este alejamiento, distancia necesaria del lenguaje-proyecto, para tomar actitudes críticas y remodeladora de sus actitudes existenciales.

También tenemos el uso de rs, cuyo sentido propio es el de "tierra" ya sea entendida como "superficie terrestre" (en cuyo caso suele explicarse su sentido por medio de pny h rs: ya sea como un territorio habitado ("país-región"). Ahora bien, nuestro texto, además de utilizar esta palabra en su sentido propio (l pny kl h rs:vv. 4.8.9; rs sn r:v.2 la emplea también para indicar " "habitantes de la tierra" (vv. 1-9) que perciben a la tierra en un sentido uniforme o en una totalidad.

TRADICIONES:
Por un lado, la tradición yavista estaba familiarizada con la ideología propia del Enuma-elis, es algo que no se puede poner en duda. Parte de esa epopeya con sus piedras preciosas de literatura, usó el yavista su talento para satirizar los paralelos de la tradición bíblica que culmina en los inimitables oráculos del segundo (Isaías 41:22-29) (86). Enuma-elis, o poema de la creación, es una de las grandes obras de la literatuira babilónica, junto con la epopeya de Guilgames y el mito de Atrajasis que lleva su tema principal: la rebelión del trabajador oprimido (conciencia mítica y liberación). Pero sin embargo, el mito de Enuma-elis, toca

de importancia fundamental nuestro relato de la torre de Babel. Este poema, sobre cuya fecha de composición no se ha llegado a un acuerdo unánime, versa sobre la lucha entre el orden cósmico y el caos, temas que para los mesopotámicos tenían una importancia capital, pues vivenciaban el problema fatal y renovado anualmente. Era recitado en la fiesta del Año Nuevo (87). Ninguna de las recensiones existentes es anterior al primer milenio antes de Cristo, sus temas fundamentales se relacionan con la exaltación de Marduk (88).

En la tabilla VI del poema, el hombre es creado para el servicio de los dioses. Recordemos que la finalidad primordial de la creación del hombre es la de reemplazar a los dioses. Los hombres se ocupan entonces de la atención de los santuarios y del trabajo. Para la referencias al trabajo confronta con Atrajasis. Recordemos que en las Mesopotamia la tierra es del rey, como el rey representa a Dios, el hombre trabaja la tierra para los dioses.

Las tradiciones de construcciones aquí conservada, forma parte de la población mesopotámica. Las gigantescas construcciones sumerias de ladrillos cocidos, cuyas hileras unidas con asfalto resistirían el pico de nuestros obreros. Es muy importante constatar en la narración cuneiforme algunas expresiones bíblicas: los ladrillos cocidos, el asfalto y sobre todo ese detalle de la cumbre del edificio, que sueñan sea semejante al cielo, es decir, tan alto como este

último. Los hombres de Génesis emplearon para la obra el mismo material y tenían la misma ambición. Estos trabajos exigían medios considerables y sobre todo obreros. Nabucodonosor (604-562 A.C.) no se limitó a utilizar exclusivamente a sus súbditos. Aquellos ya eran tiempos de trabajos forzados y de requisiciones fuera de las fronteras. Para que resistan sus construcciones, usaban muchas formas de ladrillos, en primer lugar, masa de ladrillos, (rudos, es decir, secados al sol), que encerraba una sólida caja construída con ladrillos cocidos de quince metros de espesor, unidos con asfalto (89), había resistido todas las guerras y todas las borrascas. En toda la Mesopotamia, algunas canteras aportan bloques de piedra, de los hornos de ladrillos se elevan espesas columnas de humo, las caravanas no sólo llegan de todas partes sino que llevan hasta la cumbre, una rampa circular, los materiales indispensables para la prosecución del trabajo. Toda esta escena se desarrolla junto a una gran ciudad, dominada por varios pueblos.

Por otro lado, el autor (yavista) del relato, trata de explicar las diferencias de lenguas como resultado de una intervención divina en un momento particular dado, pero hemos de recordar una vez más que no intenta darnos literalmente la historia. No podemos decir exactamente la relación que tiene con el resto del material del yavista. Al menos, las genealogías del capítulo 10 (compuestas por dos tradi-

ciones entre el yavista y el sacerdotal), explican las diferencias de nacionalidad y lenguaje, mostrando cómo se multiplicaron las familias de la tierra y formaron diferentes grupos étnicos con diferentes costumbres y tradiciones en diferentes lugares de la tierra durante un largo período de tiempo. Al parecer, el autor de la torre de Babel, no alude tanto al material del capítulo 10, sino que hace una pequeña referencia a los cuidados (Sin ar-Babel). Esto nos hace asegurar la tradición de que Babilonia habóa sido fundada por Nimrod (10:10). Es obvio que se trata de una historia que habia tenido una larga trayectoria en la tradición oral antes de que nuestro editor le diera su actual forma. En realidad, hace ya muchos años Grunkel hizo la plausible sugestión de que el editor pudo haber combinado dos tradiciones distintas, una de las cuales se refería a la fundación de una ciudad y la otra a la construcción de la torre (90). Pero, sea cual haya sido el proceso por el cual adquirió su forma actual su significado bíblico o el sentido social de la humanidad no es oscuro.

El capítulo 10 nos permite asegurar que las naciones fueron distribuídas sobre la faz de la tierra en obediencia a las leyes naturales que gobiernan la colonización y la migración y que las actuales variedades notables de la lengua humana son del todo el resultado natural de la dispersión de las naciones. El capítulo 10 no nos permite hacer

ninguna suposición, el episodio de Nimrod, y las referencias a Peleg y los tres versículos 5,20,31, que resumen respectivamente la familia de Jofet, Cam y Sem, reclaman la explicación en el capítulo siguiente.

La historia del capítulo 11, es la que guarda la conexión más explícita con las fuentes mesopotámicas de todo el material que figura en los capítulos 1 a 11. El autor (yavista), sin emabrgo, utilizó esas fuentes para explicar la dispersión de los seres humanos sobre la tierra y la multiplicidad de las lenguas, sugiriendo que existía una tensión en aumento entre Dios y el hombre respecto a los límites adecuados de la actividad de este último. Aunque la fuente final de la historia bíblica es, sin duda, la gran torre-templo de Babilonia, la tradición ha sido transmitida en forma literaria, y el escritor bíblico recibió aparentemente la influencia del relato sobre la construcción de Babilonia y de su templo. Esagula, que se encuentra en la epopeya de Enuma-elis, tablilla VI: líneas 17 a 68, que dice así:

47. Los Anunnaki abrieron sus bocas
y dijeron a Mardukm su Señor
"Ahora, Señor, que nos has liberado,

50. ¿Cuál será nuestro homenaje hacia tí?
¡Edifiquemos un santuario cuyo nombre será
Lo, una cámara para nuestro descanso
nocturno; y descansemos en ella!
¡Edifiquemos un santuario, una alcoba para
su morada!
El día que lleguemos descansaremos en el
él".

Cuando Marduk oyó esto,
sus facciones resplandecieron como el día:
"Como el de la excelsa Babilonia, cuyo edificio tu has pedido,
sea su obra de ladrillo acabada. La llamarás: El Santuario".
Los Anunnaki aplicaron sus instrumentos;

Durante todo un año moldearon ladrillos.
Cuando llegó el segundo año,
Elevaron la cabeza de Esaguila igualándola a Apsu.
Habiendo edificado una torre tan alta como Apsu.
prepararon en ella una alcoba para Marduk, Entil y Ea.

En su presencia la ordenó con esplendor
sus cuernos miraban hacia abajo, hacia la base de Esana.
Después que terminaron la construcción de Esaguila,
Los mismos Anunnaki erigieron sus santuarios.

La costumbre común con relación a la arquitectura religiosa en la Mesopotamia incluía la preparación, durante un año, de ladrillos sagrados, que antecedía a la colocación solemne del primer ladrillo. En el texto acádico se lee: "El primer año moldearon sus ladrillos y cuando llegó el segundo año, levantaron la cabeza de Esaguila hacia Apsu (La ilimitada extensión de aguas dulces arriba de los cielos) (91). Lo que es más, el nombre sumerio Esaguila que significa "la estructura con cabeza erguida", en tanto en la versión acádica de "levantaron su (la de Esaguila) cabeza" es un juego con la misma palabra. Parece que la frase bíblica "con la cúspide (literalmente "cabeza") en el cielo se remonta a las

versiones mesopotámicas (92), al igual que la expresión bíblica (fabriquemos ladrillos), referencia a las costumbres relacionadas con la construcción en Babilonia. Los hebreos utilizaron este material narrativo para criticar la locura del hombre y su atrevimiento al desafiar la supremacía de Dios por la opresión hacia sus semejanzas.

En las tablas de arcilla, Marduk había reivindicado su posición como supremo en el panteón de Babilonia que descuartizara a los dioses y diosas hostiles y al estructurar el cielo y la tierra. Babilonia estaba adquiriendo la hegemonía del mundo y si dios Marduk tenía que tener una posición semejante de soberanía; o visceversa, en lo que Marduk se había hecho supremo, Babilonia tenía que ser suprema. Todo el complejo de un nuevo templo, incluyendo la Ziqqurat usual, estaría dispusta para Babilonia; ¿no se había dispuesto para los dioses? Como los Anunnaki (divinidades menores) habrán servido a Marduk, los súbditos de Babilonia debían servir a Babilonia y glorificarla por su (de ellos) "liberación" (93). Aquí descansaría el rey, como descansaron Marduk y sus sucesores. "Sus facciones resplandecerían" al ver la estructura, como habían resplandecido las de Marduk. Así los Anunnakise pusieron a trabajar las preparaciones para un edificio tan grande necesitaban un año para los planes, materiales y preparativos de la ceremonia de la colocación del primer ladrillo. Aquí se refuerza el sentido

de autoensalzamiento y rebeldía por el "hagámos para nosotros un nombre para que no seámos dispersados por toda la faz de la tierra" (v. 4). Este comienzo nos ha revelado una observación histórica en el sentido de la palabra "Sinar". Un valle, lógicamente alude a un lugar con agua, vegetación, comodidad y alimento. Sin embargo, Los hombres son tentados a quedarse, a no continuar adelante. Es cierto que la epopeya nos remite a la búsqueda de explicación de las realidades dadas en el pasaje bíblico, especialmente aquellas realidades conflictivas. En este caso, se trata de la explicación de la existencia de la ciudad de Babel. El establecimiento allí (v. 2), no es un establecimiento de descanso y satisfacción natural de morada y abrigo. Se trata de la ciudad fortaleza militar y la torre que llega al cielo, que es el proyecto político de acumulación de bienes mal adquiridos por el demonio, injusticia y la violación del derecho de los demás.

De este modo elaboraron la cabeza de Esaguila (todo el poema procedía originalmente de Sumeria y sólo algunos rastros, como la palabra Esaguila, quedaron después de que se construyó el nombre de Marduk) igualándola a Apsu, es decir, "una torre con la cima en los cielos (v. 4) para dar más énfasis, se repite la línea: "una torre tan alta como Apsu". Si Babilonia había triunfado al levantar su cabeza hasta los mismos cielos. Orgullo, y para ellos maravillas del mundo".

Véase el artificio literario de la época o el edificio material en Babilonia, es lo mismo puesto que ambos eran uno y una misma cosa, vivían Marduk, Enlil y Ea. Mientras, en una planta más baja tenían sus santuarios los Anunnaki. Magnífico material para la sátira que uso el yavista para hacer resaltar la verdad y mostrar a Babilonia e su papel real de pervertidora del orden y de la verdad.

LA ARQUEOLOGIA

El relato que estudiamos se puso, pues, por escrito en el transcurso de los siglos VIII-IX A.C. (94). No obstante, todos los exégetas reconocen que la narración del capítulo

11 de Génesis tiene su "punto de partida" en las ruinas de una de esas torres gigantes que la arqueología llama Zig-gurats, y que la torre de Babel no sería más que la Zig-gurats que se levantaba en Babilonia. Según André Parrot, la forma Zigguratu está relacionada con el verbo zagaru que significa "ser alto", "estar elevado". La palabra Ziggurat se emplea indistintamente para caracterizar la cumbre de una montaña. o para definir la torre de pisos. En Atrajasis y los relatos del diluvio babilónico, estos templos en varios pisos, eran el modelo del barco salvador del diluvio. (95) Para el yavista es el símbolo de la pretensión humana de

dominar el cielo y realizar la unidad de la humanidad conla fundación de grandes imperior (96), instalados en las fértiles llanuras situadas entre el Tigris y el Eufrates. Los sumerios edificaron ciudades, inventaron la escritura cuneiforme, canalizaron las aguas del Eufrates, perfeccionaron el arte de la orfebrería y construyeron grandes torres de ladrillos.

De su civilización se deribó con el tiempo la civilización babilónica, cuyo centro fue, durante los siglos de esplendor de la Mesopotamia, Babilonia, "la gloria de los reinos". Era una ciudad construida a lo largo de las riberas del Eufrates bordeadas de palmeras. La urbe mesopotámica era una gran metrópoli con altos edificios, numerosos templos y grandes murallas. Al excavar los restos de Babilonia, los arqueólos descubrieron igualmente figuras de torres de pisos escalonadas grabadas en sellos, amuletos, cilindros y bajorelieves, a la par que textos escritos en caracteres cuneiformes con los nombres y las dimensiones de esa torres.

Durante miles de años, las ziggurats formaban parte integrante de las ciudades mesopotámicas, distinguiéndose entre sí por los detalles, como las catedrales europeas, pero siendo en lo esencial semejantes: grandes bloques cúbicos, con terrazas escalonadas y escaleras monumentales que conducían a los pisos superiores, desde donde se subía por una escalera en espiral hasta la platafoprma última, sobre

la cual se erguía un templo o un santuario. Las Ziggurats mesopotámicas recordaban inevitablemente a los exploradores esas otras maravillas de la ingeniería antigua que son las pirámides de Egipto. Pero mientras estas eran tumbas construidas por diversos monarcas para que sirvieran de cobijo a sus restos mortales y les proporcionaran las deseadas comodidades en su vida de ultratumba, las Ziggurats eran en cambio manifiestamente lugares de culto.

REDACCION:

Si queremos rastrear la hisoria de este texto nos hemos de preguntar, sin duda, por la fuente primitiva del mismo,y también por las modificaciones introducidas por el redactor al integrar este relato en un contexto mucho más amplio, como hemos hecho hasta aquí. Empecemos por la primera, el sentido del relato primitivo ¿Qué nos quiere decir este texto?

Si nos atenemos a la materialidad del relato, la finalidad del mismo se expresa en el versículo 8: porque el hombre disfraz de los hombres (orden universal), hizo lo que hizo y Yahvé respondió como respondió. La problemática manejada desborda este cuadro, pues ha entrado en juego nada menos que la angustiante realidad de una ciudad donde no se entienden entre sí y la ciudad cesa de ser construida, vive

desunida precisamente porque son pueblos de lenguas y costumbres diferentes y según nuestro relato, esto no fue así desde el principio del versículo.

1. Sin embargo, para que haya una sola lengua para todos los pueblos, siempre ha habido peores persecuciones lingüísticas y exterminio de los demás pueblos. El hombre desea una sola lengua para diseminar y lanzar todos sus proyectos a toda la humanidad para controlarlos mejor. Pero, mientras tanto, las leyes naturales que gobiernan el universo no lo permiten. El hombre no puede cambiar las leyes y el sentido que tuvo la creación, y cuando las destruye se destruye a sí mismo.

La institución del lenguaje por Dios evita las dificultades y las resuelve pero los signos inventados por Dios no serían para nosotros signos, y sí, sólo cosas que tendríamos que transformar en signos, dándoles tal o cual significado. Al lenguaje se le atribuyen dos papeles fundamentales: el de comunicar el pensamiento, y el de la función de la palabra y ésta es la de servir y de ser límite al pensamiento que es confundida por Yahvé.

Nosotros pensamos que nuestro relato es ciertamente el de un pecado, su castigo y la liberación. El "pecado" que se comete disfrazado de humanidad, al decidir construir una ciudad y una torre. Nuestro relato se centra en el discurso humano del versículo 4, en consecuencia, se ve bien que el verbo 'sh está en paralelo con el verbo bnh, ambos se refie-

ren a la actividad constructora del hombre y es esto precisamente lo que sirve de columna vertebral del dicurso divino, está centrado en la actividad humana, que pasa de un hacer a un no hacer por medio de la acción divina. Ahora está en el vers. 8a., donde se coloca el tema añadido por el redactor y que se vuelve a repetir en el vers. 9b., el tema de la dispersión. El redactor ha colocado precisamente en el centro de su relato un nuevo elemento, la dispersión, con lo que le ha dado un relieve especialísimo, pero con el resultado de que el tema de la construcción pierde su carácter único en el relato.

Tenemos, pues, que el redactor ha introducido el tema de la dispersión en dos puntos claves del relato: 1) en el centro que corresponde al discurso del hombre, 2) en el centro del relato del otro actante Yahvé. Todo parece indicar que el redactor, que conocía como estaba construido nuestro relato, centraliza la palabra clave. De este modo, al ajustar el relato primitivo a su contexto actual hubo de añadir el tema de la dispersión, pero respetando la palabra centralizada. Si esto es así, tendríamos aquí una prueba suplementaria de lo acertado que es considerar los vv. 2 4b., 8a., 9b , y sólo ellos, como añadidos redaccionales, así como también de la importancia dada por el redactor al tema de la dispersión, que él introduce precisamente en el vers. 4, el centro de nuestro relato.

El redactor final de nuestro relato, es el que le permite integrar el texto yavista primitivo en la unidad formada por los once primeros capítulos del Génesis. Como hemos visto, el tema de la "dispersión" en Gn. 11:1-9, ha permitido encajarlo precisamente en la inclusión temática que abarca los restantes capítulos del Génesis y nos da una orientación para comprender los relatos que contiene, pues en todos ellos se ve siempre cómo el hombre toma iniciativas de acción que, por estar al margen y ser completamente independientes de la voluntad divina, (en ellas el hombre no se preocupa nunca de saber si son del grado divino), conducen invariablemente al desastre.

Las genealogías (tôledôt) tienen una función principal. Nos proporciona una línea continua en los descendientes de Adán hasta Abram, en la que se van insertando los distintos acontecimientos. Así tenemos que Gn. 5 nos da la genealogía de Adán Hasta Noé, y en Gn. 10 nos ofrece las genealogías universales en las que habíamos insertado nuestro relato. Por último, en Gn. 11:10-32, la que va desde Sem hasta Abramm que se trata de esta sección de una sola rama de esta familia, pasando por alto todas las demás, con el fin de llegar al nacimiento de Abraham, por el cual un propósito nuevamente desarrollado de Dios, será presentado.

El objetivo provechoso fue la redención de todas las familias de la tierra por medio de una. Es el cumplimiento

de las bendiciones hechas por Dios a Abraham que será el tema del Pentateuco. A fin de que veamos claramente que desde el principio Dios amaba a todo el mundo, y en todas las acciones de su providencia procuraba la redención de todos, antes de comenzar la historia de Abraham, consideremos brevemente el fundamento bíblico de la doctrina.

Al tiempo del llamamiento de Abraham, el mundo se había desviado como antes del diluvio. Abiertamente había menospreciado la división divina de la tierra y el mandato de que la ocuparan y la sojuzgaran. Con desafío desvergonzado se había resuelto concentrarse y protegerse contra el castigo de su pecado, construyendo una torre cuya cúspide llegase al cielo (cf. Josué 24:2-3). En estos difíciles momentos, Abraham es elegido. Tenemos aquí una nueva prueba de la importancia fundamental que tiene para el redactor del Pentateuco el tema de la "dispersión", lo que nos explica sobradamente su interés liberador en añadirlo al de la resurreción de las lenguas. Por otra parte, el "nombre" que los hombres se querían hacer, y que fue el origen de su pecado, es ahora la recompensa que Dios promete a Abraham si le obedece (Gn. 12:2).

Como se ve, los caminos del Señor son bien chocantes para el hombre, sin embargo, con frecuencia hallamos que Dios se vale de métodos para hacer que los hombres vayan a donde deben ir; pone un incentivo delante de él y encienden

una lumbre de persecución detrás de él.

XI. ESTRUCTURACION DEL RELATO

Una estructura es el sistema de como están relacionados los diversos elementos en los que un conjunto puede estar basado, ésta será "verbal" (si de consideran las palabras o frases, que están repetidas de un determinado orden) (97) "narrativa" (si se basa en los aspectos narrativos del texto) y "conceptual" (si se toman en consideración los temas e ideas que el texto contiene).

A su vez, una estructura puede ser tomada del relato en su conjunto, en cuyo caso hablaremos de la estructura global o macro estructura. Empezaremos analizando las diferentes microestructuras verbales presente en nuestro relato para pasar posteriormente a las estructuras globales.

2) Microestructuras verbales:

Entre el v. 1 y el 9, tenemos una inclusión en forma de quiosmo

v.1 KL h'rṣ ʿṣph

v.9 ʿṣpṭ KL k'rs

La distribución de los nombres dados a los hombres está realizada en forma concéntrica:

A	kl h'rṣ	v.1
B	...šm... r'hw	v.3
C	bny h'dm	v.5
B'	...šm... r'hw	v.7
A'	kl h'rṣ	v.9

Asimismo tienen forma concéntrica los vv. 1-2 y 8-9:

A	kl h'rṣ śpt 'ḥt	v.1
B	šn'r	v.2
C	wyšbw... šm	
C'	wyps... mšm	v.8
B'	bbl	
A'	kl...śpt kl h'rṣ	v.9

Los elementos de la segunda parte de esta estructura son los opuestos de la primera. Frente a la única lengua (A) tenemos la mezcla de lenguas (A'); Sinar se ha convertido en Babel (B') y el asentamiento allí (C) en un dispersarse de allí (C').

En la primera parte de la valoración divina de lo que los hombres son y hacen se une formalmente la descripción que al comienzo de la narración se nos da de la humanidad, doble insistencia en la unidad, una de las cuales es la lingüística y sobre la totalidad de la humanidad.

Los tres discursos de que consta el relato (dos de los

hombres vv.3-4) y uno de Yahvé (vv.6-7) están construidos en repetición secuencial: A) comienza con 'mr; B) imperativo hbh ; C) dos cohortativos de la primea persona del plural, unidos por un W; D) entre los discuros de los vv. 4-7 se añade el que ambos terminan por una oración negativa.

A	(v.3) wy'mrw...	(v.4) wy'mr	(v.6) wy'mr...
B	hbh	hbh	hbh
C	nlbnh... wnšrph	nbnh...wn'sh	nrdh wnbllh
D		pn	'šr l'

Esta estructura pone bien en evidencia la correlación que existe entre nlbnh-nbnh-ynbll. Ahora bien, a pesar de la identidad de construcción, el sentido de los cohotativos de la narración no es el mismo en todos los casos. En el v.3 el W tiene un valor coordinativo, mientras que en los vv.4-7 su valor es final (98).

- v.3 y dijeron ...¡vamos! a fabricar ... y cazémoslos.

- v.4 y dijeron ... ¡vamos! construyamos ... y hagamos ... para que no...

- vv. 6-7 y dijo ... ¡vamos! bajemos para confundir ... para que no ...

Tenemos otro quiasmo entre los vv. 4 y 8.

A (v.4) nbnh... ʿyr = construyamos ... ciudad

B pn nfwṣ ʿl pny kl hʾrṣ = para que no seamos dispersados sobre ...

B' (v.8) wyps...ʿl pny kl hʾrṣ =y los dispersó ...sobre toda la faz...

A wyḥdlw lbnt hʿyr =y dejaron de construir la ciudad.

En este caso los téminos en paralelo son opuestos: la construcción que se proyecta (A) cesa de ser realizada (A') y la dispersión que se teme (B) se realiza (B').

3) Macroestructura verbal.

Se han puesto los siguientes estructuras de Gn. 11:1-9.

1) Se ha visto nuestro relato compuesto de dos mitades: vv. 1-4 y 5-9, centrada la primera en el hombre y su obra, y la segunda en Yahvé y la suya.
Según Miller (99), estas oposiciones son las siguientes:

a) Decisión humana de construir (cc.3-4)
- Decisión divina de bajar y confundir (v.7)

b) Lengua única (v.1)
- Mezcla de lenguas por Yahvé (v.9)

c) Uno habla a otro (v.3)
- Uno escucha a otro (v.7)

d) Objetivo de no ser dispersado (v.4)
- Yahvé los dispersa (vv. 8-9)

e) Objetivo de construir la ciudad (v.4)
- Cesan de construirla (v.8)

Fokkelmann (100), por su parte, ve entre estas dos partes una doble simetría que forma la estructura del conjunto de Gn. 11:1-9. La simetría más importante en su opinión, consiste en una estructura concéntrica.

a b

A KL h'rṣ śph śyt – toda la tierra era de una sola lengua (v.1)

B šm – allí (v.2) vv.1-4 about men

C śyš ʾl rʿhW – cada uno a su compañero

D hbh nlbnh lbnym – ¡vamos! a fabricar ladrillos (v.3)

E nbnh lnW – construyámonos

F ʿyr wmgdl – una ciudad y una torre (v.4)

X Wyrd – y bajó (v.5) vv. 5-9 about Yahvé

F' ʾt hʿyr wʾt hmgdl – para ver la ciudad y la torre (v.5)

E' ʾšr bnw bny hʾdm – que construían los hijos de Adán (v.5)

D' hbh... nblh – ¡vamos! ... y confundamos (v.7)

C' śyš śpt rʿhW – la lengua de cada uno a su compañero (v.7)

B' mšm – allí (v.8)

A' śpt KL hʾrṣ – la lengua de toda la tierra.
b' a'

De aquí concluye en la estructuración del relato en dos mitades, vv. 1-4 (donde el hombre actúa) y vv. 5-9 (donde actúa Yahvé).

Basándonos en las distintas formas en que este relato

está realizado (alternancia de narraciones y discursos). Siguiendo el análisis de Angel García, nosotros también proponemos una estructura de Gn. 11:1-9 compuesta de siete elementos dsitribuídos en forma concéntrica (101). (para evitar rupturas en la exposición de nuestra posición, mezclaremos con la estructura de tipo narrativo 1 elementos de la estructura verbal).

Narración I: A (v.1) kl h'rṣ śph 'lt

B (v.2) śn'r

C wyšbw šm

Discurso I: D (v.3) wy'mrw 'yš 'l r'hw

E hbh

F nlbnh lbnym wnšrph lšrph

Narración II: G hlbnh l'bn

Discurso II: D' (v.4) wy'mrw

E' hbh

F' nbnh...wn'śh

Narración III: G' (5) bnw bny h'dm

Discurso III: D" (6) wy'mr yhwh

E" (7) hbh

F" nrdh wnbdh

H 'šr l' yšm'w 'yš špt r'hw

Narración IV: C' (8) wyps yhwh... mšm

B' (9) bbl

A' špt KL h'rṣ

Como se puede deducir de lo arriba expuesto, los siete elementos que componen nuestro relato (cuatro narraciones y tres discursos) están colocados de tal forma que cada discurso se halla entre dos narraciones, de modo que el centro del conjunto lo constituye el Discurso II, es decir, el segundo pronunciado por los hombres. Para poner de relieve este elemento de la composición indiquémoslo separadamente.

Narración I

Discurso I

Narración II

Discurso II

Narración III

Discurso III

Narración IV

Si nos fijamos ahora en la distribución de los términos claves que estructuran cada una de estas siete partes, podremos observar lo siguiente:

a) Las narraciones I y IV forman una oposicón inclusiva, cuyos elementos colocados en una estructura concéntrica: Toda la humanidad, que poseía una sola lengua (A), llega a Sinar (B) y se establece allí (C), pero Yahvé los dispersa de allí (C'), que es Babel (B'), confundiendo la lengua de toda la humanidad (A').

b) Los discursos, que forman los sucesivos centros de la estructura, están todos compuestos de una modo similar, como hemos señalado. La presencia del verbo mr (D.D',D"), seguido del imperativo hbh (E,E',E") y de una cohortativo + cohortativo inverso (F,F',F").

c) Los vv. 3-7 (que comprenden los tres discursos más las narraciones II y III) forman otra unidad menor, al estar delimitados por las narraciones I y IV, que hemos visto que componían una oposición inclusiva, además de esto también separa claramente la narración IV de lo que precede (D-H), por lo que se ha pasado del hombre que habla a su compañero (D) a que el hombre no escuche o comprenda a su compañero (H).

d) Esta unidad menor está formada en torno a la "cons-

trucción" humana, como lo demuestra la estructura concéntrica de estos elementos.

4) Estructura conceptual:

Ha sido bajo esta perspectiva, es decir, el desarrollo de las distintas ideas o conceptos del relato, que la estructura de nuestro relato ha sido más estudiada. También aquí nos encontramos con una estructura en dos mitades: vv. 1-4 y 5-9. Así, Skinner ve en la primera la construcción de la ciudad y la torre, en la segunda, la interpretación de Yahvé (102). O bien en tres partes: Esta división es la propuesta por Koning (103), para quien el relato se compone de:

vv. 1-4: Empresa humana

vv. 5-2: Intervención Divina de Dios

v. 9: Conclusión

Por último, se la divide en cuatro partes, como sigue: vv. 1.2-4,5-8.9. En cuanto también lo divide Westermann. Esta es asimismo nuestra posición, en lo que se refiere a la estructura de superficie del relato. A nuestro entender las cuatro unidades y sus subdivisiones son las siguientes:

A (v.1): Descripción del estado inicial. Se caracteriza a la humanidad como poseedora de una lengua única.

B (vv.2-4): La acción humana se subdivide en:

(v.2): Presentación de la humanidad desplazándose hacia un cierto punto, donde se establece

(vv. 3-4): Proyecto de la acción humana. A su vez se subdivide en dos discursos humanos separados por un paréntesis explicativo del narrador.

B' (vv. 5-8): La acción divina. Se subdivide en:

(v. 5): Presentación del nuevo personaje. Este versículo sirve también de enganche con B, pues indica la realización (parcial del proyecto humano.

(v. 6): Valoración divina de la acción humana.

(v. 7): Proyecto de la acción divina.

(v. 8): Realización de la acción proyectada.

A' (v. 9): Descripción del estado final. Consta de dos elementos: el estado de la confusión de su lengua, expresada en forma de explicación por la realización de las acciones humanas y divinas, al estado de la dispersión humana por todo el mundo.

Por lo que respecta a la estructura del relato en su función general, vemos que existe dos deseos que son contrarios, el de la humanidad en busca de omnipotencia y el de Dios, que quiere que el hombre no sea omnipotente. Es el deseo de Dios el que se lleva a cabo, lo que implica el fracaso del deseo humano, que trae consigo como consecuencia la confusión de su lengua, para detener el proyecto y la dispersión sobre la tierra como signo de liberación para los pueblos de la tierra.

XII. LA HERMENEUTICA

XII.1.a Interpretación general:

Al llegar a este punto, entramos en un campo muy discutido y donde se han dado toda clase de soluciones, ya que el relato en sí es muy ambiguo, al menos en apariencia, pues no dice explícitamente que se trate de un pecado y que Dios haya castigado tal comportamiento. La opinión tradicional, y la más habitual, es la que ha visto en la acción de Dios el castigo de un pecado cometido por el hombre. Las discrepancias aparecen a la hora de precisar cuál pudo haber sido concretamente el pecado del hombre. Nuestra interpretación es afirmar que se trata de un pecado por el orgullo del gran proyecto político de edificación de la fortaleza militar amenazante (origen de toda clase de dominación y la opresión de los pueblos), y la tendencia a una unidad que va más allá del compartir una sola lengua (la lengua imperial o lenguaje-proyecto) para el mayor control de las masas dominadas.

Se nos hace presente que los realizadores de estos proyectos eran en gran mayoría campesinos que vivían aglomerados o diseminados por todo el valle, y también fuera de él; por los esclavos capturados en las hazañas militares, por las migraciones en busca de alimentos, trabajos y por la deportación de pueblos enteros que se rendían fácilmente ante la invasión del gran poderío militar babilónico.

En todos los imperios de la antigüedad y hasta en nuestros días, el elemento que marca los proyectos de todo tipo de dominación y la opresión de los pueblos es el lenguaje del imperio, en él se refuerzan todas sus teorías: ideologías, filosofías, políticas, tecnologías, etc., para que todos los que viven en el área que abarca la dominación se vean obligados a aprender estas lenguas por medios activos o pasivos, satisfaciendo inconscientemente a las necesidades del imperio.

El poder de todos los imperios que pretenden dominar el mundo y las acciones humanas, no está tanto en las armas, en lo económico, en la tecnología ni en lo nominativo, sino en un pequeño órgano que llamamos "lengua". por la lengua se practica todo tipo de dominación, y es asimismo revelador de todas las ciencias y de las cosas ocultas de cada pueblo.

Por eso, para el autor del texto bíblico, el pueblo era una sola lengua y palabras; únicas, pero ahora varios pueblos, lenguas y palabras diferentes, por lo tanto, la intervención de Yahvé por el dominio y la opresión humana. La presencia divina en el relato es confundir el lenguaje-proyecto, e impulsar inconscientemente a todos los pueblos privados de razón a recuperarla en la consciencia de sus propios actos. por lo que, observamos: el pecado no es de la humanidad, sino es del imperio opresor.

El espíritu de una lengua, una vez construida, consti-

tuye una individualidad indiscutible, un término fijo, casi imposible de franquear después. Yahvé logra unir en el hombre lo que al principio aparece divorciado: interioridad y exterioridad, soledad y comunicación. El que emitía el signo lograba abrise lúcidamente hacia un mundo exterior que se significaba con clarividencia, y se poseía a sí mismo, se sentía sujeto de sus actos que liberaban sus interioridades, y por eso la "dispersión", el fin del terror y el temor.

Hemos visto como nuestro relato estaba ambientado en Babilonia, sede de un gran imperio y esto haría sonreir a un habitante de la débil Palestina. Pero el relato no se queda en una simple polémica con la Mesopotamia. El protagonista de la historia no son los babilonios, sino "todos los hombres". El afán de ser ilimitado en el poder es propio de todos los hombres y por lo tanto también del oyente de tal relato y por ello mismo está invitado a mirarse a sí mismo para poder ver en él aquello de lo se está riendo.

El relato ironiza sobre una tendencia humana universal: el ansia del hombre de ser cada vez más poderoso. Para ello, el autor muestra la incongruencia y ridiculez de esta ansia llevándola a sus extremos: el hombre que quería ser ilimitadamente potente. La distancia entre lo que el hombre es (limitado y débil) y lo que él pretende ser (ilimitadamente poderoso) es el fundamento irónico de nuestro relato.

El relato presenta distintas maneras posibles sobre la

emergencia del mal en la sociedad. Pero no es un relato negativo, no derrotista. Por el contario, presenta a la creación no como un círculo cerrado, como algo que alcanzó la perfección para luego entrar en declinación y descomposición, sino como un proceso abierto con un proyecto cuya realización Dios coloca en manos de la humanidad.

Ese proyecto se irá cumpliendo con dificultades frente a momentos de desobediencia. En eso el Génesis representa a los grupos humanos de todas las épocas y situaciones que enfrentaron en momentos difíciles y aun de derrota temporal. Pero la imagen y semejanza así como la bendición original y la gracia de Dios siempre continúan acompañándolos.

La interpretación que Yahvé hace de la obra humana (v.6) es que sólo es el comienzo de una acción del hombre, que no conocerá límite alguno. El objetivo explícito de la obra, puesto en boca del hombre es, "hacerse un nombre" (v.4), es decir, ser famosos. pero Yahvé como el único expectador de esta obra, detiene el avance del dominio y la opresión de las ciudades... es el establecimiento, con todas sus consecuencias, lo que Yahvé castiga, para impulsar nuevamente a los pueblos en la búsqueda constante. Esta época de establecimiento y asentamiento es la que detiene el avance de la historia de los pueblos. Se presentan una y otra vez, pero siempre Dios "baja" y rompe el estancamiento ya sea a través de un castigo o a través de un llamado y

envio. Como el oyente del relato sabe muy bien, Yahvé es el único cuyo poder no tiene límite, ante quien todas las demas cosas son como nada.

XII. 1.b El cuidado divino por la vida.

Para asegurar la vida, la humanidad elige el camino del poder. La gente comienza su vida con la ilusión de ser como dioses y comportándose como tales. Ellos se convierten en "nefilim", "héroes", "hombres de fama" (Gen. 6:1-4 ,cf. palabras de Dios 6:3). A pesar de ser ejecutados cooperativamente sus proyectos tiránicos, como la obtención de una sola lengua (v.1), el proyecto de nombrar (v.4) de la torre de Babel, conduce a a la falta de armonía, por la opresión.

Los proyectos del pueblo de Gn. 11, programan recuperar la vida perdida, (aludimos al relato del diluvio) siempre transmitiendo la toma de poder constituyendo un nombre. En lugar de servirse y cuidarse unos a otros, ellos comienzan a tomar distancia de cada uno, violando el espacio propio de la vida del otro. Cuando la gente comienza a acusar, a temerse entre sí y considerarse dioses como los babilonios, nadie puede impedir que Caín asesine a Abel, ni evitar la corrupción y la violencia del pueblo anterior al diluvio o los proyectos jactanciosos del pueblo de Babel. Es como si la naturaleza tomara su curso. Cuando la vida ya no es

respetada ni cuidada, la violencia y la muerte ocurren automáticamente. Hombres y mujeres están en disputa, los humanos y animales viven en enemistad, la tierra produce espinos y cardos, Abel está muerto, las vidas de la gente han sido violadas. Recuerda que El hizo a toda esta gente, y El decide salvarlos. Quizás uno debe comprender la medida tomada por Dios, no en el sentido de "castigo", sino en el significado de reinserción del transgresor, como la intención de tales medidas y como habilidad para covertir lo malo en bueno otra vez. Yhavé está obteniendo afanosamente la protección de la vida, provee para la vida. La toma de poder parece ser el plan de la humanidad para recuperar la vida, per estos esfuerzos inevitablemente conducen a la violencia y de allí a la destrucción de la vida. Sin embargo la impotencia conduce a compartir y al cuidado de la vida, por lo tanto, a la vida misma. Esta ley de la vida y de la muerte que yace en la historia del Génesis también puede ser vista funcionando en la historia del Exodo. La historia del principio de la vida una vez más parece incurrir automáticamente en la muerte. Porque las medidas tomadas por el faraón para salvar a su pueblo sin fracasar, conducen a la pérdida de la vida, mientras la conducta de los esclavos impotentes conducen a la salvación de muchas vidas (104) (muchos no israelitas fueron salvados junto con ellos Ex. 12-38).

XII 1.c. Los LXX:

Los traductores de la LXX se enfrentan a una dificultad, resolviéndola con una traducción que evita la aparente contradicción entre los vv 5-7:5 ("y el Señor bajó para ver la ciudad y la torre (...) 6 y dijo el Señoa (...) 7 ¡vamos! habiendo bajado confundiendo allí su lengua".

El participio aoristo καταβαντες indica que la acción de bajar es anterior a συγχεωμεν , subjuntivo presente, lo cual muestra que tal acción es vista como presente en el tiempo! Dios ha bajado (v.5), y "habiendo bajado" (o "porque ha bajado": el participio puede tener un valor causal) (v.7) decide confundir allí la lengua de los hombres. De este modo se elimina la doble bajada de Dios. La única objeción que se puede hacer es que no es eso lo que dice el texto hebreo. A esto que se puede objetar que en el hebreo bíblico difícilmente se puede aceptar que en una secuencia de verbos en imperfecto inverso, uno de ellos indique una acción anterior a otro imperfecto precedente.

XII. 1.d. La torre de Babel y la teología del Nuevo Testamento

Hemos señalado en nuestro análisis, que no puede haber al menos la unidad de factura humana sobre la base de una lengua universal. Ningún artificio humano puede establecer

la unidad de la humanidad y convertirse en base de paz permanente en la tierra, porque los mecanismos de dichas acciones ilusorias van realizados por medio del dominio.

En fin, Babel termina en medio de la confusión del lenguaje-proyecto y la dispersión (en versión moderna, la liberación de los pueblos). Se reconocía la integridad de todos los seres humanos, de la tierra, era el momento en el que los hombres y las mujeres así como el resto de la creación podían renovarse, liberarse de las deudas, de la esclavitud y de otras fuerzas opresivas. Esa dimensión de libertad simbólica, es el resultado de la obra salvífica de Yahvé como labor del Espíritu Santo también presente en la bajada (v.7) para movilizar a las comunidades dominadas a recibir las energías para luchar por la liberación y la justicia.

En el Nuevo Testamento, encontramos en Hebreo 2 este paralelo que ha sido señalado por algunos exégetas sobre el tema de lenguas. Sin embargo, no sabemos si es realmente cierta esta visión que relaciona la torre de babel con el Pentecostés, pero no obstante, en Pentesostés, la energía de Dios se manifestó como un viento que "vino del cielo" (Hch. 2"1-11). El espíritu no hizo que todos hablasen la misma lengua, sino que cada uno oyese en su propia lengua el mismo menaje de salvación (105). La multiplicidad de expresiones de vitalidad y de servicio en la comunidad no es una amenaza a la unidad, sino una oportunidad de enriquecimiento para

todos. La comunión no suprime ni reduce a una sola las varias diferencias, sino que las integra en la perspectiva del bien común. Esta unidad es obra del Espíritu. Lo que se opone al carisma no es la institución, sino el egoismo, la propotencia, de unos sobre otros, la voluntad del poder que usurpa el carisma de los demás. Estas actitudes constituyen un atentado contra la ruptura de la comunión. Dios trata de recrear a la humanidad en una gran familia, la iglesia universal, unida en un pacto de amor en la sangre de Jesucristo, es la lengua universal del Espíritu Santo, oido en cualquier lengua del mundo como don de salvación gratuita. En este sentido, la dispersión viene a ser una liberación gratuita de los pueblos de la tierra bajo los dominios humanos.

Nuestra concepción del N.T. es aquí la verdadera religión, ya está presente. Pero, sin emabrgo, uno no puede profesar el amor a Dios mientras todavía se odia a los seres humanos, esto da pruebas de que el mensaje del Espíritu Santo todavía no ha sido asimilado, y que la vida infinita significa hacer lo que Dios, la fuente de la vida ordena. Esto también explica la idea del N.T. sobre el juicio final como una investigación de la conducta de cada uno respecto de la gente pobre y despreciada.

El sistema terrenal satánico de Babilona se menaciona más de 30 veces en pasajes del N.T. Satanás es su cabeza

pensante (Jn. 12:31;14:30;16:11 ;1Jn 5:19; Ap. 2:13). Este sistema es denunciado por Dios como totalmente maligno (Gal. 1:4; Col. 1:13; 2P 2:20; Stg. 4:4; 1Jn 4:3). Se menciona que es limitado y temporario (1Jn 4:4), como lo prueba Ap. 17-18 el juicio a Babilonia. Está condenada a la destrucción en la segunda venida de Cristo (1Jn 2:17; Ap. 17-18; 19:11-16; 10:1-3). Está caracterizada por la codicia, el orgullo y la guerra (Stg. 4:1-4), y es una trampa permanente para el pueblo de Dios.

XII. 1.e. El poder de Babel en Africa

Los africanos pasan actualemnte por la misma experiencia de Babel. La opresión y la dominación se hallan por medio de las lenguas opresoras. Las personas están totalmente privadas de razón y de su existencia propia. para el africano existe un vacio de confianza, por encima del cual no es posible ver nada. La frustración y la desconfianza en el poder extranjero ha engendrado entre muchos africanos una respuesta que significa esencialmente la pérdida de confianza en sí mismos.

Han llegado a comprender dos hechos importantes:
El primero, que las lenguas de la opresión, nunca les conducirán en la línea del progreso porque en el principio no fueron rectas, justas ni verdaderas para ellos. Este hecho

basta para que sea vana toda tentativa de unión de la lengua dominante para el progreso universal de los pueblos.

El segundo, que la lengua materna como transformación del mundo, es una aprehensión esencial del hombre, una "humanización" espiritual del ser, a través de la cual, se configuran las ideas de un pueblo (conocimiento, liberación, progreso, etc.)

Si se quiere conseguir una auténtica liberación, se debe considerar a la lengua materna como punto de partida del pensamiento social de la humanidad. El lenguaje es el mediador entre el pensamiento social, transmitido y el pensamiento individual, creador.

El uso de la lengua propia, se presenta como algo natural: a primera vista, casi parece que el hombre habla como vuela el pájaro y como nada el pez.Cada lenguaje es un gigantesco sistema estructural que, sin que el hombre tenga conciencia de ello, domina las formas de su pensamiento (106).

Este esquema, es el más odiado de todos los poderes dominantes que tratan de frenar, destruir las estructuras conceptuales de los pueblos para tenerlos bien sujetos porque en el fondo se sospecha que, de soltarlos, serían más capaces de salir adelante. Las situaciones de inferioridad social real esconden sentimientos de superioridad temida.

El hombre no aprovecha toda su capacidad. Liberarse,

para una persona consiste esencialemnte en ser ella misma, dar de si todo lo que puede, actuar con la capacidad y la libertad que normalmente se concede a las personas que le rodean. Hay que iluminar al africano con una revaloración de su valía y de su difinidad. Debe conocer los caminos de la superación en medio de un sistema que le sigue oprimiendo; debe desarrollar un inexpugnable y majestuoso sentido de su propio valer. No puede continuar avergonzándose de su esxistencia ni del color de su piel. El poder psicológico del lenguaje constituye una revolución con esperanza y amor, esperanza a la no-violencia de deliberar nuestras promesas.

CONCLUSION

Buena experiencia nos ha brindando la historia de la torre de Babel, con la cual, hemos observado claramente los movimientos actuales de nuestro mundo. La historia nos ha planteado asi temas biblicos recurrentes. Uno de ellos es el del altanero orgullo de las ciudades (estado, imperios) descollantes. Ya una ciudad, ya otra, se convierten en tipos del temerario desafío del hombre al propósito y la ley de Dios -Sodoma y Gomorra, las moradas del vicio antinatural (Gn. 18-19); Tiro cuya asombrosa prosperidad material significaba lujo para los pocos y explotación para los muchos (Ezq. 26-28); Babilonia el despotismo militar que esclavizó

a los pueblos de muchas razas y tierras. Babilonia se convierte en el prototipo de todas las ciudades e imperios del mundo que menosprecian la gracia y la ley de Dios. Así en Gn 11:1-9, Babilonia se alza orgullosa y es derribada en confusión de su proyecto opresor. Al final de la Biblia (Ap. 17-18) llega la hora del juicio de Babilonia -de la Roma imperial- del imperio occidental. Ahora, bien, estos poderes y sus lenguas son como medios solapados de contralor a las naciones pobres. Un intento semejante equivaldría a caer de nuevo en el paternalismo y el neocolonialismo, que ninguna de las naciones subdesarrolladas debe tolerar.

Los dominios avanzan con estos programas engañosos de ayuda exterior que han de ser motivados exclusivamente por la generosidad y por el compromiso de barrer la pobreza de toda la superficie de la tierra. El dinero que se amontona sin ningún significado es igual que la sal insípida: de nada servirá si no se emplea en dar sabor a los alimentos de los hombres (107). Una de las vergüenzas que el mundo debe sentir: 2000 años después de Cristo. La humanidad sigue amenazada por el hambre, que no sea sólo visto como un problema africano, el hambre es universal.

Occidente debe comenzar esta lucha con espíritu de humildad y penitencia, sabiendo que no todo se reduce a "seguir mi camino". Yo no puedo olvidar que ayer los poderes de occidente se ocuparon en la defensa del colonialismo y de

la tiranía, y en este sentido sus manos están muy lejos de estar limpias.

Si estas conclusiones son aceptables, parece que los errores político, económico y religioso, etc., son obvios síntomas de la opresión. Los que construían la torre querían construirla sobre la base de "una sola lengua" (v.1). Babel fue una manifestación del poder humano, significaba dominación de unos pocos seres humanos sobre otros (un dominio militar impuesto por las ciudades a los campesinos).

Los que no tienen poder parecen desamparados. Sin embargo, en esas circunstancias, en medio de la lucha, del martirio, el Paráclito dará energías a la comunidad de los discípulos. Los africanos tienen que desarrollar y hacer ciencias en sus propias lenguas, y si no logran comprender esto, la liberación será cada vez más dudosa y el mito africano se hundirá en el olvido de la humanidad.

N O T A S

(1) Einfache Fromen, A.Jolles, 1956, pág. 210. (Herder, über den Ursprund der Sprache, Sämtt werke V, pág. 501), citado en Von Radñ El libro del Génesis, Sigueme, Salamanca (1982), págs. 99-100.

(2) Von Rad, G. El libro del Génesis, Sigueme, Salamaca (1982), pág. 100.

(3) Véase Correo de la UNESCO. marzo (1967), pág. 33.

(4) Croatto, J. Severino, Crear y Amar en Libertad, Ed. La Aurora, Buenos Aires (1986), págs. 59-75.

(5) Schwantes, Milton, Proyectos de Esperanza: Meditación Génesis I-XI Ed. Carlos Kunde, Quito, Ecuador (1990), pág. 8.

(6) Luther King M., A dónde vamos ¿Caos o comunidad? Ed. Ayma S.A., Barcelona (1967), pág. 49.

(7) Richardson Alan, Génesis I-XI. Ed. SCH Press Ltd, London, (1963), pág. 138.

(8) Véase el comentario de Von Rad G., El libro del Génesis, págs. 183-185.

(9) Grelot, Pierre, Hombre ¿Quién eres? Génesis I-XI?, (Cuadernos Bíblicos 5). Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) (1978), págs. 55-56.

(10) Richardson Alan, Génesis I-Xi, pág. 141.

(11) Schwantes M., Proyecto de esperanza; Meditación Génesis I-XI, pág. 69.

(12) J. Kenyatta Facing Mouat Kenya, pág. 28, citado en James gugi "Africa y la descolonización cultural", Correo de la UNESCO, Enero (1971), págs. 25-31.

(13) Shakespeare, La Tempestad, (la práctica y la psicología de la colonización). Citado en James Ngugi, Correo de la Unesco, págs. 28-29.

(14) Véase la descripción de James Ngugi sobre la "dramatización de la tempestad".

(15) Bottasso, Juan, "Las misiones y la aculturación de los Shuar". América indígena: órgano del Instituto Indigenista Interamericano, Nº 1, Vol. XLIV Enero-Marzo, México, (1984) págs. 144-145.

(16) Ortega y Gasset, José, Correo de la Unesco, Abril

(1961), pág 28.
(17) I. V. Celia ¿Qué es la Biblia? Ed. Claridad S.A., Buenos Aires (1987), pág. 154.
(18) Ibid. pág. 157.
(19) Janoe-Aka, J. Semitiani y otros, "La escuela de los refranes" pág. 24, Correo de la Unesco, Mayo (1977), pág 23-25.
(20) Camara Iaye, "Una infancia africana", pág. 16, Correo de la Unesco, Marzo (1979), págs. 15-17.
(21) Bubakar Ly, "La juventud africana entre la tradición y el mundo moderno", pág 89. Correo de la UNESCO, Octubre (1981), págs. 28-32.
(22) Claude Lévi-Strauss, "Los modelos hechos en casa", pág 29, Citado en Bubakar Ly, UNESCO, pág 28-32.
(23) CHEIK ANTA DIOP, "Los tres pilares de la identidad cultural", pág. 5, Correo de la UNESCO, Agosto- Sept. (1982), pág 5-7.
(24) E.A. Nida/Ch. R. Taber: La traducción teórica y práctica, Cristiandad, Madrid (1986), págs. 136-137.
(25) Martín Lutero, Antología sistemática - a la nobleza cristiana de la nación alemana, 1510, Paidos, Buenos Aires (1967), pág. 07.
(26) Joseph KI-ZERBO, "El continente en busca de su pasado", pág 8, Correo de la UNESCO, Agosto-Sept. (1979), págs 7-12.
(27) TANOE AKA y otro, "Escuela de los refranes", pág. 24, citado anteriormente.
(28) Amadou Hampâté Ba,"Los archivos orales de la historia", pág. 20, Correo de la UNESCO, Agosto-Sept. (1979) págs. 17-23
(29) Ibid. pág.23.
(30) Joseph KI-ZERBO, cita anterior, pág. 11.
(31) Glissant Edouard, "Reivindicación de Babel" pág. 8, UNESCO, Julio (1983), págs. 8-9.
(32) Ibid. pág 9.
(33) Ibid. pág 9.
(34) Ibid. pág 9.
(35) Lazzarini, José Luis y otros, Problemas del lenguaje, Ed. Guadalupe, Buenos Aires (1966), pág. 40.
(36) Chinguiz Aitmotiv, citado en Sanghi Vladimir, "Historia del alfabeto", pág. 33, UNESCO,

Julio (1938), págs. 21-23.
(37) Lazzarini, José Luis, y otros, op. cit., pág 178.
(38) Ibid, pág 150.
(39) Jan Heinz John, citado en Sulayman S. Byang: "Dioses y hombres en Africa", pág. 30 UNESCO, Febrero (1982), págs. 27-32.
(40) Montesquieu, citado en Cheikh Anta Diop, "Los tres pilares de la identidad cultural", pág. 5 UNESCO.
(41) Vallverdu Francesc, "Mosaico lingüístico de España", UNESCO, Julio (1983), pág. 26.
(42) Cheikh Anta Diop, pág. 6
(43) Cencillo, Luis, Mito, semántica y realidad, Ed. Católica S.A. (BAC), Madrid (1970), pág. 389.
(44) Adam Schaff, Lenguaje y conocmiento, ed. Grijalbo S.A., México, (1967), págs. 101-102.
(45) Claude Lévi-Strauss, citado en Cheikh Anta Diop, pág. 6.
(46) Burgess, Antonio, "El animal que habla", pág. 4, UNESCO, Julio (1983), págs. 1-6.
(47) J. Vendryes, El lenguaje, Ed. Cervantes, Barcelona, año MCMXL-III, págs. 437-438.
(48) Burgess, Antonio, págs. 4-5.
(49) Cencillo, Luis, Mito, semántica y realidad, pág. 396, cita anterior.
(50) Amadou Hampâte Ba, UNESCO, citado en las págs. anteriores, págs. 14-17.
(51) Renan, Ernesto, Origen del lenguaje, Ed. Albatros, Buenos Aires (1946), págs. 53-60.
(52) Ibid. págs. 14-20.
(53) Jean Paul Sartre, citado en Cheikh Anta Diop, pág. 7, UNESCO, cf. anterior.
(54) Howard Brabyn, "Lengua materna y hemisferios cerebrales", pág. 12, UNESCO, Febrero (1982), pág 10-13.
(55) Renan, Ernesto, págs. 66-69, citado.
(56) J. Vendryes, págs. 320-322.
(57) Renan, rnesto, págs. 53-60.
(58) Ibid, págs. 115-117.
(59) Noan Chomsky, Conocimiento y libertad, Ed. Ariel-Espluegues de Llobregat, Barcelona, (1972), pág. 11-22.
(60) Guardini, Mundo y persona, citado en José Luis Lazzarini y otros, pág. 72.
(61) Ibid. págs. 63-64.
(62) Lazzarini, José Luis y otros, págs. 59-60. Citado en las páginas anteriores.
(63) Chomsky, Noam, El lenguaje y el entendimiento, Ed. Seix

Barral S.A., Barcelona, (1971), págs. 19-2-.

(64) Véase Mundo Negro, Marzo-abril (1990), págs. 55-87.

(65) Chomsky, Noam, El lenguaje y el entendimiento, págs. 126-127.

(66) Derrida, Jacques, La lingüística de Rousseau, Ed. Calden, Buenos Aires, (1970), págs. 14-15.

(67) Renan, Ernesto, El origen del lenguaje, págs. 132-133, citado.

(68) W. von Humboldt, citado en Luis Cencillo, Mito, semántica y realidad, págs. 396-397.

(69) Mundo Negro, Julio-Agosto (1991), págs. 48-49.

(70) Germán de Granada, "La lengua española en el Africa subsahariana:, Universidad Nacional del Sur, b. Blanca, Num 19/20, (1986-87), págs. 19-20.

(71) Fink, citado en J Vendryes, El lenguaje, págs 314-315, citado

(72) Véase los comentarios de Alan Richaardson, Génesis I-XI, pág. 142.

(73) Carroll-Hale, El libro de Génesis, Bautista de Publicaciones, El Paso, Rexas, (1932), págs. 250-251.

(74) William G. Heidt, OSB, Libro de Génesis I-XI, Ed. Sal Terrae, Santander (1969), pág. 97.

(75) Angel García Santos, "Génesios 11-1-9: Crítica literaria y de la redacción", pág. 259, Estudios Bíblicos, Vol. XLVII (1989), págs. 289-318.

(76) Grupo de Entrevernes, Análisis demiótico de los textos: el juego del sentido en el relato de la Torre de Babel, Cristiandad, Madris, (1982),págs. 187-226.

(77) Alan Richardson, Génesis I-II, pág. 143.

(78) Gripo de Entrevesrnes, pág. 191.

(79) J.P. Fokkelman, Narrative, págs. 16-18.

(80) Alan Richardson, Génesis I-II, pág. 133.

(81) Ibid.

(82) Grupo de Entrevernes, Análisis semiótico de los textos, pág. 206-207.

(83) A. Dillmann,Génesis I-XI, hace notar tal ironía en la repetición delhbh.

(84) Mircea Eliade, Tratado de historia de las religiones, Cristiandad, SL, Madrid (1981), pág.

(85) De las 176 veces que aparece este término en el Tm. 131 designa el "labio" de alguien, y sólo 45 veces se aplica a los objetos, en cuyo caso significa "margen, borde, orilla, extremo", citado en Angel García Santos, Estudios Bíblicos, pág. 180.

(86) Esta es la afirmación comentada por William G. Heidt, OSB, Gn. I-IX, pág 102.

(87) J. Severino Croatto, "Mitos de Atrajasis, Guilgames y Enuma-Elis", Apuntes Fondo la Comunidad, Agosto (1986), pág.37

(88) Ibid.

(89) André Parrot, La torre de Babel, Ed. Garriga S.A., Barcelona, (1961), pág. 36.

(90) Véase Skinner, ICC, pág. 223, citado en Alan Richardson Nq. I-XI, pág. 142.

(91) Gaalyah Conrfeid, Arqueologia de la Biblia, Ed. Víctor Lera, Bs. Aires (1980), Tel-Avid (1976), pág. 8

(92) Ibid.

(93) Willian G. Heidt, pág 103.

(94) André Parrot, La torre de Babel, pág. 12.

(95) R. Largement, SDB VI, citado en Genri Cazeller, Introducción Crítica al A.T., Ed. Herder, Barcelona, (1989), pág. 120.

(96) Henri Cazelles, pág. 210.

(97) J. Muilenburg, Rethoric, por lo que refiere al "análisis de estructuras"... cita de Angel García Santos, Communio, Vol. XXIII (1990), pág. 189.

(98) Angel García Santos, "Análisis de la forma de Génesis 11:1-9", pág. 192, Communio, Vol. XXIII (1990), págs 167-207.

(99) P. D. Miller Jr., Gn. I-XI, p;ag. 22, cita de Angel G. Santos, Communio, pág. 196.

(100) J. P. Fokkelmann, Narrative, págs. 20-23.

(101) Es de sobra conocida, para que nosotros insistamos ahora en ella.

(102) Skinner,Génesis, págs. 223-231

(103) Koning, Génesis, págs. 120-133.

(104) Ferdinan Deist, "Gn.I-XI, opression and liberation", Journal of Theology for Southern Africa, pág. 8.

(105) Leonardo Boff, La trinidad, sociedad y la liberación, Paulinas, Bs. Aires (1986), págg. 239.

(106) Cf. "El pensamiento de Whorf", citado en Adam Schaff, pág. 115.

(107) Martin Luther King, Adónde vamos ¿Caos o comunidd?, pág. 188.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

WOLFF, Walter, Antropología del A.T., Sígueme, Salamanca (1975), págs-63-107.

GARCIA CORDERO, Maximiliano, La Biblia y Legado del Antiguo Oriente, Biblioteca de Autores Cristianos, Madris, (1963), págs. 61-62.

MULAGO, Vicente, Simbolismo religioso Africano, Biblioteca de Autores Cristianos, Madris (1979), págs. 6-17.

CROATTO, J. Severino, El hombre en el mundo: Gn. 1-3, La Autoria, Bs.As., (1974/86), págs. 169 ss.

VELASCO, J. Martín, Introcucción a la fenomenología de la religión, Cristiandad, (1982), págs. 18 ss.

VON RAD, G., Estudios sobre el A.T., Sígueme, Salamanca, (1976), págs. 129 ss.

VON RAD, G., Teología del A.T., Vol. 1., Sígueme, Salamanca, (1986), págs. 184-218.

BAUM, Gregory, Religión y alienación, Cristiandad, Madrid, (1980), págs. 211-259.

ZEHAN, Dominique, Espiritualidad y pensamiento africano, Cristiandad, Madrid, (1980), págs. 100-147 ss.

CROATTO, J. Severino, Liberación y libertad, Mundo Nuevo, Bs. As., (1973), págs. 11-73.

KOSTAS Axelos/Rodolfo Alonso, Lenguaje y los problemas del conocimiento, SRL, Bs.As., (1971), págs 77-85.

ROSSI LANDI, Ferruccio, El lenguaje como trabajo y como mercado, Monte Avila, Roma, (1968), págs. 13-29.

CROATTO, J. Severino, Historia de la Salvación, Paulinas, Bs. As., (1983), págs. 9-17.

HILL, Michael, Sociología de la religión. Cristiandad, Madrid (1976) pág. 15 ss.

TUTU, Desmond, Esperanza y sufrimiento, Nueva Creación, Grand Rapids, (1988), págs. 47-158.

CROTTO, J. Severino, Hermenéutica bíblica. La Aurora, Bs. As., (1984), págs. 19-93.

FREIRE, Paulo, Pedagogía del oprimido, Siglo XXI, Bs.As., (1985), págs. 29-140.

FREIRE, Paulo, Acción cultural para la libertad, Tierra Nueva, Bs.As., Casa Unidad de Publicaciones, México, (1983), págs. 7-99.

ELIADE, Mircea, Mito y realidad. Labor, Barcelona, (1981),págs. 7-27.

OCHA'A MVE, Constantino, Las tradiciones del pueblo fang, Rialp, Madrid, (1981), págs. 31-156.

VILLA-VICENCIO, Charles, Theology and violence. Grand Rapids pág. 71 ss.

ITUMELENG, Mosala J., Biblical hermeneutics and Black Theology in South America. Grand Rapids, Michigan, (1989), pág. 13 ss.

PUIGGROS, Rodolfo, Cruz y el feudo. Carlos Pérez, Bs.As., (1969), págs. 85-88.

PUECH, Henri Charles, Las religiones en los pueblos sin tradición escrita: Historia de las religiones, Siglo XXI, Vol. 11, Madid, (1982), págs. 35-100.

DANIELUO, Jean, Au commencement: Gn. I-XI, Ed. du Seuil, París, (1963), págs. 109-124.

CASSUTO, Umberto, A commentary on the book of Gn., Jerusalem, Magnez/Hebrew University, (1961/64), pág. 225 ss.

VALVINO, Juan, Livre de la Genese. Texte établi par Andre Malet avec la Collaboration de Pierre Marcel et Michel R. Aix- en Provence/Fontenay, (1978), págs. 178-189.

MILLER, Patrick D., Génesis I-XI, "Studies in the structure theme", Sheffield, Journal for the study of the Old Testament, (1978), págs. 22-26.

BAUER, Juan Bautista, Génesis I-XI. la prehistoria bíblica, versión española de Julio Sierra Banayas, Bs. As., Guadalupe, Ed. Verbo Divino, (1969), págs 110-115.

FRANK, Michael, Le Livre de la Genese. Delachaux et Xliestle, Neuchatel (1957), págs. 109-103.